

Sentido y Significado de Ser Docente Hoy: Reflexiones para re-pensar la educación.



UNIVERSIDAD DE
MANIZALES

Ps. Ana Rosmira Cerquera Flórez

Lic. Cristian Cuero

Lic. Fernando Corredor Medina

Lic. Viviana Andrea Rivera

Universidad de Manizales

Facultad de Educación

Maestría en Educación desde La Diversidad

2015 – 2016

Sentido y Significado de Ser Docente Hoy: Reflexiones para re-pensar la educación.



UNIVERSIDAD DE
MANIZALES

Ps. Ana Rosmira Cerquera Flórez

Lic. Cristian Cuero

Lic. Fernando Corredor Medina

Lic. Viviana Andrea Rivera

Asesora:

Mg. Zulma Carolina Castro

Trabajo Presentado Para Optar Al Título De:

Magister En Educación Desde La Diversidad

Facultad De Educación

Maestría En Educación Desde La Diversidad

Universidad De Manizales

2015 - 2016

Agradecimientos

Muchos de los cimientos que yacen en este escrito son producciones que salen de los esfuerzos e intereses de personas encaminadas a la culminación exitosa del presente proyecto investigativo, siendo así los autores expresan sus agradecimientos a:

Los docentes de la Institución Educativa San Miguel de La Plata y Enrique Olaya de Neiva, quienes con su participación, disposición y colaboración hicieron posible la realización de este proyecto.

A todos nuestros maestros de la Universidad de Manizales los cuales nos brindaron los conocimientos necesarios para formarnos como maestrantes.

A nuestra Mentora y asesora Zulma Castro, por su orientación, comprensión y transmisión de conocimiento, además de reforzar constantemente nuestro trabajo, con palabras llenas de amor, entusiasmo y motivación.

“Mis más sentidos agradecimientos a mis padres Luis Antonio Cerquera Bonilla y Libia Flórez Gómez, mi hermano Hernán Camilo Cerquera Flórez, mi sobrina Ángela Camilia Cerquera y mi compañero sentimental Jairo Hernán Coral Moreano quienes fueron mi apoyo y la motivación para sacar adelante este inmenso proyecto en mi vida”.

Ana Rosmira Cerquera Flórez

“Gracias a mis padres Emigdio Corredor y Luzmila Medina, mi esposa Johanna Plazas y mis hijos Irene y Juan, son el motor de mi vida y representan todo por lo que quiero ser cada vez mejor, gracias a demás por soportar y permitir todos esos momentos valiosos en los que no

estuve y dediqué en subir este nuevo peldaño hacia la consolidación de mi proyecto de vida; a mis suegros Fabio Plazas y Ana Ligia Rojas, quienes además de familia, han sido de gran apoyo; y por supuesto gracias a Dios por permitirme lograr cada meta propuesta.”

Fernando Corredor Medina.

“De este logro doy infinitas gracias a Dios por permitirme llevarlo a cabo, a mis padres Jorge Rivera y Yanit Sierra, mi esposo Harold Ceballos, mis suegros Clementina Perdomo y Cerveleón Ceballos por ser un apoyo incondicional, a mis compañeros de travesía en este proyecto por su valiosa colaboración; y principalmente a mis bebés Emanuel y Salomé, quienes nacieron juntos en este proceso de formación y a quienes robé mucho de su valioso tiempo dedicándome a alcanzar esta meta, pues fueron ellos mi mayor motivación para nunca desfallecer”

Viviana Andrea Rivera Sierra.

Resumen

Desde los primeros años de culturización del ser humano se reconoce la importancia que ejerce la educación en el desarrollo social, económico, político y moral de cualquier colectividad; en la actualidad los procesos educativos han instituido grandes faltas y falencias en la sociedad colombiana; cuando se habla de educación, nuestro país está ubicado entre los últimos y con caracterización de mala calidad, teniendo ausencia de muchos aspectos necesarios, y hasta de los mínimos, requeridos para garantizar tan siquiera una educación formal y respetable.

En relación con la realidad adversa por la que pasa la educación en el país, es el docente como figura primordial de este proceso quién debe guiar, orientar y formar las nuevas generaciones que estructuran el futuro próximo de la ordenación social, por ende la figura de este, es constantemente señalada, diversificada, cosificada y reestructurada por las políticas gubernamentales que diariamente se comparan sus resultados con los de otros países, optando simplemente por adoptar y adaptar modelos educativos foráneos y con marcadas diferencias sociales, culturales y económicas.

Reconociendo la vital importancia que tiene el papel del docente, conviene subrayar el hecho de que también es un ser humano, es un individuo pensante, sintiente y actuante, con posturas fijas sobre lo que hace, lo que desea y lo que requiere; que además es permeado y constantemente afectado por factores externos que lo llevan naturalmente por diversos caminos, modos de pensar e interpretar su realidad y su proceder profesional.

Reflexionar la profesión docente y su significado para quien la ejerce, emana una serie de cuestionamientos frente a la labor y a su legado en el futuro.

Con el fin de contribuir como maestrantes al proceso de transformación social que debe ejercer la educación en Colombia se encaminó el presente proyecto de corte cualitativo con enfoque etnográfico, buscando comprender los sentidos y significados de ser docente “hoy” a partir de las autobiografías y la entrevista semiestructurada como instrumentos principales de recolección de información, de 8 docentes que actualmente se encuentran inmersos en este medio y los cuales se encuentran en contextos totalmente contrapuestos entre sí; lo anterior se realizó analizando las subjetividades e identificando los afectos y emociones de cada uno de ellos, que permitieron describir el sentido de su profesión y así lograr re-pensar su papel dentro de la realidad histórica de esta sociedad.

El marco conceptual se fundamentó en tres temas centrales: El sentido, el significado y la profesión docente. Los resultados evidencian la germinación de tres esferas particulares pero entrelazadas que enmarcan el sentido y el significado de la profesión: el docente como sujeto político y/o agente de cambio, el docente como sujeto ético y el adalid “el docente ideal”, lo cual sugiere una lectura crítica desde la óptica educativa, que propenda la re significación de la profesión docente como sujeto esencial y transformador de la sociedad en aras de optimizar la tarea de educar.

Palabras claves: Docente, sentido, significado, sentido subjetivo, realidad cotidiana.

Abstract

Since the early years of enlightenment of human being it recognized the importance that exerts the education on the social, economic, political and moral development of any collectivity, currently the educational processes have instituted large faults and shortcomings in Colombian society; when we talk about education, our country is located between the last and with characterization of poor quality, taking absence of many aspects necessary, and even the minimum, required to ensure at least a formal and respectable education.

Regarding the adverse reality which is passing the education in the country, is the teacher like mainly figure of this process, who should orient and train new generations that structure the next future of social management, therefore this figure is constantly indicated, diversified, reified and restructured by government policies that daily compare it's results with those of other countries, Simply choosing to adopt and adapt foreign and marked social differences, cultural and economic educational models.

Recognizing the vital importance of the role of the teacher has, should emphasize the fact that it is also a human being, is a thinking individual, that feels and acts, with fixed positions on what he does, what he desires and wants, also it is permeated and constantly affected by external factors that lead him naturally in various ways, Ways of thinking and interpreting his reality and professional proceed.

In order to contribute as teachers in the process of social transformation, must pursues the Education in Colombia, this project went from a ethnography approach to find the meaning of being a teacher, "Today", using autobiography 8 teachers currently are immersed in this medium and which are totally opposed to each other contexts, this was done by analyzing and identifying

the subjectivity affectations each of them, that allowed describing the meaning of their profession and achieve re- think its role within the historical reality of this society.

As a result of the main effects of the teachers objects of research are outlined, Also the meaning of being a teacher is described through three positions taken from the role as subjects: policy and / or agent of change , ethics from the use of its freedom and ideal social figure.

Keywords: Teacher, sense, meaning, subjective sense, everyday reality.

Tabla de Contenido

CAPÍTULO 1	1
MOTIVACIÓN A LA INVESTIGACIÓN	1
1. Introducción e información general	1
2. Justificación del proyecto	2
3. Descripción del área Problemática	8
4. Objetivos	12
4.1 Objetivo General.	12
CAPÍTULO 2	14
TRAVESÍAS DE LA INVESTIGACIÓN	14
5. Marco Teórico	14
5.1 Significado.	14
5.2 Sentidos y Significados.	16
5.3 Significado: los significados de los docentes.	18
5.4 Subjetividad.	21
5.5 Docente y las políticas públicas	25
5.6 Perfil docente.	26
5.7 Categorías y/o Unidades de Análisis.	30
6. Antecedentes	37
6.1 Maestro huella: ser y saber para hacer camino en el Politécnico Jaime Isaza Cadavid	37
6.2 El rol del maestro en la vida moderna: dominios simbólicos y cosmovisiones	38
6.3 Maestros e Intelectuales En La Educación Colombiana	40
6.4 El maestro en sus lenguajes, un artesano de su devenir. ¿Fantasías de una utopía?	41
6.5 El Devenir Docente En La Actualidad: Estrategias e importancia institucional y social en contra del olvido.	43
6.6 Dignificación De La Profesión Docente: Dichos Y Hechos Una Mirada Desde La Educación Básica Y Media En El Distrito Capital.	43
6.7 La Subjetividad del Docente y Su Mundo Inconsciente.	46
6.8 La Profesión docente ante los desafíos del presente y del futuro.	47
6.9 Perspectiva de la acción social desde los sentidos y significados de los actores.	48
6.10 Significados de la práctica docente que tienen los profesores de educación primaria.	49
7. Aspectos Metodológicos	50
7.1 Diseño de la Investigación.	50
7.2 El método.	53
7.3 Unidades de análisis.	54
7.4 Unidades de trabajo.	55
7.5 Técnicas e Instrumentos.	55
CAPÍTULO 3	59
DEVELANDO SIGNIFICADOS	59
8. Análisis de la Investigación y Resultados	59
8.1 Develando la figura del docente: Cosmovisiones del Docente.	60

8.2 Configuraciones subjetivas de los docentes: figuras pasadas que reivindican el presente.	64
8.3 Significado de ser docente hoy: La difícil tarea de educar.	85
CAPÍTULO 4	91
REVELACIONES DE PODER	91
9. Conclusiones	91
10. Recomendaciones	95
11. Referencias bibliográficas	96

Listas de figuras

Figura 1. Proceso Cualitativo. Fuente: Hernandez, R., Fernandez, C. y Baptista, M. (2010). Metodología de la Investigación. 5 ed. México. McGRAW-HILL / INTERAMERICANA EDITORES, S.A. DE C.V.	51
Figura 2. Nominación de las categorías conceptuales que maneja el presente proyecto.....	55
Figura 3. Análisis gráfico de la descripción de los resultados de la Investigación.....	59

Lista de Apéndices

Apéndice 1. Autobiografías de los docentes sujeto de análisis I.E. San Miguel	104
Apéndice 2. Autobiografías de los docentes sujeto de análisis I.E. Enrique Olaya Herrera	108
Apéndice 3. Entrevista transcrita I.E. San Miguel.....	112
Apéndice 4. Transcripción entrevistas I.E. Enrique Olaya.....	114
Apéndice 5. Protocolo de entrevista semiestructurada	116

Capítulo 1

Motivación a la Investigación

1. Introducción e información general

El docente es una de las figuras más importantes en el proceso educativo, a través de él se brindan los conocimientos, habilidades, expectativas, valores y ejemplos que debe cimentar un ser humano desde los primeros inicios de su vida, es a través de él que se puede lograr una transformación social que lleve al fortalecimiento de la diversidad como valor fundamental del ser humano, es por ende que el presente proyecto se enmarca en un enfoque cualitativo en donde no se busca generalizar unos resultados sino comprender el comportamiento humano en su más mínima esencia.

La investigación busca dar una explicación a una de las problemáticas que atañen hoy en día a la educación Colombiana, “los sentidos y significados que actualmente tiene ser un docente”, los constantes paros magisteriales, las recientes reformas educativas, las condiciones laborales, las posturas políticas, la situación socioeconómica, la desvalorización de la labor, las modificaciones de estándares, entre otros; son situaciones que se presentan y actualmente están afectando a la forma de ser, pensar, sentir y actuar del docente, su papel ante la sociedad se ha desvirtuado dejando entrever un docente en constante movimiento y búsqueda de un sentido a su existencia y en este caso, de su labor.

El docente ha perdido el carácter subjetivo que tiene como ser humano, se olvida que cuenta con una familia, unas metas personales y unas situaciones que afligen su sistema de valores, es por ende que fue pertinente utilizar la etnografía como el método indicado para poder contrastar la realidad cotidiana, con los sentidos subjetivos que el docente ha configurado a partir de ella;

cómo sus acciones e interacción social contextualizada, develan el sentido y significado de su ser; para ello, se pretendió dar paso a la identificación de esas construcciones subjetivas, teniendo en cuenta anécdotas y experiencias personales que posteriormente dan fundamento para deducir los hallazgos y conclusiones sobre el hecho a indagar.

2. Justificación del proyecto

El hombre a través de la historia se ha dado a la tarea de buscar un sentido a la vida desde sus perspectivas y necesidades, tratando de encontrar sentido y significado a lo que realiza como sujeto social activo, que vive en un mundo cambiante de acuerdo a lo requerido, y según lo planteado por los momentos históricos.

Esta búsqueda se hace necesaria al momento de considerar el sentido que pueda tener la vida profesional o personal de un ser humano, ya que alrededor de lo que lo afecta y lo mueve, se crean percepciones propias de afecto y emociones de manera consciente o no, por lo que se hace; “el conflicto produce el fuego de los afectos y emociones” (Jung, 1970, p.89) y por medio de la comprensión del inconsciente y de la consciencia como parte de la subjetividad de los individuos, se puede llegar a entender sus conductas, las cuales suelen estar guiadas por un conflicto de emociones.

En ese derrotero que se crea el hombre para sí y para los demás, hay funciones delegadas o asumidas por cada uno, teniendo en cuenta la figura que se quiera asumir. Entre tanto en una actividad tan importante, y ante una labor tan fluctuante y de tal envergadura, como la docencia, que enmarca funciones humanas no exactas ni medibles con una misma cinta métrica, es decir, una actividad en donde el “tacto” humano, la interpretación de diferentes contextos y seres, además de una habilidad ciclópea para poner en contexto y aterrizar gradualmente los conocimientos, son elementos inherentes a un educador.

Así mismo, Cortina (2000), manifiesta que la profesión es una actividad social cooperativa, cuya meta interna consiste en proporcionar a la sociedad un bien específico e indispensable para su supervivencia como sociedad humana, para lo cual se precisa el concurso de la comunidad de profesionales que como tales se identifican ante la sociedad. (p.15)

El docente a grandes rasgos, desde una mirada social, es un profesional con determinada formación, que al practicar dicho oficio, le es retribuido, como en casi todas las profesiones, un salario que asegura en cierta medida su acceso a un mundo en donde la comodidad y otras cuestiones, valen. Sin embargo, los docentes no saben reconocer que la verdadera razón de ser está más encaminada a la búsqueda de una libertad individual que posteriormente recaiga en los estudiantes a los cuales está educando.

Para muchos, lograr una estabilidad profesional en armonía con experiencias que nutran su ánimo espiritual e ingresos que proporcionen un estado de vida saludable, es una búsqueda que ocupa gran parte de su energía y tiempo vitales. No obstante, en esa búsqueda de sentido, se pueden encontrar muchos tropiezos que hacen mella, entre los objetivos de un plan de vida y la realidad.

“La educación pertenece a ese territorio donde los límites no resultan fácilmente objetivables” (Sarramona, Noguera & Vera , p 109.) en efecto ser docente en épocas pasadas reflejaba ante la sociedad una profesión llena de virtudes y en especial caracterizada por la supuesta posesión de un amplio conocimiento de temas que rondan lo cotidiano, los fenómenos sociales y/o la vida misma, es así como desde tiempos inmemoriales se vinculaba al docente a los logros académicos, pero se desconocía los factores internos que lo antecedían a sus éxitos o fracasos.

Al ser niños y en el momento de pensar en profesiones, las cosas suelen ser sencillas, ya que sólo se tiene en cuenta lo que ocasiona gusto y aquello que da mayores posibilidades en el campo de la aventura, los riesgos y la fantasía. Es por eso, que cuando un niño manifiesta que quiere ser

arquitecto, profesor o policía, por ejemplo, no lo hace basado únicamente en la imagen real de tales profesiones, sino también con la expectativa que tiene de las mismas, desde sus experiencias y mirada hacia el tipo de sujeto que han conocido y ejercen tal profesión. Cuan entusiasmados y llenos de esperanza, se puede ver a los educandos, sobre todo “los más pequeños”, cuando hablan de lo que quieren ser de adultos.

En esta búsqueda es inminente reconocer los sentidos subjetivos de los docentes, ya que como se ha dicho anteriormente, lo que afecta a un sujeto en este caso, el docente, en su quehacer diario, dirime el sentido de lo que hace, al estar ligado con sus emociones y pasiones, y recordemos que es él y su accionar parte fundamental en el contexto educativo.

La visión o percepción que se pueden tener de la profesión docente, en tiempos de antaño muy seguramente fue otra. Esta figura de docente en tiempos anteriores fue distinta, por ejemplo, “el profe” tenía la última palabra en casi todo y solía dársele mayor valía a sus afirmaciones que a las de otros miembros de una comunidad, un niño llegaba incluso a creerle más que a sus propios padres; se les atribuía dentro de una comunidad el poder de saberlo todo, de manejar la información, de encontrar solución a cualquier problema; en conclusión esa fue la imagen de docente, en el cual creían muy seguramente, los que eligieron en este tiempo formarse para ser uno de ellos.

En pueblos, veredas y barrios, el docente fue alguien respetado, con grandes valores espirituales y morales, que eran reflejados hacia su exterior y sus palabras daban sentido a cualquier duda o inquietud de los temas más simples, complejos y cotidianos que pudieran existir.

Ese es el arquetipo de docente, en el cual creían muy seguramente, los que eligieron en este tiempo ser docentes y se formaron para ello, es así como Zorrilla (2002) afirma dicho postulado

al reconocer que los docentes “son ante todo personas con historias personales y familiares concretas, con una cosmovisión del mundo más o menos compartida con sus pares, con una idea de la profesión y de cómo realizar su ejercicio” (p. 9); con esta concepción y aunque existan actualmente algunos espacios o ámbitos en los que dicho perfil y función en cuanto a su entorno social, en la mayoría no es así, y esto es notable al mirar cuan prestigiosa es esta profesión hoy en día, cuanto respeto y credibilidad tienen los docentes en la actual sociedad.

En cualquier sociedad, las transformaciones son tal vez la única opción para que el matiz de la mayoría de las cosas que andan “mal” se repare en beneficio de los menos favorecidos. La persona indicada para esta labor es el maestro, porque es quien tiene la misión de educar, pero esa misión debe tener un significado para él y para los demás, sólo así se producen los vientos de cambio.

En su libro “Nada” por ejemplo, Teller (2011), narra lo importante de las significaciones de la vida cotidiana, de lo necesario que resulta tener motivos más allá de lo material, las banalidades de la sociedad; apunta a encontrarle un sentido a la vida, a que unos niños desde su mundo empiezan a buscarle significado a las razones de vivir, contrariando con un compañero que piensa y afirma lo opuesto, “es decir, que no podíamos continuar haciendo como si hubiera cosas que importaban mientras Pierre Anthon siguiese sentado en el ciruelo gritándonos que todo carecía de significado.” (Teller, 2011, p. 8).

Y si estos niños, que crea la autora en su libro, quisieron darle significados a todos los aspectos de la vida, entregando lo más íntimo e importante de su vida material, por el sólo hecho de convencer a un compañero de que hay cosas más allá de lo superfluo, y que sí hay cosas que tienen representación valiosa; así mismo, hay maestros que en algunas momentos y realidades cotidianas, no le encuentran dichos significados a su labor, la ven carente de sentido, no logran

acomodarse ni vincularse por completo a la función que cumplen ni al compromiso que adquirieron, como mediadores de cultura y constructores de sociedad.

Hay que mencionar además, que el “conocimiento” sigue siendo una constante en la figura docente, una herramienta de trabajo; la cuestión es que siga siendo sólo un trabajo, una fuente de ingresos, un medio de subsistencia, debido a las condiciones económicas y sociales tan hostiles de esta “hacienda colonial” nuestro país. Conviene citar en este punto, a Weber (1995) quien manifiesta: “la profesión” traducido desde el latín “en el sentido de especialización en una actividad constante del individuo, la que para él por lo regular es un manantial de entradas y, en consecuencia, es una base económica segura de su vida” (p.40), en esta definición de Weber, difícilmente encaja la profesión docente con todo lo que trae consigo, pero esta posición suele ser cómoda o suficiente para muchos.

La docencia, no debería ser tomada sólo como una fuente de ingresos o tan siquiera, como una profesión, ya que existe en función de formar sociedad, de re-construirla de acuerdo a las necesidades del presente histórico, por ello debe ir mucho más allá, no como un oficio, sino algo muy cercano a un estilo de vida, de ver las cosas, de interpretar el mundo, de conocer, pronosticar, construir y reconstruir; el docente como un ser “no ideal”, por el contrario totalmente real; un intelectual de la vida, con capacidades y habilidades adquiridas o desarrolladas, para incursionar en el campo que se proponga, un sujeto al cual “le quepa el mundo en su cabeza”; es basados en premisas como las anteriores, que consideramos indiscutiblemente se debe hallar o develar, qué mueve y/o afecta a un docente en su quehacer diario y en función de una sociedad mejor, qué lo nutre profesionalmente.

Indagar acerca de cuál es el sentido y significado que tiene para algunos docentes del Huila, su “labor”, su estilo de vida, su forma de aportar a la re-construcción de una sociedad y qué

piensan o sienten acerca de su quehacer, qué significa “ser docente”, pues solo a través del análisis subjetivo y los fragmentos que de este emanan se podrá inferir cuál es el docente que configuran desde sus realidades cotidianas.

De esta manera la profesión docente puede significar muchas cosas e interpretarse de diferentes maneras; no obstante lo que nos atañe en el presente estudio es develar aquellos significados instituidos en la actualidad por los docentes y que hacen de una u otra forma que su ejercicio profesional trascienda o se trunque.

Todo ello con la finalidad de reivindicar la figura docente hacia nueva construcción de sentido que permita evaluar los propósitos, re-significar los conceptos y reconstruir la imagen del docente ante la sociedad, lo cual desde el punto de vista pedagógico, social y ético, justifica la importancia de esta investigación debido a la urgencia de crear espacios de reflexión en donde se reivindique la labor docente y este a su vez logre darle sentido a lo que hace.

Con base en premisas como las anteriores, se considera indispensable hallar o develar, qué mueve y/o afecta al docente en su quehacer diario a través del análisis de los sentidos subjetivos y de los fragmentos de los que se compone su realidad, ya que como lo cita Vergara (2005):

El profesor que se desempeña como tal en cualquier nivel educativo, basa sus acciones en el significado de las cosas de su mundo, se considera que es ahí donde "construye" el significado a partir de las interacciones sociales que tiene, pero también influye ese espacio para que sea capaz de reflexionar y modificar el significado a partir del proceso interpretativo que puede realizar como sujeto. (p. 2)

Comprender el sentido y significado que tiene para un docente su profesión, despierta una serie de cosmovisiones, donde es necesario identificar qué lo moviliza, qué le produce pasión, que lo nutre, qué lo afecta y en sentido subjetivo revisar lo que ha configurado de su realidad cotidiana en torno a su labor.

Por todo lo anteriormente expuesto se justifica el desarrollo del presente estudio ya que pretende vislumbrar el significado de una de las profesiones más representativas de todos los tiempos y que tienen la misión de asumir los nuevos retos de educar y mejorar vidas en medio de la confusión de nuestros días, ya que son los maestros desde su sentir y accionar los generadores de las transformaciones sociales que conectan la esperanza con las utopías.

3. Descripción del área Problemática

La función docente comporta un conocimiento pedagógico específico, un compromiso ético y moral y la necesidad de corresponsabilización con otros agentes sociales, esto es así puesto que ejerce influencia sobre otros seres humanos y, por lo tanto, no puede ni debe ser una función meramente técnica de expertos infalibles. (Imbernón, 1998, p.23)

El docente es un profesional formado para educar, una guía y un modelo para sus estudiantes; es un ejemplo ante la sociedad, que se utiliza como eje estructurador principal de los individuos; pero a veces se olvida lo más importante, que es un ser humano, con sentimientos, pensamientos, comportamientos, emociones, percepciones y motivaciones que son propias, las cuales se han desarrollado a lo largo de su proceso evolutivo conforme a sus experiencias con el contexto y coexistencia con la cultura, costumbres, ideales sociales y políticos, antecedentes y hechos históricos de éste; lo cual, como a cualquier sujeto, aporta a la configuración de su identidad personal o profesional.

Zea, citado por (Galíndez, 2006) en su ensayo, reflexiona acerca de un problema principal, cuando habla de identidad cultural latinoamericana: “La búsqueda de la identidad no es un ejercicio neurotizante o estéril; tiene que ver con el compromiso del intelectual latinoamericano, a la hora de plantear alternativas de solución históricamente viables para las urgentes necesidades que agobian a nuestros pueblos” (p. 1). Dicho de esta forma se pensaría de manera

lógica al docente como un intelectual que plantea alternativas a problemas que aquejen su contexto, y en este caso podríamos hablar de esos que tienen lugar en la educación, entonces ¿Cuáles serían esas urgentes necesidades que agobian el contexto educativo? y ¿Qué puede el docente como profesional y sujeto, caracterizado principalmente por un amplio conocimiento e intelectualidad propios de la profesión, brindar como alternativas de solución?

En este punto, por ejemplo, podríamos referirnos a ese grito desesperado que nos hace nuestro vivir educativo, hacia el reconocimiento verdadero y asertivo de una profesión base de todas las demás, una de las cuales depende en gran medida la formación ética y moral de los sujetos que conforman una sociedad. Y ¿cómo puede un docente “intelectual”, enfrentar una realidad naturalmente diversa por ejemplo, con una profesión enmarcada en lo estandarizado?, si tal marco, le indica que debe hacerlo, con una mirada frívola, dirigida desde un pedestal, hacia los parietales de grupos humanos aparentemente iguales y que deben ser medidos por ley, con la misma cinta métrica.

La figura del docente se ha vuelto dentro de los sistemas sociales un papel de vital importancia para la construcción de ciudadanía, y éste papel supone un interés por su continuo crecimiento profesional, permitiendo así, mejorar la calidad educativa; además por los procesos y las políticas a implementar que lleven al estudiante a una mejor y significativa forma de aprender

Así mismo, el sistema educativo ha ido buscando cambiar a través de los procesos sociales, llevando a que el docente se adapte a los constantes y vertiginosos cambios que trae consigo la modernidad y las diferentes problemáticas; como la desmotivación por la profesión, la falta de formación para afrontar los nuevos retos de la globalización, los procesos rutinarios creados por los estándares gubernamentales, la desarticulación de las áreas de enseñanza y la falta de ánimo e

interés ocasionado por los constantes señalamientos de los entes externos que juzgan continuamente el quehacer del docente.

Pero el quehacer profesional o laboral del docente, suele mostrar vacíos de tipo existencial, tal vez no sólo transmitidos en el aula de clase, sino también en todos los contextos de los cuales es partícipe; lo que se traduce en una problemática de vital importancia en la educación, porque conlleva a pensar en el docente como un sujeto sin propósito, sin sentido, motivado por la necesidad de una estabilidad económica o movido por su afán de llenar un vacío existencial al no tener en claro lo que es, lo que quiere y lo que necesita para sentirse completo y satisfecho con su quehacer y con su vida, hacia una identidad laboral asertiva.

Al indagar el sentido y significado que tiene para un docente su labor, es necesario identificar qué lo moviliza, qué le produce pasión, que lo nutre, qué lo afecta y el sentido subjetivo que ha configurado de su realidad contextual; es por ende que se reconoce la dualidad que maneja el sujeto entre su ser y su quehacer y cómo puede fortalecer sus prácticas educativas, pues “Saber quién se es, sostener la identidad personal bajo la continua variabilidad de las experiencias influyentes, es necesario para todo hombre” (Follari, 1997, p.20); por otra parte se toma la colectividad y el papel que desempeña el profesional dentro de la sociedad, teniendo en cuenta el contexto cultural de la región y de las instituciones en donde opera.

Cada individuo, en este caso el docente, a medida que va cambiando tanto física como intelectualmente, se forma una idea de lo que desea, de lo que requiere para su futuro; de lo contrario, no estaría cumpliendo adecuadamente su función dentro o fuera de las instituciones educativas, pues esto implica que todo el contexto en el que se desenvuelve, de manera directa o indirecta participa en su formación integral. De no ser así, hablando del docente, se podría tomar como un fracaso en su vida personal y laboral.

Según Taylor (2006), dado este caso:

El fracaso se podría deber a la ineptitud personal, pero también al hecho de que, en última instancia, no exista un marco de referencia creíble, aquello en virtud de lo cual encontramos el sentido espiritual de nuestras vidas. Carecer de un marco referencial es sumirse en una vida sin sentido espiritual; Por eso la búsqueda es siempre una búsqueda de sentido". (p.39)

Qué piensa un docente, qué desea, cómo se formó personal y académicamente, qué significa para él ser docente, y cómo lo afectan o influyen, en su formación laboral, las condiciones, cultura y costumbres del contexto en el que se desenvuelve y las experiencias diarias, propias de su quehacer pedagógico; cuál es el sentido y significado que tiene su quehacer para su entorno colectivo, por qué es docente, qué barreras impiden que lleve a cabo de manera satisfactoria su función; quizá sean estos, interrogantes ineludibles al momento de hablar de esta profesión y no muy fáciles de responder.

Por todo esto es notable, que la base de la educación es la teoría, pensándolo de algún modo, pero el resto de la estructura educativa, es atestado con las experiencias vivenciales de quienes se mueven en este vasto campo y éstas han dejado entre dicho que la educación y lo que se vive en ella, es difícilmente medible, si se piensa en resultados exactos en grupos de sujetos diversos y guiados en ese proceso de aprendizaje, por sujetos igualmente diversos.

Por otra parte, en esta labor cotidiana es palpable la figura docente en un estado de conformismo frente a la realidad histórica de su habitud profesional, que busca culpar al medio y al sistema, de la pobreza en sus prácticas de aula; Suponiendo que ya todo está dicho y hecho, no sirve hablar, ni expresar inconformidades porque nada va a cambiar. Lo cual deja a la vista, la presencia en el aula, de docentes derrotados, con anemia intelectual, con problemas para interpretar su realidad y producir sentido y significados propios de su presente histórico.

En el marco de todas estas reflexiones, surgen varios interrogantes encaminados a vislumbrar ¿Que significa ser docente hoy?, teniendo en cuenta que para llegar a esto, se tendrá que indagar desde la subjetividad del docente sus afectos y emociones, ya que estas según Kant, citado por (Ferrater, 2009) influyen sobre el sujeto y viceversa, siendo en este caso, la educación, el territorio o contexto, la cultura, las experiencias, etc., los objetos y el docente, el sujeto. El autor también señala la afección como una acción cuando el cuerpo es causa adecuada de una afectación y/o pasión (p.70), es de ahí que el término se adscribe al lado de la sensación y de la emoción intencional, lo cual muy posiblemente nos lleve a develar los sentidos y significados de esta profesión hoy, haciendo una mirada en el panorama específico de nuestro contexto: los Municipios de Neiva y la Plata en el Huila y el docente de esta región.

En la actualidad son múltiples las indagaciones que se estructuran a través de un proyecto de investigación, no obstante se optó por la siguiente pregunta de investigación:

¿Cuáles son los sentidos y significados que configuran de su profesión, los docentes pertenecientes a las Instituciones educativas Enrique Olaya Herrera de Neiva y San Miguel de la plata?

4. Objetivos

4.1 Objetivo General. Comprender los sentidos y significados que configura de su profesión, los docentes de las Instituciones educativas Enrique Olaya Herrera de Neiva y San Miguel de la plata desde su realidad cotidiana, con el propósito de hacer reflexiones para repensar la tarea de educar y la figura del maestro.

4.2 Objetivos Específicos.

- Identificar el sentido y significado de la profesión docente hoy, desde la voz de ocho docentes de los municipios de Neiva y la Plata en el departamento de Huila

- Describir el significado que tienen los docentes acerca de su labor, a partir de su realidad cotidiana, para re pensar la tarea de educar.
- Interpretar el significado que tiene la profesión docente desde su condición subjetiva, dominios y cosmovisiones.

Capítulo 2

Travesías de la Investigación

5. Marco Teórico

En la búsqueda de un camino que dé sentido al presente trabajo, fueron convocados algunos conceptos clave, por lo cual se realizó un rastreo de los términos más relevantes que servirán para dar sentido lógico y real a los posibles hallazgos e interpretación de los mismos, enriqueciendo con voces de otros autores e intelectuales que se han dado a la tarea de organizar sus pensamientos y hacerlos palpables para fines similares a los pensados en la presente búsqueda; conceptos que además mostrarán una clara ruta a seguir y así definir cuál será el ángulo desde el cual se observará y trazará el camino a seguir en cada parte concluyente de la búsqueda de significado enunciada anteriormente.

5.1 Significado. Planteado desde la dualidad o la posibilidad de darle significado a algo Ordoñez, Mondragón y Muñoz (2014) afirman que “... el sentido alude a las connotaciones que evoca una palabra en nuestra mente; es diferente en cada persona, dependiendo de sus experiencias y de los contextos en los que se desenvuelve, razón por la cual podría caracterizarse como cambiante” (p. 352). Desde esta perspectiva cada uno forma un significado único, que se configura de acuerdo a lo que los individuos requieren para su estilo de vida, y de cómo ha ido estructurado dicho “sentido” en busca de una idea o de un acto de transformación individual que se intensifique con el grupo al cual pertenece.

Continuando con la idea de Ordoñez et al. (2014) “... la configuración de sentidos y significados se genera en la intersubjetividad mediada a través del lenguaje y el pensamiento, considerados como acción” (p. 352). En la medida que la educación y más precisamente los

propios docentes logren reconocer y que sus estudiantes, reconozcan lo definitivo que es el lenguaje en los mecanismos de aprendizaje, además permite analizar el mundo de diferente manera y con capacidad crítica; pero para conseguir éste objetivo se precisan de docentes que posean el conocimiento tanto intelectual, como contextual.

Por obvias razones se debe empezar por focalizar a los futuros docentes desde sus inicios en las fortalezas que presente, para que en edad permitida, logre ubicar en el mundo que ofrece la educación a los profesionales en la docencia, en consonancia con esto y reconociendo la labor social que ejerce el docente y su constante interacción con estudiantes, pares y comunidad educativa en general, se afirma que “se hace necesaria la comprensión de las acciones que se conciben en la interacción social, ya que esta es esencial en el intercambio de significados.” (Ordoñez et., 2014, p. 353)

Así mismo, para la investigación de Ordoñez et al. (2014) en relación a los sujetos y a los significados:

... la importancia de comprender los sentidos y los significados surge al considerar que nos permiten visualizar lo que piensan y sienten los estudiantes respecto a su contexto social particular, y reconocer por medio de ellos, su relación con el otro y la forma como perciben el mundo que los rodea. (p. 353)

Llegados a este punto y tomando como referencia la cita anterior, resulta que cada persona, individuo o sujeto, es quien va construyendo con la ayuda del medio y de los demás actores que participan o interfieren en su vida directa o indirectamente, la concepción de “sentido” y “significado”, que le dará una independencia y a su vez le crea la libertad que todo ser, en éste caso, el docente, debe tener para llegar a una función más satisfactoria en el campo personal y posteriormente en lo laboral.

5.2 Sentidos y Significados. El trabajo es una necesidad que poseen y necesitan los hombres de cada época. Su evolución y su sustento han dependido de la forma de cómo se vean los modelos económicos, y a los modos de producción.

Así mismo, el hombre para poder realizarse como tal se le vincula directamente con el trabajo, sus formas personales e interpersonales que le permitan hacerse una vida propia, independiente y que al mismo tiempo logre una adaptación con los demás, para que haya la famosa relación con otros hombres.

Dicha relación debe producirse en un ambiente en el que todos puedan construir; crear un puente por medio del trabajo y el sentido que se le da al mismo. Por lo tanto dentro del ámbito de la educación, y ante las vicisitudes que implican ser docente y “significado” que podamos darle, se hace inminente que cuando hay “relaciones diversificadas de trabajo” (Aguirre y Loaiza, 2013, p.26) es donde se indaga sobre lo que realmente tiene significado y sentido en su mundo y en las relaciones interpersonales.

Aquí mismo se nos marca la relevancia de comprender los sentidos y los significados del trabajo contemporáneo, que a su vez es el que marca el derrotero de las sociedades. Sin embargo, y trasladándolo a lo de ser docente, algunos no terminan por comprender cómo funciona la educación actualmente, en que trampas la tienen, y en qué aspectos les conviene a muchos seguir dejando en estado de abandono y huérfana a la ya tan olvidada educación en nuestro país.

“El sentido es lo expresable o lo expresado de la proposición y el atributo del estado de cosas”, (Deleuze, 2005, p.19), los significados, entendidos como formas de representaciones que se construyen por medio de estructuras y signos propios, se expresan mediante el lenguaje, visto como herramienta importante en el pensamiento relacionado con su medio (Vygotsky, citado por Arcila, Mendoza, Jaramillo & Cañón, 2010, p.45). De acuerdo con González (2009) “el lenguaje

es, sin lugar a dudas, el mecanismo o el instrumento, quizás el único conocido, para la comunicación entre los seres vivientes” (p.2), por tanto, el lenguaje es la expresión más humana y es la herramienta que permite la relación con su medio.

En este sentido los docentes participantes, al expresar sus vivencias en coexistencia natural con su contexto, expresan el sentido que tiene la docencia para ellos y usando procesos subjetivos, reconstruyen su realidad como individuos en dicha profesión y mediada por la interpretación de su contexto, dejan entrever después de un proceso reflexivo y comprensivo, lo que significa ser docente.

“Los significados están asociados a las vivencias”. Cada persona, cada docente, siempre se debe sentir asociado a un grupo o a unos entes que van variando de acuerdo a la necesidad; sin embargo cada sujeto que aporta para una causa o para un grupo, requiere basarse en los “valores, experiencias, expectativas y actitudes” para poder significar su labor diaria, y de esta manera encontrar y darle sentido a lo que quizá no lo tiene o no lo encuentra.

Y no sólo son las relaciones con los demás es lo que se combina en la intención de significar el trabajo como fuente de desarrollo y conocimiento. También hay que tener en cuenta que cada sujeto realiza desde su lado íntimo una introspección que paulatinamente le va creando lo que denominamos identidad, y a la vez lo hace crecer desde una individualidad que sólo él entiende, y así mismo lo encausa en una autonomía que le permite utilizar todas las herramientas que vaya atrayendo para sí, incluyendo lo intelectual y su criterio como persona vinculada con la educación.

Un docente con autonomía, que ha crecido a partir de su experiencia y se dispone a incrementar sus esfuerzos para mejorar él, es una garantía que va tener un significado, su vida

encontrará un sentido único, para luego poder retransmitir todo su conocimiento intelectual y social, que ha conseguido a través de la experiencia como un individuo único.

Ahora bien, los docentes son sujetos comunes, que se deciden por ésta labor en la sociedad, que los convierte en agentes activos dentro de su lugar en el mundo, por el cual deben entregar todos sus esfuerzos, asociados a los requerimientos del ambiente en el que se encuentra.

A su vez cuando se le da sentido y significado a algo, es menester que se produzca una transformación real, que se evidencie mediante obras palpables inicialmente, para prolongarse en cambios intrínsecos de cada sujeto al cual se pueda llegar, porque de nada sirve un educador en busca de su propia evolución sin procesar los cimientos en los que viven los demás, y así contribuir como lo que es esencial, y lograr superar todas aquellas dejaciones sociales.

5.3 Significado: los significados de los docentes. Es claro en que en algunos territorios como el colombiano, las carreras profesionales siempre están supeditadas a la estigmatización o la reticencia, por las condiciones laborales efectuadas luego de terminar los estudios. El factor económico juega un papel fundamental al momento de realizarse y desenvolverse en los campos profesionales.

La carrera docente es una de las más maltratadas y menos respetadas en los aspectos socio culturales, representando quizá una fuerza que paulatinamente ha perdido todas las bondades y condiciones favorables, hasta el punto de ser tomado como un escape laboral, que no representa tan siquiera digna de responsabilidades y compromiso, y menos de pasión.

Por otro lado, el signo del carácter político-social de un problema consiste, precisamente, en que no se lo puede resolver sobre la base de meras consideraciones técnicas a partir de fines establecidos, y en que los criterios reguladores de valor pueden y deben ser puestos en cuestión,

porque el problema pertenece a la región de las cuestiones culturales generales. (Weber, 1904, p.45)

La afirmación anterior podría dilucidar, a través de situaciones relacionadas con lo que se considera, u observa de los diversos aspectos sociales del contexto, y desde un punto de vista cultural lo que significa ser docente; porque no se es docente por el simple hecho de decirlo, se debe cumplir con esta función a cabalidad y con la seriedad del caso.

Para abordar un determinado problema o dificultad, es pertinente hacerlo desde diferentes miradas; esto daría más herramientas para narrar los hechos que se presentan como obvios, pero que es inminente plantearlos como los causantes de las dificultades actuales de la profesión. “Con ello hacemos uso del derecho de emplear la expresión <<social>> en su significado determinado por los problemas concretos del presente” (Weber, 1904, p. 56). Claro está que los problemas no solo deben ser del presente, porque esto nada más es el resultado; por lo tanto se debería analizar el pasado y con la condensación de estos dos se plantea el futuro, el ser de los docentes y su lugar en la sociedad.

La ciencia social que queremos promover es una ciencia de realidad. Queremos comprender la realidad de la vida que nos circunda, y en la cual estamos inmersos, en su especificidad; queremos comprender, por un lado, la conexión y significación cultural de sus manifestaciones individuales en su configuración actual, y, por el otro, las razones por las cuales ha llegado históricamente a ser así y no de otro modo. (Weber, 1904, p. 61)

Es lo que cada docente debe hacer en su realidad, porque no es solo hacer parte de ella, es participar activamente en la misma, no vivir condicionado por el fracaso colectivo de una sociedad mezquina y apática donde triunfa el individualismo ineficaz, en el que se sumerge cada uno y no piensa ni se interesa por ningún otro.

Es necesario crear algo que lo identifique con todos y si existe un individualismo en los docentes, que esto sirva de aporte para el conjunto, ese que se llama sociedad, y que comprende el contexto, porque no se es un producto de uno, es la conciencia de todos, y cuando la profesión es educar, formar u orientar personas que ponen gran parte del futuro sobre el sujeto que les enseña, ahí se pierde la individualidad, surge la necesidad de transformar, aunque se vea como una posibilidad, debería ser una obligación; esto es lo auténtico y genuino de todos los docentes: el cambio social y cultural.

Es claro evidenciar que el significado lleva a una construcción de sentido y el docente es un profesional especializado en el área de la educación con un objetivo, misión y visión específicos impuestas a nivel general por unas políticas de estado que llevan a la atenuación del presupuesto económico y a la reducción de la calidad educativa, para lo anterior es fundamental tener en cuenta que el docente no solo lidia con sus estudiantes en el aula, sino con unas normas y reglas que condicionan su forma de actuar, de pensar y de sentir en su lugar de trabajo y en su ámbito personal y familiar.

Bruner (1990) afirma “existen relaciones canónicas establecidas por mutuo acuerdo entre el significado de lo que decimos y lo que hacemos en determinadas circunstancias, y esas relaciones gobiernan cómo conducimos nuestras vidas unos con otros” (p.34), es por eso ende que la significación de ser docente no solo se encuentra en el individuo sino que es una construcción que se realiza en interrelación con los contexto en los cuales se desenvuelve a lo largo de su historia de vida.

La cultura es fundamental para la construcción de significados, es en el contexto donde se moldea al sujeto y se crea su representación como individuo, es ahí donde el instaura una posición, genera un discurso y actúa según las normas y principios que cree y considere

correctos, tiene la capacidad de elegir cual es el camino que deberá tomar para encontrar un verdadero sentido a su vida. El significado adopta una forma que es pública y comunitaria, es a través de la cultura donde se moldea la vida y la mente humana y le da el significado a los actos intencionales que tiene un individuo, en pocas palabras solo distinguiendo el significado de una experiencia humana se encontrara el verdadero sentido del hecho. (Bruner, 1990, p.48)

5.4 Subjetividad. Vamos a partir pensando al sujeto como un constructo dinámico y complejo que está constantemente en construcción, por lo que intentar definirlo implica tener en cuenta todas las dimensiones que hacen parte de él, como su familia, su contexto, su cultura, su personalidad individual, sus amigos, sus prácticas, sus formas de sentir y de percibir su realidad, sus formas de comportarse y actuar en un determinado ambiente, la modernidad, la tecnología, la globalización, la política, la economía, la filosofía, entre otros aspectos que van sumando y que se relacionan directa o indirectamente en la construcción de ese significado tácito de “sujeto”:

Persico (2012) manifiesta que:

Todas las construcciones que realiza el sujeto son producciones subjetivas que no son inocuas para lo real, están condicionadas por la constitución histórica que está inscrita en él como sentidos personales y sociales, y la posición que ocupa en los sistemas y procesos relacionales donde se desarrolla su acción (p.12)

Es por ende que resulta trascendental tomar la subjetividad del maestro en sus narraciones, porque solo a través de la identificación de lo subjetivo se logrará derivar los sentidos subjetivos que tiene en torno a su contexto social-educativo, para encontrar la verdadera esencia de su ser y significado en la actualidad.

La subjetividad es una de las categorías de análisis primordiales para la presente investigación, pues la connotación de docente será determinada a través del imaginario de ser humano que manifiesta una individualidad construida en relación con el otro que lo rodea

teniendo en cuenta el ambiente en el cual estén inmersos, teniendo en cuenta los sentimientos, pensamientos, ideas y todo material subjetivo creado a partir de un colectivo que trata de homogeneizar comportamientos a través de normas.

Al respecto, González (2008) realiza un recorrido histórico del concepto de subjetividad teniendo en cuenta diversos autores, algunos de ellos son Kant y Hegel, quienes manifestaron que la subjetividad son procesos a priori que significan las estructuras y procesos esenciales que llevan a la producción de conocimientos.

La aparición del positivismo llevo a la subjetividad a un periodo de oscurantismo en donde se toma como procesos de distorsión de lo objetivo. Gonzales (2008) también menciona a Dewey como uno de los teóricos que abrió las puertas a una nueva visión de este concepto, al brindarle una unidad simbólico-emocional que desde lo cualitativo puede definir la experiencia humana. Así mismo Durkheim brindó un aporte muy significativo para el constructo de la subjetividad al definir la mente como sistema compuesto por las representaciones individuales del sujeto, lo cual llevó a la necesidad de establecer un conocimiento constructivo – interpretativo... (p. 3, 4)

Es a través de esta construcción histórica como se determina la importancia de reconocer la subjetividad como una condición inherente al ser humano, la cual no puede estar alienada de las prácticas sociales y culturales que envuelven sus acciones.

El docente como ser humano es puesto en un pedestal rigurosamente ligado a unas normas comportamentales y conductuales dadas históricamente por una cultura fundada, sin embargo es necesario reconocer el hecho de que existen procesos mentales individualizados que se articulan con la cultura para generar unas actuaciones específicas. Es por ende que la subjetividad debe ser vista desde una perspectiva histórico-cultural en donde sea necesario “la consideración de las

emociones en las representaciones sociales y al papel del sujeto en la configuración y en el desarrollo de las representaciones.” (Gonzalez, 2008, p.18)

Hasta este punto, aparece como un autor fundamental para la presente investigación, Durkehim (1978), quien toma la subjetividad como “el estado interior del hombre, la constitución de su ser, su vida en sí” (pago. 51), la cual resultaría ser un factor esencial para encontrar el significado y sentido de ser docente hoy, pues solo conociendo el mundo interno de una persona, se podrá lograr categorizar, definir y posicionar el sujeto en el medio.

Padilla (1990) igualmente retoma a Durkehim al definir la subjetividad como “un producto social el cual descansa en un soporte psicobiologico (el cuerpo), que empero no es su substancia, sino solo la condición de posibilidad” (p. 1); la subjetividad es una condición interna del ser humano que lo moviliza en su camino por recorrer, en sus acciones, en sus pensamientos y en las aptitudes que toma frente a los condicionantes que le impone su entorno.

Por otro lado, al abordar la “subjetividad” en la búsqueda de sentido y significado de la profesión docente, encontramos que Jung (1970), a través del estudio que realiza del inconsciente desde la psicología, crea los arquetipos propios del inconsciente colectivo, haciendo referencia a los grandes problemas con los que se debe enfrentar el individuo: la muerte, la vida, el sentido de la existencia, la autenticidad, el amor, el deseo, lo masculino, lo femenino, toma la sombra, Dios, el anciano, el animus, el ánima, entre otras, como arquetipos, como imágenes o metáforas que expresan simbólicamente las actitudes que toma el sujeto ante dichos problemas...“el arquetipo es naturaleza pura y genuina, y la naturaleza es lo que mueve al hombre a decir palabras y realizar acciones cuyo significado es para él tan inconsciente que ni siquiera piensa en ello.” (Jung, 1970, p.154)

De otro modo, los arquetipos de Jung son, de alguna forma, patrones de imágenes y símbolos recurrentes que aparecen bajo diferentes formas en todas las culturas y que tienen una vertiente que se hereda de generación en generación.

Un arquetipo es una pieza que da forma a una parte de este inconsciente colectivo que es en esencia parcialmente heredada; por definición, dice Jung, estas imágenes son universales y pueden ser reconocidas tanto en manifestaciones culturales de distintas sociedades como en el habla y el comportamiento de las personas. Esto significa que pueden localizarse y aislarse en todo tipo de productos del ser humano, ya que la cultura afecta a todo lo que hacemos incluso sin darnos cuenta.

Es así, como consideramos importante relacionar los afectos con todo lo mencionado por Jung, pues sólo a través de la comprensión del inconsciente y de la consciencia como parte de la subjetividad de las personas, en este caso de los docentes, se puede llegar a entender sus conductas, las cuales están guiadas por un conflicto de emociones, dentro de las cuales se menciona anteriormente, el sentido de la vida, lo que para este caso en específico resulta inherente en cuanto a nuestro propósito inicial, puesto que además “el conflicto produce el fuego de los afectos y emociones.” (Jung, 1970, p.89).

Siguiendo bajo este mismo razonamiento, encontramos que uno de los autores que menciona sobre los afectos de los docentes es Esteve (1994), cuando habla sobre el malestar docente y la relación directa entre el estado emocional del maestro y su salud. En su propuesta el autor sitúa dos condicionantes para que surja este malestar, los primeros que inciden directamente sobre la acción del profesor en su clase, generando tensiones asociadas a sentimientos y emociones, son más concretos y referidos a la acción docente, los segundos hacen referencia a las tensiones

ambientales, al contexto en que se ejerce la docencia...todo esto influye sobre la figura que el docente tiene de sí mismo y de su trabajo profesional... (p.24, 28)

Finalmente, uno de los autores tal vez mas importantes en la presente investigación, a nivel Nacional es Yáñez (2014), quien comenta la importancia de los afectos dentro la construcción del sentido de vida del individuo en relación con los otros, manifiesta que el afecto corresponde al latín affectus, y al griego pathos, y relacionan los estados afectivos con emociones, sentimientos y pasiones.

Las afectaciones también remiten al griego pathos y al latín passio, que también refieren a los estados afectivos en general, lo que nos lleva a precisar que todos los afectos son afectaciones. El campo de la “subjetividad” en este caso es fundamental y se constituye en la tesis central del autor, siendo los afectos partes de las subjetividades propias de la vida del sujeto que se encuentra constantemente en movimiento, en búsqueda de un sentido de su existencia. (p.30)

5.5 Docente y las políticas públicas. Ahora, al pensar al docente y en la figura de él ante la sociedad, es posible encontrarlo adscrito a diferentes “perfiles” que buscan describir desde sus instituciones, al docente y sus funciones ideales, como pensar en que...“El buen educador pretende anticipar en la escuela la sociedad...hemos nacido para construir una sociedad justa, y la educación es la herramienta que nos lleva a lograrlo” (Ysern, 2003, p.75)

En este punto es inherente citar a Valencia, García, Ospina y Ríos (2015) quienes al intentar construir un concepto de “docente”, señalan que este, profundiza desde lo espiritual la misión del apóstol, y es ahí donde ser docente, lleva a pensar en vocación, integralidad, ejemplo; en este mismo orden de ideas aparece:

El profesor como un profesional de la educación, educado, formado y pensado para la enseñanza y la pedagogía, aunque no siempre con el conocimiento de la misma. El docente, se convierte en el que

además de tener conocimientos asociados a una profesión diferente a la educación, asume el oficio de enseñar, sin un bagaje pedagógico, y se hace en el ejercicio educativo del día a día. Es aquel que por saber, o por querer, llega a las aulas cargado de experiencia, y quiere ponerla al servicio de aquellos que necesitan aprender. (p. 187)

En contraste con estas afirmaciones, encontramos que la profesión docente en Colombia se ha enmarcado desde décadas atrás, en una maraña de acuerdos, decretos y políticas públicas, a favor o en contra de la autonomía y el progreso de la educación a nivel nacional; este juego de poderes, ha aumentado el peso de la indumentaria con la que el docente se mueve a diario en su práctica pedagógica; por otro lado, a pesar de las constantes luchas sindicales llevadas a cabo en las diferentes calles y parques centrales del territorio, el docente ha seguido encuadrado bajo lineamientos, estándares y demás cuestiones que en ciertos puntos coartan su función formativa, impidiéndole una realización profesional libre y autónoma, interponiendo diferentes perfiles y/o concepciones que fragmentan la voz unánime del docente de un mismo territorio.

Es de esta manera como existe una definición dada para los docentes nombrados bajo “el decreto 2277 de 1979, Ley 8ª de 1977”, otra para los nombrados bajo “decreto 1278 de Junio 19 de 2002, artículo 111 de la ley 715 de 2001” y como si fuera poco cada institución se adscribe a una definición creada según sus necesidades y fines educativos, como si se hablara de un docente con funciones distintas, para cada caso, además de la ya bastante reformulada, relación docente-educando. Es entonces desde este juego de emociones y afectos en los cuales se mueve el docente, donde surge la necesidad de evocar el concepto de “subjetividad” como proceso mediante el cual se buscará indagar esas configuraciones de la realidad que crea el docente.

5.6 Perfil docente. Ahora, al pensar al docente y en la figura de él ante la sociedad, es posible encontrarlo adscrito a diferentes “perfiles” que buscan describir desde sus instituciones, al docente y sus funciones ideales. “El buen educador pretende anticipar en la escuela la

sociedad... hemos nacido para construir una sociedad justa, y la educación es la herramienta que nos lleva a lograrlo” (Ysern, 2003, p.75). Dicho esto, en contraste la profesión docente en Colombia se ha enmarcado desde décadas atrás, en una maraña de acuerdos, decretos y políticas públicas, a favor o en contra de la autonomía y el progreso de la educación a nivel nacional; asuntos sobre los cuales, el docente mediador de cultura y en su papel inherente a la transformación positiva de la sociedad, ha tenido que pronunciarse; marchas, huelgas, plantones, pendones, consignas, cantos y demás, en contra del gobierno y su mala función en los procesos administrativos de los cuales pende el futuro de la educación y por ende el de una sociedad mejor.

Este juego de poderes, aprobar y desaprobar leyes, referendos y demás, han aumentado el peso de la indumentaria con la que el docente se mueve a diario en su práctica pedagógica, llegando incluso en algún momento, a tomarse la figura del docente como revolucionaria y su postura siempre en contra del sistema, las políticas educativas sin soporte real y la mala gestión del gobierno.

Por otro lado, a pesar de las constantes luchas sindicales que tuvieron lugar en las diferentes calles y parques centrales del territorio, el docente ha seguido encuadrado bajo lineamientos, estándares y demás cuestiones que en ciertos puntos coartan su función formativa, impidiéndole una realización profesional libre y autónoma, interponiendo diferentes perfiles y/o concepciones que fragmentan la voz unánime del docente de un mismo territorio, pues existe una definición dada para los docentes nombrados bajo “el decreto 2277 de 1979, Ley 8ª de 1977”, otra para los nombrados bajo “decreto 1278 de Junio 19 de 2002, artículo 111 de la ley 715 de 2001” y como si fuera poco cada institución se adscribe a una definición creada según sus necesidades y fines educativos.

Como si se hablara de un docente con funciones distintas, para cada caso, además de la ya bastante reformulada, relación docente-educando. Dicho esto es válido anotar que en la actualidad su función se enmarca dentro de unos perfiles técnicos y formales que establece el Ministerio de Educación Nacional, desde los dos estatutos normativos que rigen a las Instituciones educativas colombianas, y estas a la vez desde su autonomía instauran unas concepciones del docente que buscan de acuerdo a su contexto y modelo pedagógico al cual se adscriben; tales concepciones inciden notablemente en lo que significa ser docente en la actualidad para quienes ejercen dicha profesión.

5.6.1 Definición dada para el decreto 2277 de 1979, Ley 8ª de 1977: Profesión docente. Las personas que ejercen la profesión docente se denominan genéricamente educadores. Se entiende por profesión docente el ejercicio de la enseñanza en planteles oficiales y no oficiales de educación en los distintos niveles de que trata este decreto. Igualmente incluye esta definición a los docentes que ejercen funciones de dirección y coordinación de los planteles educativos de supervisión e inspección escolar, de programación y capacitación educativa, de consejería y orientación de educando, de educación especial, de alfabetización de adultos y demás actividades de educación formal autorizadas por el Ministerio de Educación Nacional en los términos que determine el reglamento ejecutivo.

5.6.2 Definición dada en el decreto 1278 de Junio 19 de 2002, artículo 111 de la ley 715 de 2001. Las personas que desarrollan labores académicas, directa y personalmente con los alumnos de los establecimientos educativos en su proceso enseñanza aprendizaje se denominan docentes. Estos también son responsables de las actividades curriculares no lectivas complementarias de la

función docente de aula, entendidas como administración del proceso educativo, preparación de su tarea académica, investigación de asuntos pedagógicos, evaluación, calificación, planeación, disciplina y formación de los alumnos, reuniones de profesores, dirección de grupo, actividades formativas, culturales y deportivas, atención a los padres de familia y acudientes, servicio de orientación estudiantil y actividades vinculadas con organismos o instituciones del sector que incidan directa o indirectamente en la educación.

5.6.3 Perfil docente Institución Educativa San Miguel municipio de la Plata. Profesionales idóneos en una determinada área del saber, respetuosos a la dignidad de la persona y la igualdad de todos los seres. Mediadores, disipadores de conflictos, pacificador e innovador a la hora de afrontarlos. Educadores, formadores en la vida comunitaria, consientes que todo acto en el escenario educativo es un acto pedagógico. Modelos de vida, con un sólido equilibrio físico, ético-social e intelectual. Diseñadores de cultura, amantes de la vivencia comunitaria; conocedores de la pedagogía, sus implicaciones en el hombre y la sociedad de hoy. Sociables en el trato con el compañero docente, directivo docente, Estudiante, padre de familia, y en general con todo ser humano. Organizados y comprometidos en la planeación, ejecución de proyectos y actividades que requiera la Institución Educativa.

5.6.4 Perfil docente Institución Educativa Enrique Olaya Herrera. Docente es quien: vivencie con discreción, actos personales, profesionales y comunitarios; desarrolle la capacidad de pensar y razonar con actitud reflexiva, crítica, creativa y práctica; construya valores, actitudes y conocimientos del orden local, nacional e internacional; induzca al educando para que sea protagonista de su proyecto de vida a partir de la transformación de sí mismo; lidere procesos de

formación integral para la participación democrática, competitiva, productiva con espíritu investigativo y abierto al cambio; compromete con su quehacer pedagógico; competente en el uso de las TICs y con nivel de inglés en A2.

5.6.5 Perfil del docente Programa Todos a Aprender. Está enfocado en el aprendizaje de sus estudiantes y en sus dificultades; implementa buenas prácticas, planea sus clases y usa estrategias que le permitan aprovechar las sesiones de trabajo con sus estudiantes; utiliza de manera flexible estándares, protocolos y materiales educativos para lograr este propósito; es capaz de desarrollar competencias para ofrecer una enseñanza efectiva representada en mayores y mejores aprendizajes; utiliza permanentemente evidencias para mejorar sus intervenciones y desarrolla un compromiso con la formación continua como aprendizaje autónomo.

De todo lo anterior se puede inferir, que definitivamente la profesión docente, se encuentra en medio de un juego disperso de deseos hacia lo que debería ser como profesional de la educación, por un lado se descubre lo que la sociedad espera de él, dicha sociedad representada en el Ministerio de Educación Nacional y las políticas públicas que emanan de este y que de una u otra forma re-formulan su labor e imagen social; Por otro lado lo que sus estudiantes esperan de este como guía, ejemplo y amigo, y finalmente lo que su formación académica y conocimientos le dictan. Es entonces desde este juego, donde se intentará develar el significado que convoca este trabajo.

5.7 Categorías y/o Unidades de Análisis. Para la presente investigación es necesario definir las categorías que enmarcaran el contexto general del trabajo, entendiéndola como el estudio de

una “nueva realidad que emerge de la interacción de las partes constituyentes, sería la búsqueda de esa estructura con su función y significado” (Martínez, 2006, p. 10). Así, se tomaran dos categorías iniciales, sentido subjetivo y realidad cotidiana, las cuales brindarían los elementos necesarios para interpretar y llegar a una reconstrucción de significados; dichas categorías son definidas en su resplandor conceptual de la siguiente manera:

5.7.1 Sentido Subjetivo. Término que definiremos en inicio, citando a González (2006) quien al referirse al estado complejo de la realidad que alimenta la configuración subjetiva del ser, retoma a su vez a Morín, quien expresa entorno a su compromiso ontológico y la aproximación a dicha complejidad que... Todo lo que es humano es al mismo tiempo físico, sociológico, económico, histórico, demográfico; interesa pues, que esos aspectos no sean separados, sino concurren para una visión “poliocular” lo que me motiva es la preocupación de ocultar lo menos posible la complejidad de lo real... de allí es donde se deja ver al sujeto y la configuración de su realidad de manera fragmentada pero inseparable de la cultura y que no puede estar aislada de las diferentes dimensiones que esta atañe.

Es entonces donde surge “...La subjetividad como sistema que permite trascender esta fragmentación, y representarnos un sistema cuyas unidades y partes principales de organización se alimentan de sentidos subjetivos, definidos en diferentes áreas de la actividad humana, los cuales están interrelacionados entre sí” (p.38).

Según Vygotsky (1987), como se ha dicho anteriormente,

El sentido es una formación dinámica, fluida y compleja que tiene innumerables zonas que varían en su inestabilidad; mientras que el significado es apenas una de esas zonas de sentido que la palabra adquiere en el contexto del habla, siendo esta última la más estable, unificada y precisa de estas zonas (p. 275 – 276).

Lo cual deja ver al “sentido” como una categoría a la cual se le atribuye un estado movilidad constante, producto de un contexto naturalmente diverso y cambiante, y al “significado” como una zona estable de configuración individual, producto de la coexistencia con el contexto, lo cual permite a su vez encontrar como camino hacia el sentido y significado, la subjetividad.

En este sentido, González (2006) al referirse también al estado complejo de la realidad que alimenta la configuración subjetiva del ser, retoma a Morín, quien expresa entorno a su compromiso ontológico y la aproximación a dicha complejidad que:

Lo que me interesa es el fenómeno multidimensional y no la disciplina que recubre una dimensión de ese fenómeno. Todo lo que es humano es al mismo tiempo físico, sociológico, económico, histórico, demográfico; interesa, pues, que esos aspectos nos sean separados, sino concurren para una visión «poliocular». Lo que me motiva es la preocupación de ocultar lo menos posible la complejidad de lo real. (p.37)

Es así como en este punto, nos referimos al concepto de “Sentido subjetivo” ya que según Gonzales (2006) la realidad como sistema complejo, no se muestra ante el observador y la configuración de esta es construida a partir de las innumerables formas de expresión del ser y una multiplicidad de aspectos sociales, culturales y psicológicos, que muestran una visión fragmentada de la realidad, pero con complejas interrelaciones entre sí; dicha configuración en su totalidad es a lo que Gonzales (2006) define como “subjetividad.”

Pero en este caso con una cualidad diferente a las antes estudiadas “el sentido subjetivo”, que permite expresar la diversidad de aspectos objetivos de la vida social y trascender la taxonomía de categorías puntuales y fragmentadas para referirse a comportamientos concretos en diferentes esferas de la vida del sujeto, lo cual finalmente nos permite develar aspectos totalmente inherentes al impacto personal que genera el ser docente en la actualidad, desde esta visión fragmentada de subjetividad.

González (2006) menciona que:

La subjetividad como sistema nos permite trascender esa fragmentación de la realidad y representamos un sistema cuyas unidades y formas principales de organización se alimentan de sentidos subjetivos definido en diferentes áreas de la actividad humana, los cuales están interrelacionados entre sí. (p38)

Ya que el sentido se produce en este sistema llamado subjetividad y esta construcción es la que a su vez Gonzales, denomina apoyado en Vygotsky, como sentido subjetivo, el cual además según el mismo, es “la unidad inseparable de los procesos y emociones en un mismo sistema, en el cual la presencia de uno de esos elementos evoca al otro, sin que sea absorbido por el otro.” (González, 2006, p. 39)

Entiendo de esto que cada vez que un sujeto reaccione a un factor externo de presión y dicha reacción implique emocionalidad, ésta representará una expresión del sentido subjetivo, que evocará otras configuraciones subjetivas ya presentes, pero en un contexto actual, que dejará entrever sus experiencias de vida haciéndolo sensible a cierto sentido subjetivo. Los cual en suma, como afirma Gonzales (2006), “el sentido subjetivo es siempre la síntesis de una historia dentro de la diversidad de elementos sensibles de un presente... fundamenta una concepción histórico - social de la subjetividad.” (p.40)

Es por eso que siendo “el docente” un ser que como a todos, diversos aspectos sociales y culturales permean su configuración subjetiva, con la cual busca acercarse a una asimilación de la realidad, pensamos en acercarnos a la búsqueda de sentido de su profesión por medio de la identificación de esos sentidos subjetivos propios, que son a su vez referentes permanentes del proceso de subjetivación de su experiencia y así lograr un acercamiento a esa zona más estable del significado.

5.7.2 Realidad Cotidiana.

La vida cotidiana es considerada como una realidad compleja que corresponde a la articulación e interacción que realiza el docente en el ámbito donde ejecuta su acción, su trabajo, y se refiere

específicamente al flujo de diversas situaciones del día a día en los diversos ámbitos o referentes que produce un continuo con sentido. (Narváez, 2007, p.12)

En este sentido la realidad cotidiana en el caso del docente es quizá, la más importante de todas las situaciones que dan un criterio de la función de cada persona en su formación y su interacción con el medio, teniendo gran preponderancia en su labor y su función, porque así mismo varían las concepciones del mundo y de las realidades.

Se ha denominado esta categoría de análisis realidad de la vida cotidiana partiendo de la postura que la realidad social de los docentes no se puede desligar de su vida cotidiana, pues la labor docente se enmarca dentro una realidad que permite la comprensión de su quehacer cotidiano. En este sentido Narváez, (2007) afirma que:

Para comprender la realidad social particular de cada individuo es imprescindible captar el sentido de su acción, e interpretar lo que explica o relata, los significados, lo simbólico, su cosmovisión, creencias, valores, actitudes, elementos que juntos operan como sistemas de referencias subyacentes en cada una de las acciones sociales de los actores. (p.1)

Tomando el sentido de su acción como:

Una realidad que se construye y se constituye al conjugar dos dimensiones de la interpretación de la realidad, una la dimensión subjetiva o personal de la interpretación de la realidad concreta que es determinada por situaciones y circunstancias personales y contextuales, y la otra, conformada por una dimensión social o intersubjetiva del significado de la realidad concreta. (p.2)

El contexto social en el caso del docente es quizá, la más importante de todas las situaciones que dan un criterio de la función de cada persona en su formación y su interacción con el medio, teniendo gran preponderancia en su labor y su función, porque así mismo varían las concepciones del mundo y de las realidades. Así lo enuncia Bodrova y Leong, (2002) al retomar a Vygotsky en cuanto a la definición de contexto social, “el contexto social influye en el aprendizaje más que las actitudes y las creencias; tiene una profunda influencia en cómo se piensa y en lo que se piensa. El contexto social forma parte del proceso de desarrollo.” (p.48)

Es así como:

En la realidad social los significados de la acción constituyen resultados considerados como sociales precisamente porque son elaborados a través de la interacción que realizan con los otros en el desarrollo de actividades. En consecuencia, la interacción humana constituye una fuente central de información para comprender las actividades cotidianas que realiza, así mismo, el sentido que le otorga a una situación determinada va a depender de cómo los actores llegan a definir esa situación, y es de allí donde posteriormente surgen los significados, de manera que, es a partir de esta perspectiva que podemos comprender la acción. (Narváez, 2007 p.9)

Tras el análisis realizado de la subjetividad y los afectos de los docentes se vio necesario la utilización de una segunda unidad de análisis para develar los sentidos y significados de la labor docente, de ahí se retoma el contexto social a través del cual se realiza la triangulación de las experiencias contadas y encontradas de cada docente, integrando las vivencias de las mismas, y cómo estas afectaron el sentir de su labor. Es así como se retoma a Capote (1999) a través del cual explica el contexto social como el que:

Condiciona el proceso real de la vida humana y que se caracteriza desde el punto de vista psicológico por interacciones que sirven para la construcción de lo interno; voluntad e interactividad condicionan relaciones que son la base de la acción transformadora que determina el curso de determinados acontecimientos.” (p.3)

Otro autor quién especifica detalladamente la influencia del contexto social en la construcción de significados de las acciones de los seres humanos, es Cano (2006) quien define el contexto social como “el contexto del significado normativo de la conducta” (p.12), aludiendo al hecho de que “el significado normativo de su conducta se deducirá de cómo la persona se comporta de cara al deber en el ámbito social concreto de su actividad”. (p12)

Sería un despropósito ubicar la vida, el análisis del mundo y la misma realidad sin tener en cuenta el contexto social de las personas; no se podría dar origen a las relaciones interpersonales, el pensamiento de la sociedad, y aún más si se hace por parte de un docente, quien imparte conocimiento y sus experiencias de vida día a día que están ligadas a sus educandos de forma recíproca, así lo sustenta Cano (2006) al decir: “El contexto social de la acción define de este

modo la atribución de sentido normativo al conocimiento, porque en él se concreta el tipo de deber cuya observancia compete a la persona al momento de actuar.” (p.13)

De esta complejidad que genera el contexto surge el sentido subjetivo propio de cada docente, teniendo en cuenta las emociones que dan origen a las visiones diferenciales del mundo, y hay que anotar que, “Por contexto social entendemos el entorno social íntegro, es decir, todo lo que haya sido afectado directa o indirectamente por la cultura en el medio ambiente” (Bodrova y Leong, 2002, p.48), para esto es necesario la voz y la experiencia de vida de los docentes pues como lo expresan los autores anteriormente mencionados “Todos estos contextos influyen en la forma de pensar de las personas” (p.23), pues solo a través de la interpretación que se haga del contexto social donde está inmerso es que se puede identificar las formas de pensar de los docente en su labor diaria y así develar los sentidos y significados de su labor.

Finalmente para sustentar esta categoría como unidad de análisis para develar los sentidos y significados de los docentes es necesario manejar la relación de la interacción social en la vida cotidiana, para ello se resalta lo que plantean autores como Berger y Luckman (1986) cuando afirman que la realidad de la vida cotidiana es algo que se comparten con otros y que la experiencia más importante que tengo de los otros se produce en la situación “cara a cara”, que es el prototipo de la interacción social. (p. 46)

Así mismo, sostienen que en la situación cara a cara, el otro se me parece un presente vivido, que ambos compartimos. Para Berger y Luckman (1967) “...la vida cotidiana se presenta como una realidad interpretada por los hombres y que para ellos tiene el significado subjetivo de un mundo coherente. Es un mundo que nace de sus pensamientos y acciones, y que ésta sustentado como real para éstos” (p. 76), y de manera más específica, se habla de la realidad cotidiana en este caso, siendo quizás la más importante de todas las situaciones a tener en cuenta en el

momento de buscar significados y sentidos, intentando interpretar las interpelaciones que el docente hace de esta.

6. Antecedentes

En esta búsqueda de sentido, es indispensable un andamiaje teórico que nos ayude a develar este fin, es por eso que se ha generado un recorrido por la literatura en diferentes contextos y tiempos a nivel nacional e internacional, ya que el tema que moviliza esta búsqueda, al parecer no es algo nuevo y ya han estado en tela de juicio los diferentes tópicos que buscamos interpretar y contextualizar.

Por lo cual es válido en este punto, realizar un estado actual del arte, en donde se han seleccionado diez documentos entre artículos e investigaciones de temas que nos marquen una ruta hacia la consecución de los objetivos trazados en esta investigación. Dentro de esos precedentes que se convirtieron además en referenciales metodológicas, se destacan los siguientes:

6.1 Maestro huella: ser y saber para hacer camino en el Politécnico Jaime Isaza

Cadavid. Avanzando en nuestro razonamiento, dentro del marco nacional tenemos la investigación realizada por Valencia, García, Ospina y Ríos (2015) denominada “Maestro huella: ser y saber para hacer camino en el Politécnico Jaime Isaza Cadavid,” la cual forma parte del macroproyecto denominado “Prácticas Pedagógicas y Huellas Vitales” de la universidad de Manizales, de corte cualitativa, con enfoque hermenéutico, cuyo objetivo principal fue la construcción de una fundamentación teórica a través de las narrativas de los docentes, es de esta manera en donde se reconoce al docente como un ser humano que nace en su quehacer, que:

Reproduce conocimientos, que teje conexiones con los estudiantes, que se permite cuestionar y cuestionarse, que invita nuevos caminos, que desde lo ético construye, que maneja el rigor disciplinar, que se apasiona y disfruta como niño, que es apóstol de su ciencia, que es honesto, que se vincula, que aprende, que enseña, que pone su vida en escenario y actúa con las vidas de sus alumnos. (Valencia, García, Ospina y Ríos., 2015, p.195)

Por esta razón se toma la presente investigación con la finalidad de reforzar las bases metodológicas y teóricas a través del reconocimiento del docente con la utilización de las autobiografías de los mismos.

Los hallazgos obtenidos en la investigación mencionada retoma al maestro huella como un docente que nace de su propio proceso de enseñanza – aprendizaje, que innova, crea, establece relaciones con sus estudiantes que colaboran en la construcción de sus aprendizajes significativos, es un transformador social que se cuestiona y permite cuestionamientos, es un ser ético, social, crítico, reflexivo y honesto. “El profesor que problematiza, que libera, que transforma, ese y solo ese, tiene el potencial de ser y dejar “huella”. (Valencia et al., 2015, p.195)

En este punto es inherente citar a Valencia, García, Ospina y Ríos (2015) quienes al intentar construir un concepto de “docente”, señalan que este, profundiza desde lo espiritual la misión del apóstol, y es ahí donde ser docente, lleva a pensar en vocación, integralidad, ejemplo; en este mismo orden de ideas aparece:

...El profesor como un profesional de la educación, educado, formado y pensado para la enseñanza y la pedagogía, aunque no siempre con el conocimiento de la misma. El docente, se convierte en el que además de tener conocimientos asociados a una profesión diferente a la educación, asume el oficio de enseñar, sin un bagaje pedagógico, y se hace en el ejercicio educativo del día a día. Es aquel que por saber, o por querer, llega a las aulas cargado de experiencia, y quiere ponerla al servicio de aquellos que necesitan aprender. (p.187)

6.2 El rol del maestro en la vida moderna: dominios simbólicos y cosmovisiones.

Igualmente encontramos a Guarín, Pérez, Puerta, (2014), con la presente investigación socio-

histórica con enfoque fenomenológico y hermenéutico, articulada al macro proyecto de investigación desarrollado por la universidad de Manizales, denominado “Maestras y maestros en clave de diversidad” liderado por Germán Guarín, la cual busca responder ¿Qué significa ser maestro en el siglo XXI? (p.6)

Planteando que el maestro hoy “debe reconocerse como sujeto afectado con improntas vitales que deben potenciar hacia nuevos cambios desde su actitud frente al futuro evidenciándose en las dinámicas de clase, la forma como se llega al estudiante, como se entablan las relaciones, como se crean sueños; un salón de clases que rompa esquemas y paradigmas, que se desparametralice, archive los currículos cerrados y modelos homogenizados para trascender a una pedagogía de lo humano y para lo humano, con conocimiento del Otro” (p.98)

La presente investigación es fundamental para la construcción de hallazgos, pues permite tomar al docente como un individuo más humano y menos cosificado por unas políticas gubernamentales crueles y lineales, es de esta manera como lo expresa el autor:

Como si la paleta del pintor nuevamente se llenara de colores y el goce y el disfrute regresen a acompañar el camino por el conocimiento, un conocimiento para el ser y no el hacer, donde los estudiantes y maestros dejen de ser cifras y vuelvan a ser sujetos con sus propias miradas y voces. (Guarín, Pérez, Puerta, 2014, p.98)

La construcción de sentido que se brinda del docente es lo que permite argumentar los objetivos que se pretenden alcanzar pues lo que se busca es disminuir el malestar y la sintomatología del cuerpo docente que actualmente cultivan los pensamientos, conocimientos y razonamientos de los educandos de hoy:

Volver a sentir placer por los actos de la escuela, rescatar el alma y el sentido, recuperar la sonrisa y el disfrute para poder vivir una etapa de la vida junto con los estudiantes en donde queden las huellas de un futuro, de un nuevo mundo alejado del silencio y la penumbra, un mundo más racional y más humano. (Guarín, Pérez, Puerta, 2014, p. 99)

6.3 Maestros e Intelectuales En La Educación Colombiana. Esta investigación realizada por Molina (2013) en el contexto nacional posee importantes aportes, de corte cualitativa y enfoque crítico, que arroja como producto la idea denominada:

Expresión de libertades, que pone en evidencia la necesidad de formar ciudadanos en posibilidad de expresar la libertad de pensar, de sentir, de actuar y proponer otras maneras de ser y vivir esta condición. Es una apuesta para la transformación de quehaceres y prácticas pedagógicas de la nueva generación de maestros. (p.3)

Esta investigación es de vital importancia al destacar el papel central que ocupa el docente, su función y misión transformadora para la sociedad y formación ciudadana. Además la forma como dicha investigación toma, como punto de partida las voces de cuatro docentes intelectuales del contexto, producto de sus autobiografías y experiencias como docentes, interpretan y dan significado a los puntos centrales propuestos por los investigadores; en donde unos de sus objetivos es apuntar hacia una apuesta para la transformación de quehaceres y prácticas pedagógicas de la nueva generación de docentes.

La tesis retoma la importancia que tiene la formación de ciudadanos como una necesidad de enseñar a “reflexionar, asumir posturas críticas y hacer intervenciones en sus realidades para transformarlas” (Molina, 2013, p.2), y esto constituye la razón de ser, del proceso investigativo que se pretende desarrollar con este trabajo.

En su desarrollo se ve el papel del docente a través de la historia, orientado por las políticas educativas y vinculadas con los valores y principios de la religión católica, la constitución, la instrucción cívica y las demandas del sector productivo.

La investigación “Maestros e Intelectuales En La Educación Colombiana”, reconoce la necesidad de gestionar cambios en el ámbito educativo y de hacer aportes para solucionar interrogantes e inquietudes dentro del mismo; posibilita la participación de maestros e

intelectuales, cuya formación personal, profesional y desempeño brindan una apuesta válida y concreta en el tema de la formación ciudadana dentro del contexto escolar. (Molina, 2013, p.2)

Uno de los más importantes parámetros que condicionaron la investigación fue el contexto en el cual laboraban los docentes y las posturas tomadas alrededor de los hechos pedagógicos que circundaban a su alrededor, de las situaciones más específicas fue el observar “a los maestros en ejercicio asumir la Formación Ciudadana como un pedido más a su labor.” (Molina, 2013, p.8)

A través de esta investigación se logra evidenciar el punto de vista de cuatro docentes intelectuales sobre la figura y el papel que deben desempeñar para la construcción de ciudadanía; se realiza una mirada holística en torno al desarrollo de competencias ciudadanas para actuar constructivamente en la sociedad; es un escrito que permitirá dar una base sobre las emociones internas y externas que tiene los docentes emanados de su deber, de su querer y de su quehacer, y dentro de las cuales se tendrá muy en cuenta los conocimientos y habilidades cognitivas, emocionales y comunicativas.

6.4 El maestro en sus lenguajes, un artesano de su devenir. ¿Fantasías de una utopía? En esta propuesta nacional, en donde el autor Gonzáles (2013) refiere:

Profesor que es artesano de su devenir comprende su proceso cual expone Freire “La educación como práctica de la libertad”, pero, en términos generales, un profesor sin ilusiones de utopía, no le interesa la libertad propia ni mucho menos la de sus compañeros de aula, como nos lo hace ver Freire y el mismo Giroux, un profesor sin ilusiones de comprenderse como intelectual, es posible que sea un profesor sin compromiso social, sin humanismo. (p.6)

En el presente artículo se expone el devenir del docente a través de diferentes esferas o circunstancias políticas, económicas, normativas, tecnológicas y sociales en donde la imagen de docente va modelándose tras varias experiencias dadas en su contexto, las cuales se constituirán en los obstáculos a vencer:

Los aspectos que configuran a un docente contemporáneo y su destinación están en constante construcción, en un mundo sin aparente norte, y en el cual el sur no ha tomado posición, un mundo donde lo sólido, en palabras de Bauman “se está derritiendo para dar paso a lo informe, a lo líquido” las esperanzas parecen nubladas, sombreadas por la desgracia; por suerte, nada puede ser definitivo ni excluyente; si en algo aplica, podría decirse que, en esta disertación, el docente podrá demolerse, pero jamás derrotarse. (González, 2019, p. 308).

Esta investigación brinda una posibilidad de reivindicar la profesión del docente desde su sintomatología, desde los diversos cambios quebrantables que el contexto convierte en barreras de derrota inmóviles a los esfuerzos que realizan estos profesionales de la educación “muchos docentes se habitúan a lo dado, se fosilizan en los cargos, se anquilosan en sus discursos, su pensamiento sufre artrosis o enfermedades similares que lo inmovilizan, por lo cual, sus lenguajes pasan a ser mecánicos y, claro, artríticos.” (p.314)

Es así como el autor expresa en un sentido positivo la labor del docente emergiendo desde la sintomatología del contexto que aqueja constantemente el trabajo de un ser humano de la educación que cumple el papel fundamental de formador de pensamientos críticos hacia la transformación social:

El profesor requiere fomentar el diálogo de saberes, recordar que los seres humanos emergimos de la vida y somos vida. Ayudar a reencantar el mundo por medio de la palabra, de la construcción de imaginarios que representen nuevas relaciones, otros valores, en el sentido positivo. (González, 2019, p. 318)

Finalmente dentro de las discusiones finales que brinda el autor nos brinda los cimientos para fortalecer los instrumentos de recolección de los datos como son las autobiografías junto con las entrevistas pues solo a través de la reconstrucción el pasado es que se puede encontrar el sentido y los significados de la historia personal de cada docente, “De esto se desprende que el pasado se recupera si logra escribirse y que el futuro se convoca si logra ser intuido” (González, 2019, p.321)

6.5 El Devenir Docente En La Actualidad: Estrategias e importancia institucional y social en contra del olvido. En este texto, la autora Rodríguez (2010) toma el contexto nacional y establece como eje central la responsabilidad social desde el ser docente y la importancia de su papel en la formación de la sociedad, se crean desde el inicio, interrogantes de suma importancia, en cuanto al tema en marcha: ¿Qué significa ser docente? , ¿Por qué ser docente y no alguien más en el abanico de posibilidades profesionales?, ¿Es valorada esta profesión?, ¿Cuáles son las incidencias del ejercicio de esta profesión dentro de la institución educativa? Interrogantes cuya existencia, se atribuye a el “olvido”.

Un asunto que al parecer cuando se vislumbra en el contexto educativo, no sólo pertenece a nuestro entorno cercano, sino que parece ser un olvido, que afecta en gran medida, la construcción del sujeto social docente, lo cual tiene efectos en el ámbito no sólo personal sino institucional en la visión de responsabilidad social.

Rodríguez (2010) encuentra importantes hallazgos en su investigación que son pertinentes para la finalidad que se tiene con este escrito, uno de ellos es la importancia que encontró en los relatos a la hora de revelar sus anhelos y expectativas de acuerdo a sus experiencias, lo cual resulta favorecedor a la hora de utilizar las autobiografías como instrumentos de detección de los afectos y emociones en el docente; el segundo hallazgo comenta la responsabilidad social que tienen las instituciones educativa a la hora de brindar motivación a la profesión de docencia, lo cual se puede dirigir al inmutable desprestigio que ha tenido la profesión en todos los ámbitos desde donde se observa.

6.6 Dignificación De La Profesión Docente: Dichos Y Hechos Una Mirada Desde La Educación Básica Y Media En El Distrito Capital. Por otro lado, Velásquez (2007), toma el

contexto nacional y se desarrolla con un enfoque cualitativo, este trabajo muestra el sentir, pensar y actuar del docente existen múltiples realidades de vida que al ser reveladas permiten una mirada más amplia de lo que es el docente hoy, lo que lo motiva y/o desmotiva, lo que incide en su desempeño, aquello a lo que poco se llega antes de emitir juicios respecto a su labor, y que puede ser de gran valor para cualificar la profesión.

Para mejorar la calidad educativa en nuestro país es necesario que se dé la dignificación de la profesión docente, y que esta sea reconocida como proceso de cualificación que involucra a todos los agentes del sistema escolar; Estado, gobierno, medios de comunicación, sociedad civil en general y principalmente, a los mismos docentes. (p.8)

La autora condensa en tres aspectos todo el trabajo investigativo con miras a una propuesta de dignificación de la profesión docente: como primer aspecto menciona que deberían existir mejores condiciones, garantías y estímulos laborales; en segundo lugar forjar nuevas construcciones culturales y sociales en torno al docente y finalmente lograr un empoderamiento desde el quehacer docente. (Velásquez, 2007, p.10)

Según estudios publicados en PREAL en el año 2004 citado por (Velásquez, 2007): la docencia se ha transformado en una profesión que no paga lo suficiente para atraer a los mejores candidatos porque las estructuras de aumento salarial en la carrera son significativamente peores a las de otras profesiones. Esto hace que aquellos que ingresan a los institutos de formación tengan en promedio, peor historial educativo que otros estudiantes que acceden a otros estudios más valorizados socialmente (p.82).

Con esto Velásquez manifiesta la importancia de desmitificar que el hecho de la calidad del docente es directamente proporcional al valor salarial que recibe, propone que debe orientar las

prácticas hacia el eficaz aprendizaje de los estudiantes, y en la motivación por el desempeño de la profesión.

Otro de los parámetros que se consideran importantes analizar para la temática central del presente trabajo, son los condicionantes en el sistema de salud que menciona Velásquez (2007), Se han dado cambios constantes de Entidades Prestadoras de Salud ([EPS]) para los docentes y se ha reducido la calidad del servicio. Muchos se quejan de no recibir el tratamiento necesario ni oportuno, de notar el afán de las EPS en ahorrar recursos, como la no intervención en casos que les representen altos costos. Los docentes deben seguir asistiendo a sus trabajos aun con sus problemas de salud que nos les permiten un óptimo desempeño; por ello son numerosas, quejas como las que hacen estas maestras. (p82)

Por otro lado, el mayor constructo que aporta esta investigación es la concepción de “desilusión pedagógica”, el cual expresa el sentir del docente durante su práctica diaria y la cual se potencia con varios factores externos del contexto educativo, como el sistema de evaluación que flexibiliza en demasía la exigencia académica; los estándares que presentan una interminable lista de competencias que deben tener los estudiantes, sin estimar los medios con los que cuentan las instituciones para alcanzar dichos logros y a su vez, reduciendo la evaluación a la aplicación de ellos; la carencia de recursos locativos y de apoyo al trabajo de aula; la ausencia de estímulos y garantías laborales que motiven el constante perfeccionamiento de la labor docente y las escasas políticas sociales que atiendan eficientemente las marcadas necesidades de las comunidades. (Velásquez, 2007, p.89)

Se considera ésta tesis de maestría como antecedente pertinente porque abarca de forma muy completa la dignificación de la profesión docente, haciendo un intenso recorrido que indaga las grandes incomodidades que manifiestan los mismos docentes con testimonios reales, las

cuales demuestran son de gran incidencia en el bajo desempeño de su labor pedagógica. Cabe anotar que éste trabajo de investigación trata de argumentos que justifican los diferentes “malestares” de los docentes, como son llamados en éste escrito, intentando dar razón a la falta de compromiso y acciones pedagógicas de algunos docentes, así como muestra también la falta de vocación y voluntad por parte de otros docentes; y a la vez lanza unas propuestas de trabajo que apuntan a “re-significar el oficio de docente”.

6.7 La Subjetividad del Docente y Su Mundo Inconsciente. Valentina (2012) a nivel internacional, Caracas, Venezuela, de corte cualitativo, fundamentándose en el método fenomenológico y hermenéutico, realiza esta investigación cuyo objetivo general consiste en identificar el significado del ser docente y los contenidos inconscientes que se construyeron a lo largo de su mundo personal y familiar durante la infancia que se proyectan en su praxis pedagógica y en su ejercicio como profesional.

Dentro de los hallazgos de la autora se destacaron categorías vinculadas a valores como el amor, la comprensión, la afectividad, como elemento constante dentro del éxito de su ejercicio profesional, compromisos, guía, orientador, responsabilidad, preparación académica, misión de servicio al otro, el ser docente dentro del análisis ontológico, epistemológico y metodológico que se implementó en la investigación, era un profesional dedicado a una misión de entrega por sus semejantes, con verdadera vocación y fe, así como de compromiso, responsabilidad y solidaridad. Conscientemente revelaron estas ideas como contenidos ideales de un ser que más allá de su formación académica debe dedicarse al ejercicio de la labor afectiva. (Valentina, 2012, p.19)

Es importante tener en cuenta que esta investigación resulta ser un pilar fundamental para el objetivo que se pretende alcanzar, pues se realiza una mirada del ser docente a través de diferentes ámbitos de socialización y construcción del carácter y la personalidad que llevan a generar la búsqueda de los significados mediante descripciones de la propia experiencia de los sujetos.

6.8 La Profesión docente ante los desafíos del presente y del futuro. El presente artículo realizado en la Universidad de Barcelona España, por Imbernón (2001) brinda una contextualización sobre la profesionalización docente como una oportunidad de reconocer la labor ante la sociedad, es importante destacar el hecho de que el autor reconoce que ante los actuales sistemas educativos, económicos y políticos, la figura del docente es minimizada y su valor es menguado a lo que pueda ofrecerle a la sociedad:

El Sistema Educativo siempre ha situado la formación del profesional de la educación, o sea la profesionalización docente, en el contexto de un discurso ambivalente, o paradójico, o simplemente contradictorio: a un lado, la retórica histórica de la importancia de esta formación y enfrente, la realidad de la miseria social y académica que le ha concedido. (Imbernón, 2001, p.4)

Es importante destacar el hecho de que el autor relaciona la pérdida de status del docente ante la sociedad no solo a nivel conceptual sino en todas las esferas en las que se relaciona con el contexto social:

En síntesis, no son cuestionados únicamente los planteamientos epistemológicos de la forma de transmitir el conocimiento que proponen, sino sobre todo el olvido del conocimiento profesional cultural, o del contexto, y el conocimiento práctico con toda su carga de compromiso científico, político, eticidad y moralidad de la profesión de educar. (Imbernón, 2001, p.6)

En el discurso dado por el autor en el artículo analizado, relaciona las vicisitudes que deben enfrentar los docentes a los permeables cambios de la sociedad, pero aun así brinda el reconocimiento de su labor y establece que así como el contexto social donde se desarrolla su

práctica educativa toma otros enfoques, él debe buscar nuevas formas de reinventarse para fortalecer su profesión y llegar a las nuevas generaciones de manera reflexiva y crítica:

La formación del docente de cualquier etapa educativa no puede permitir que las tradiciones y costumbres, que se han ido perpetuando a lo largo del tiempo, impidan desarrollar y poner en práctica una conciencia crítica ni que obstaculicen la generación de nuevas alternativas que hagan posible una mejora de la profesión. (Imbernón, 2001, p. 11)

6.9 Perspectiva de la acción social desde los sentidos y significados de los actores. Este es un escrito realizado en el contexto internacional, Caracas, Venezuela; el cual resulta interesante pues fortalece las bases teóricas de lo que pretendemos indagar, se reconoce la importancia que tiene el develar los sentidos y los significados en la profesión docente, a través del presente artículo se sustenta el pensamiento de la autora Narváez (2007), la cual justifica la categoría de análisis realidad cotidiana a través del cual se devela los significados del sujeto a través del sentido de sus acciones. (p.1)

Es importante destacar el hecho que a través de este artículo se reconoce el valor de la experiencia vivida como símbolo de generación de sentidos y significados, reconociendo la subjetividad de un sujeto, sus afectos, sus emociones vitales, su historia, sus acciones pasadas y presentes es la manera en la cual se podrán develar las significaciones de las cosas.

De igual manera se sustenta el hecho de que la realidad social es fundamental para develar el sentido y los significados propios de un sujeto, pues solo a través del análisis que se realice de las acciones y las razones por las cuales guían ese actuar denominado por el autor como sentido subjetivo es la manera adecuada de interpretar la realidad del sujeto. Con esto es que se pretende utilizar la subjetividad y el contexto social del docente para descubrir cuáles son las significaciones propias de su labor y dar sentido a su práctica profesional.

La autora al igual que brinda una definición de sentido propone un constructo de significación, describiéndolo de la siguiente manera:

La significación, es la referencia de la acción humana del actor, del sentido nombrado en la acción, que tiene lugar de dos maneras: una de ellas a través de la observación del acto de otra persona; y otra cuando comprendemos los motivos de la acción y podemos reproducir el razonamiento intencional de la acción del actor, también mediante la participación simpática o empatía llegar a comprender el contexto emocional en que tiene lugar la acción. (Narváez, 2007, p.5)

6.10 Significados de la práctica docente que tienen los profesores de educación primaria.

El presente estudio del ámbito internacional, Madrid, España, con corte cualitativo y descriptivo realizado por Vergara (2005) buscó develar los significados de docentes con respecto a su práctica educativa, es importante destacar el carácter humano que brinda la autora al profesional de la educación, pues reconoce que solo a través de la experiencia dada en el contexto de la práctica donde labora es que se puede llegar a la construcción de significaciones las cuales son particulares y nacen de la subjetividad del individuo, es por ende que los docentes “tienen determinados significados que pueden llegar a ser explicaciones de los fenómenos educativos subyacentes a esa práctica y/o experiencia adquirida” (p.10)

Es importante destacar de esta investigación que para hallar las significaciones es importante reconocer individualmente al sujeto en su quehacer y luego confrontarlo con el contexto social en el cual está inmerso y es por ende que la autora concluye su investigación de la siguiente manera:

La formación permanente ha de articularse con procesos de reflexión sobre su práctica docente, porque este proceso le permite al profesor examinar sus creencias, saberes y supuestos que tiene sobre la práctica docente, lo que a su vez le permite examinar la teoría implícita de la enseñanza, sus esquemas de funcionamiento básico y las actitudes propias; ya que estas son el motor que orienta la conducta de los individuos. (Vergara, 2005, p.14)

7. Aspectos Metodológicos

7.1 Diseño de la Investigación. Esta investigación hace un aporte valioso a la práctica pedagógica desde un carácter cualitativo por el análisis profundo que realiza hacia el sentido y significado de ser docente en la actualidad y por ende necesario para llevar a cabo un análisis crítico-reflexivo desde lo social.

El enfoque es etnográfico, ya que el objetivo fue visualizar las voces de los maestros acerca del significado de ser de su labor e indagar sobre un problema estructural en el ámbito educativo a través de lecturas de época ya que como lo indica Bernal (2010) “la etnografía permite, entonces, reflexionar constante y críticamente sobre la realidad, asignando significaciones a lo que se ve, se oye y se hace, desarrollando además aproximaciones hipotéticas y reconstrucción teórica de la realidad. (p. 64)

Así, el propósito específico de la investigación etnográfica es conocer el significado de los hechos de grupos de personas, dentro del contexto de la vida cotidiana. En la etnografía se considera que las acciones sociales son el resultado de lo que las personas perciben, entienden e interpretan de la realidad, por lo cual hay que formular hipótesis o interrogantes que conecten los estados subjetivos de las personas con la acción social para descubrir sus verdaderos significados (Bernal, 2010, p.66) y esto se buscará a partir de las autobiografías de los docentes participantes y la entrevista semiestructurada, desde donde se intenta identificar esos afectos que los conducen a establecer los mínimos necesarios para una re-significación de la concepción e imagen de docente.

Por lo anterior se pretende con este enfoque hallar los significados y sentidos de mundo, para conectar lo expresado por Martínez (2008, p.129): afirmando que: Los conceptos de las realidades que se estudian adquieren significados especiales.

Este proyecto de investigación cualitativa con enfoque etnográfico, toma el proceso en espiral planteado por (Hernandez, Fernandez y Baptista, 2010), propio de las investigación cualitativa teniendo en cuenta que lo que se pretende es la descripción e interpretación de una problemática social dentro del ámbito educativo retomando al docente como sujeto de estudio desde su contexto histórico.

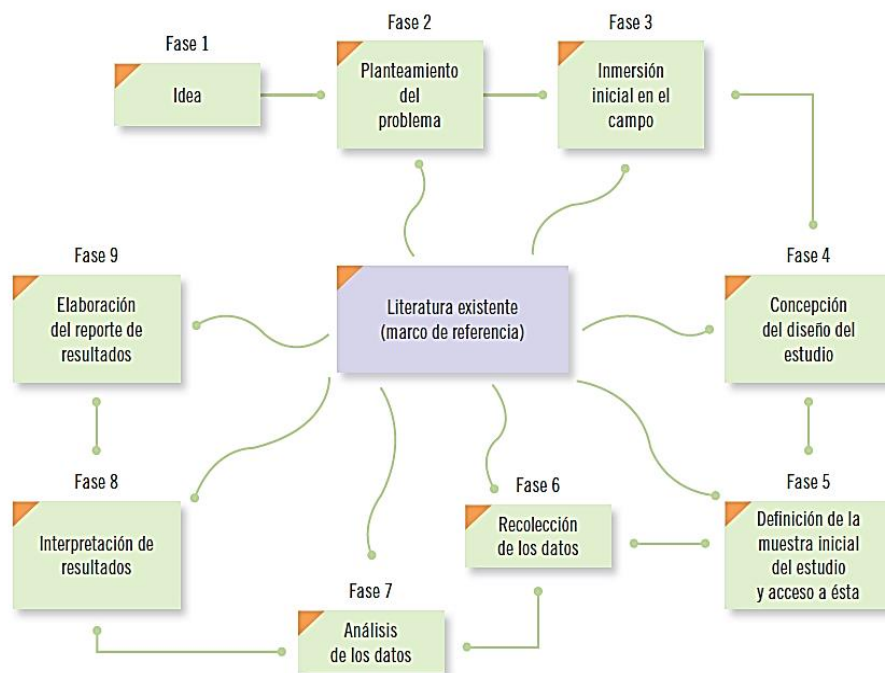


Figura 1. Proceso Cualitativo. Fuente: Hernandez, R., Fernandez, C. y Baptista, M. (2010). Metodología de la Investigación. 5 ed. México. McGRAW-HILL / INTERAMERICANA EDITORES, S.A. DE C.V.

7.1.1 Fase 1. Observando la figura 1, se evidencia las fases que se tomarán para la investigación, iniciando por la idea que para este caso surge de las afectaciones de cada uno de los investigadores que como docentes movilizaban su quehacer día a día, y que se vivenciaban en los contextos educativos del departamento de Huila y que permitió plantear los interrogantes, la temática y los objetivos.

7.1.2 Fase 2. La segunda fase consistió en la elaboración de la problemática, en donde se establecieron los objetivos y la pregunta de investigación inicial junto con el porqué, la viabilidad y el análisis del contexto sobre el cual se pretende interpretar el fenómeno escogido. Fue fundamental realizar una revisión de la literatura, aunque se debió tener consciencia de que al ser una investigación de tipo cíclica esta literatura fue tenida en cuenta durante todas las fases. También es importante reconocer que para esta fase se tomó las autobiografías de los investigadores como parte fundamental para elaborar la problemática a investigar.

7.1.3 Fase 3. La tercera fase fue la inmersión inicial en el campo, en donde se realizó una exploración del contexto, en este caso la realidad que se vive en las instituciones educativas, teniendo en cuenta la accesibilidad al entorno y de esta manera se logró una descripción detallada del ambiente y la obtención de las hipótesis iniciales que fueron modificándose a medida que avanzaba la investigación.

7.1.4 Fase 4. La cuarta fase correspondió a la selección del diseño, teniendo en cuenta que toma el método etnográfico, a través del cual se buscó interpretar la realidad investigada y así lograr los objetivos propuestos.

7.1.5 Fase 5. La quinta fase fue necesario iniciarla con la selección de las unidades de trabajo que en este caso se centró en la identificación de los docentes en las Instituciones Educativas del departamento del Huila enmarcadas en dos contextos antagónicos, los cuales se constituyeron en los objetos de investigación, a través de este se decidió la muestra inicial, dependiendo de factores cualificables necesarios para lograr el número de casos necesarios para conformar la muestra.

7.1.6 Fase 6. La sexta fase implicó la recolección de los datos, en donde se utilizaron la historias de vida a la población objetivo: 4 docentes de cada una de las instituciones educativas

Enrique Olaya Herrera del municipio de Neiva y San Miguel perteneciente al sector rural del municipio de la Plata, con la finalidad de tener una lectura amplia de todas las perspectivas que abordan el significado de ser un docente; para ello se utilizaron las historias de vida autobiográficas de los docentes elegidos como unidades de análisis con la intención de descubrir desde sus afectos y emociones que los moviliza para lograr identificar cuáles son esos esos significados propios de su ser que llevaron a la reconstrucción del significado de ser docente hoy.

7.1.7 Fase 7. La séptima es el análisis de la información en donde se establecieron las categorías iniciales definidas en el marco teórico (sentido subjetivo y realidad cotidiana), las cuales constituyeron las unidades de análisis de la presente investigación, para ello se realizara un matriz que permita la triangulación de los datos recolectados, con los antecedentes y las categorías iniciales.

7.1.8 Fase 8. La octava fase consistió en la interpretación de los resultados propios del método etnográfico en donde se identificaron los mínimos necesarios para establecer una reconstrucción del significado de docente en las instituciones educativas, teniendo en cuenta los diferentes asuntos que competen la función docente, como por ejemplo, sus emociones en función de la forma como el contexto permea su ser y juega con sus emociones, pasiones y asuntos que lo movilizan como sujeto y de esta manera lograr obtener un fenómeno puro que permita llegar a su esencia.

7.1.9 Fase 9. Para finalizar con el proceso en la novena fase, fue necesaria la elaboración del informe con los resultados obtenidos según los criterios dados por la universidad en donde será sustentada dicha investigación.

7.2 El método. Esta investigación parte del método etnográfico, con lo que se pretende indagar sobre un problema estructural desde el ámbito educativo a través de varias lecturas de

época, la hermenéutica y la fenomenología como partes estructurales para el análisis de la información que se pretende recolectar.

Para esta investigación y teniendo en cuenta el problema que se pretende resolver es necesario la utilización de dos técnicas de recolección de la información (autobiografías y entrevistas semiestructuradas). En cuanto a las autobiografías de los sujetos seleccionados deberán ser escritas por sí mismos, pues siguiendo el pensamiento del autor “es sin duda la autobiografía escrita la que constituye la forma óptima de relato de vida, ya que la escritura lleva a la constitución de una conciencia reflexiva en el narrador” (Bertaux, 1999, p9).

A través de ellas se buscó indagar el nivel de lo simbólico del sujeto (valores, representaciones, emociones, afectos, concepciones, idealizaciones y emociones), y sobre todo de lo concreto particular (historia personal, como disposición específica de situaciones, de proyectos y de actos). La segunda técnica de recolección de información fue la entrevista semiestructurada la cual permitió una mayor libertad de indagación ya que como plantea Sabino (1992), existe mayor libertad para formular preguntas y dar respuestas. (p. 18)

7.3 Unidades de análisis. Para la presente investigación las unidades de análisis delimitadas fueron Sentido Subjetivo y Realidad Cotidiana, teniendo en cuenta que son las categorías centrales a través de las cuales se sustenta todo el proceso conceptual que enmarca la problemática estructural definida y a través de las cuales se pretende llegar a resolver la pregunta inicialmente enmarcada. Dichas categorías fueron definidas en su emisión conceptual, en el marco teórico del presente trabajo.

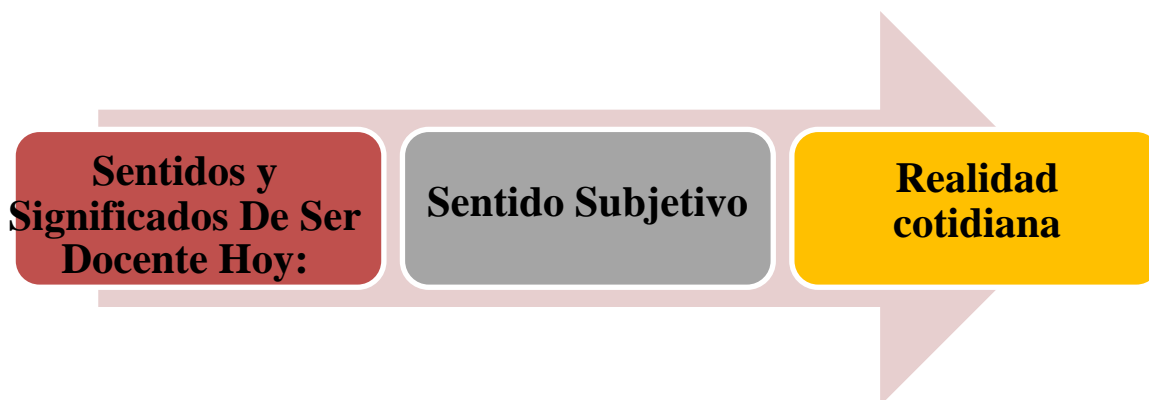


Figura 2. Nominación de las categorías conceptuales que maneja el presente proyecto.

7.4 Unidades de trabajo. Las unidades de trabajo se basaron en la participación voluntaria de 4 docentes de la Institución Educativa San Miguel del sector rural del municipio de la Plata que pertenecen al decreto de nombramiento 1278 del 2002 y llevan más de cinco años vinculados a la docencia y mínimo 3 años laborando en el plantel educativo, con edades que oscilan entre los 28 y 45 años; para lograr el contraste de la población objeto también se tuvo en cuenta 4 docentes de la Institución Educativa Enrique Olaya de Neiva, pertenecientes al decreto de nombramiento 2277 de 1979 que llevan más de cinco años vinculados a la docencia y mínimo 3 años laborando en el plantel educativo con edades entre los 28 y 56 años.

7.5 Técnicas e Instrumentos. Teniendo en cuenta la metodología y el método al que apunta la presente investigación se ha decidido utilizar las autobiografías desde el enfoque y el método que maneja la investigación, así como la entrevista semiestructura la cual pretende complementar las técnicas de recolección de la información y de esta manera obtener un análisis más frondoso.

Tanto las autobiografías y como las entrevistas de los 4 docentes de cada una de las instituciones objeto de investigación buscaron relatar: “La historia personal de cada uno de los docentes enfocándolo a lo que para ellos significa o ha significado el ser docente desde su

práctica y desde la producción de sentidos subjetivos.” Para ello se siguieron las siguientes pautas:

- Consentimiento informado al docente sujeto de investigación, en el cual se brinda información personal, la cual solo se utilizará con fines investigativos y se respetará la identidad de los participantes.
- La autobiografía y entrevista serán dirigidas a lo que significa ser docente en desde el sentido de sus actuaciones que tiene cada docente.
- La autobiografía será escrita por el mismo docente participante de la investigación y se entregará en medios electrónicos o físicos.
- La entrevista se transcribirá inmediatamente finalizada la conversación con el docente.

Para la aplicación de la Autobiografía se tomará la descripción dada por Cornejo (Citado por Chárriez, 2012, p.56) en donde explica las etapas para la implementación de los relatos de vida las cuales se tomarán para la presente investigación ajustadas al contexto y a la problemática abordada:

La primera fase para será: Contactos, negociaciones y contrato; en donde se deberá definir y aplicar los criterios de inclusión y exclusión de los participantes, delimitar los narradores que van a intervenir y entregarles la información sobre los objetivos y el contenido de la investigación así como los procedimientos que va a suponer su participación. Asimismo, se aboga por consentimiento informado y por la libertad para dejar la investigación en el caso que se desee. El conocimiento de los investigadores por parte de los participantes facilita la transparencia y acercamiento en este tipo de trabajos.

La segunda fase que se tomara es recolección de los relatos mediante la autobiografía; para ello se hace necesario retomar a Fernandez (2010) sobre los principios éticos para la construcción de Autobiografías y la realización de las entrevistas, las cuales serán adoptadas tanto para las construcciones escritas como para las orales en un documento (consentimiento informado) donde se evidencie la participación voluntaria; estos principios son:

1. El principio de respeto a la autonomía personal: En donde se tendrá la necesidad de otorgar consentimiento explícito para ser objeto de investigación, se le facilitara toda la información disponible sobre la investigación y se pretenderá que el investigado no se sienta estafado o engañado respecto a los objetivos previstos, el proceso diseñado o el uso de los datos. La información que se produzca será propiedad del investigado y debe validarla antes y después del análisis.
2. El principio de confidencialidad: se garantiza el anonimato si el investigado está en contra de que su nombre se haga público en la investigación.
3. El principio de justicia: Los participantes no deben bajo ninguna circunstancia sentirse valorados o juzgados, que no queden en evidencia, que no puedan ser sancionados por sus opiniones o actitudes, se debe evitar la fatiga, el cansancio, la ansiedad... facilitar la relajación, la escucha atenta siempre teniendo en cuenta los posibles beneficios del investigado. (p6)

Para el análisis de las autobiografías y entrevistas se tomara la guía de análisis implementada por Molina (2013) la cual será adaptada para la presente investigación:

- A. Reconocimiento de las ideas fuerza
- B. Identificación de las palabras claves que el autor utiliza significando las ideas fuerza
- C. Reconocimiento de los sentidos subjetivos presentes en el escrito del autor

D. Determinar la lectura de época y contexto dado en la realidad cotidiana que delinea el autor en cada una de las los sentidos subjetivos encontrados.

E. Ampliación de sentido respecto a la referencia que hace el sujeto.

F. Determinar las categorías mayores desde la lectura interpretativa de los análisis de pensamiento de los sentidos y los significados de ser docente.

G. Elaboración de un escrito en donde se re-construya la concepción de docente.

Capítulo 3

Develando significados

8. Análisis de la Investigación y Resultados

En esta fase, se buscó interpretar una serie de nutritivas conversaciones entre docentes, las entrevistas aplicadas que dieron forma a diferentes experiencias inherentes al ámbito de la educación, de la vida; las autobiografías de los ocho docentes que participaron con sus aportes en la búsqueda de sentido a esta investigación, sus vivencias, anécdotas personales dentro y fuera del aula de clase, complementaron las diferentes visiones y significados que para cada uno tiene su profesión y dieron forma y alma a esta propuesta escritural, siendo diversos y valiosos los datos que dieron fundamento a las afirmaciones o hallazgos que a continuación se presentan, discuten y concilian..

A continuación se describe gráficamente el proceso de análisis de la presente investigación con la finalidad de brindar al lector una orientación más clara de la secuencia realizada.

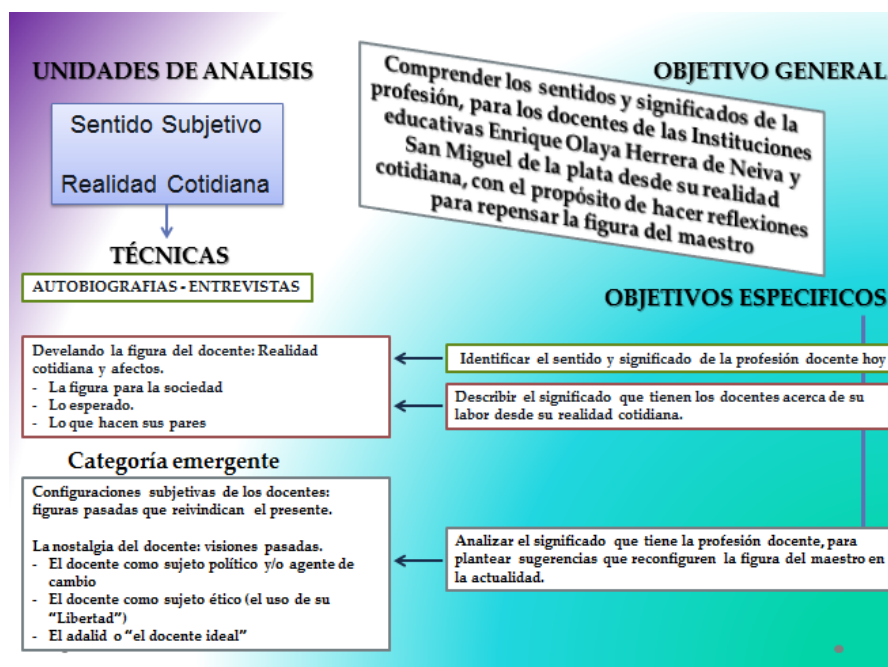


Figura 3. Análisis gráfico de la descripción de los resultados de la Investigación

En torno a la interpretación por medio del análisis crítico del discurso de las autobiografías de los docentes, las entrevistas realizadas y las experiencias personales dadas, fue posible lograr algunos hallazgos que a su vez fueron producto de la discusión conceptual entre los planteamientos antes expuesto en este trabajo, existentes y validados académicamente.

8.1 Develando la figura del docente: Cosmovisiones del Docente.

“La realidad de la vida cotidiana se organiza alrededor del aquí de mi cuerpo y el ahora de mi presente” Rusque ,1999.

“El contenido de la vida cotidiana está dado por componentes que toman en consideración: los referentes, las situaciones o sucesiones de situaciones y el núcleo analizable de la situación simbólica que dan los ámbitos de sentido y significado”. (Migueléz, 1998, p.5)

El lenguaje constituye el depósito de los elementos del universo en el sentido que el actor emplea en la construcción de su realidad, “...el lenguaje usado en la vida cotidiana proporciona el sentido que ésta tiene para mí. Es en el discurso que el actor habla del sentido de su conducta, de su sentido, y del universo de sentido en el que se mueve.” (Berger y Luckman, 1998. p.9)

Siendo los sentidos y significados componente de la realidad social, con implicaciones tanto en las acciones individuales como en los procesos grupales y en la sociedad, podemos afirmar, dando respuesta al segundo objetivo planteado en inicio, que el docente ha configurado el significado de su profesión a partir de su realidad cotidiana y la forma como diferentes conflictos, permean su visión personal en ese juego de afectos, pasiones y emociones.

A continuación se exponen la interpretación y análisis de las autobiografías y la entrevista de los docentes, que permitieron identificar alrededor de tres significados construidos sobre su profesión.

8.1.1 La figura para la sociedad. Figura que se ha visto empañada cada vez que lucha con su recurso máspreciado, “su voz”, desde las calles, bajo la lluvia o el sol, gritando consignas que buscan no el bien individual o de un gremio “flojo” sino el cambio paradigmático de pensamiento pasmado. Como lo expresa el docente No. 04 en su autobiografía: “Somos profesionales desprestigiados por los medios masivos de comunicación; nuestra imagen ha sido solventada en medio de afirmaciones que nada tienen que ver con la realidad: ¡los docentes no hacen nada!”

En este sentido y en medio de toda la carga moral, académica y demás que conlleva ser docente, es claro para éstos, que la imagen que percibe la sociedad acerca de su profesión, puede permear su ser sensible y “la sensibilidad es la capacidad de recibir las representaciones según la manera como los objetos nos afectan, y la sensación es el efecto de un objeto sobre nuestra facultad representativa de ser afectados por él.” Kant, citado por (Ferrater, 2009, p. 70)

Frente a lo que Velásquez (2007) citando a Freire refiere en su investigación cuando apunta que...“la lucha de los profesores en defensa de sus derechos y de su dignidad debe ser entendida como un momento importante de su práctica docente” (p.35, 36), por lo cual su justa en contra de las políticas educativas, debe hacerse ver como un pedido más a su profesión, como un rasgo inherente a su formación continua, entorno a las reflexiones que surgen desde sus conocimientos académicos y las configuraciones de vida que re-crea dentro y fuera del aula de clase.

Esa figura que desgana su alegría al verse comparado por otras profesiones en cuanto a condiciones económicas; esa que tiene su familia y allegados acerca del status que tiene dicha profesión. Esa misma que perdieron sus estudiantes cuando vieron a su docente “derrotado” y desgano ante las diferentes políticas educativas y situaciones sociales que van en contra de su real función, así lo deja ver el docente 5 en su autobiografía:

...hacer lo que tal vez hicieron con nosotros nuestros maestros; deberíamos cambiar, porque somos un producto de malos manejos y malas decisiones políticas, y en este momento trabajar como educador no es prestigioso, por el contrario, ha caído en una crítica de la sociedad, hasta el punto de culparnos por ser gran parte del cáncer que enferma la educación en la actualidad.

Imagen frente a la cual, el docente debe plantarse e intentar modificar desde sí mismo y su actuar, pues como cita Velázquez (2007) dentro de su estudio: "se hace necesario hoy un maestro que en primera instancia conozca la historicidad del maestro, de su profesión; no para aferrarse caprichosamente a esta sino para desde allí comprender y reconstruir lo presente de su labor". (p.20)

8.1.2 Lo esperado. "es urgente que se observe a los maestros en ejercicio, asumir la Formación Ciudadana como un pedido más a su labor" (Molina, 2013, p.8) y en esa urgencia de aprobación de su propia labor, el docente busca en el exterior, que debe aportar a su entorno y devela que: una cosa espera de él, el gobierno en cabeza de Ministerio de Educación, como refiere Velázquez (2007) cuando afirma que: "es por tanto el maestro un agente con gran poder social, pero en nuestro país, constantemente limitado por las condiciones para la profesión." (p.80)

Otra sociedad en general, su rector y directivos, su comunidad educativa, sus estudiantes e incluso su propia familia; observa con desdén que catastróficamente lo que cada parte espera de su función social, diverge en muchos aspectos con lo que él mismo espera, así se evidencia en lo dicho por Docente No. 1, en su autobiografía

Hoy en día, es difícil pensar en mi función dentro del aula de clase, debido a que debo alternar mi labor entre lidiar con conflictos sociales, de pobreza, marginación, abandono y violencia de mis estudiantes, por un lado; es de formatos y papeles que solicita la secretaria de educación todo el tiempo y las múltiples funciones que nos delegan los directivos dentro y fuera del colegio, pero apuntando a un mejoramiento en las pruebas de estado.

Situación que ya ha referido Velásquez (2007): "Los maestros sienten ante esta realidad que se les recarga sus responsabilidades y se cambia de manera brusca su rol, para lo que fueron formados no es para lo que luego deben desempeñar" (p.43), de igual manera el Docente No. 5, en su autobiografía: "ante mi experiencia como docente, alcanzo a estar de acuerdo con estos tiempos pretéritos donde el respeto era recíproco y muchas de las costumbres se perdieron con todo lo mencionado."

8.1.3 Lo que hacen sus pares. Es notable que algunos docentes son afectados por, como se enunció anteriormente, la "anemia intelectual" de ciertos compañeros de labores; como se puede notar el Docente No. 4, en su autobiografía, refiere: "cuando no asumimos esta figura con responsabilidad, cuando no tenemos elementos intelectuales ni culturales para desarrollar en la labor docente, perjudicamos a una cantidad de personas que están a cargo nuestro,"

...figura quizás, producto de las razones que lo llevaron a esta profesión, que nada tienen que ver con vocación, o la derrota que pudieron sufrir al intentar enfrentarse con el sistema educativo en búsqueda de su libertad; ya que además de la constante preparación y/o capacitación que debe tener un docente para cometer con ímpetu y coherencia su labor, este se debe preocupar constantemente por llenar las expectativas y cumplir funciones que su entorno le atribuye.

Como lo enuncia Valentina (2012) en su trabajo, cuando afirma..."por ello quien ejerce esta carrera además de poseer una sólida formación académica debe tener principios éticos y valores bien consolidados" (p.4) e igualmente reafirmando en el hecho de que "El docente reflexivo observa prioritariamente su propio trabajo y su contexto inmediato, diariamente, en las condiciones concretas y locales de su ejercicio" (Duran, 2007, p.7)

Hasta este punto se ha hecho una descripción de los principales significados, que ha construido el docente desde su realidad cotidiana por medio de un proceso subjetivo como componente del mismo.

Al interpretar la realidad del docente, es preciso identificar esos diferentes aspectos objetivos de la vida social, que refiriere la configuración del sentido subjetivo y desde esa visión fragmentada de su profesión y los elementos que en torno a ella circundan, es posible identificar algunas “aliteraciones” en las voces de los mismos; lo cual da lugar para realizar una descripción de las configuraciones creadas entorno a su labor y alimentadas por un colectivo, en un proceso continuo y recíproco; lo cual da lugar a develar una categoría emergente denominada:

8.2 Configuraciones subjetivas de los docentes: figuras pasadas que reivindican el presente. Entendiendo desde Gonzales (2009) como configuraciones subjetivas “las formaciones psicológicas complejas que caracterizan las formas más estables de organización de los sentidos subjetivos” en donde “el sentido caracteriza la procesualidad de la actividad humana”, por ende toda reacción que implique emocionalidad representa una expresión de sentido subjetivo, que al integrarse con la realidad actual cotidiana del docente hacen que estas configuraciones sean “particularmente sensible a un cierto sentido subjetivo frente a la experiencia vivida”.

Develando así las diferentes configuraciones de los docentes:

Pensé convertirme en un docente como los que tuve, como los que admiré; busqué, pese a mis condiciones económicas y las de mi familia, realizarme como profesional y buscarme paso, en la sociedad con un estatus de vida que fuera motivo de orgullo para mis padres. (Docente N° 07, autobiografía)

Se dice popularmente que el tiempo pasado siempre fue mejor, y recordar el por qué escogió su profesión basado en su presente histórico lo llena de nostalgia, lo hace desear otra oportunidad para elegir de nuevo, como lo afirma Molina (2013) “Los maestros eran seres y ciudadanos que

tenían altos niveles de credibilidad se constituían en grandes modelos, desde la autoridad que les daba su figura y los principios que actuaban.” (p.53)

Sin embargo también es notable la presencia del docente para el que esta nostalgia y recuerdos del pasado lo inspiran a reafirmarse como tal y volver a creer en lo que lo llevó hasta dónde está, rompiendo quizás este paradigma popular, logrando que el presente sea mejor que el pasado. Así lo expresó el docente No. 03 en su autobiografía:

Es imprescindible tener en cuenta que la figura de docente antes era mucho mejor, los docentes de antes eran respetados por sus estudiantes, por la comunidad donde laboran, ahora a nosotros nos toca más difícil porque somos los de todos y ya nuestra labor de formar seres humanos se ha ido perdiendo.

En donde que quizás no sería adecuado afirmar que se ha ido perdiendo, pero sí desvirtuando en cierta medida, ya que a nuestra labor se le han recargado responsabilidades que sobrepasan la fuerza de su voz en el aula de clase; esa nostalgia frente a la cual González (2013) afirma que las discusiones dadas en su propuesta escritural... "puntualizan en el quehacer docente dentro de la educación y la posibilidad de provocar el destino, de articularlo, es decir, es una instigación para que el profesor se ocupe en trazar su destino y a no esperar a que los demás". (p.3)

Y para las voces evocadas en este trabajo también existe una notable manera de lograr que esto suceda y se refiere a la estructuración y concepción de la labor docente, desde las políticas educativas y las configuraciones colectivas de cada realidad, pero pensadas desde el mismo docente; es así como resulta visible.

8.2.1.1 El docente como sujeto político y/o agente de cambio. El mismo que Molina (2013) refiere citando a Freire, afirmando que ... "Es así como el maestro juega un papel fundamental a partir de la acción pedagógica, puesto que como educadoras y educadores somos políticos, hacemos política al hacer educación" (p. 166).

Así como también lo deja entrever el docente No. 8 en su autobiografía, cuando reconoce que: “la educación es una herramienta transformadora de vidas, una profesión que requiere de mucho esfuerzo y que nos convierte mejores personas, en alguien con grandes opciones de cambiar su entorno para bien.”

Un docente capaz de permear su entorno con pensamientos, concepciones, y demás acciones propias de un sujeto activo en la sociedad, dejando visible la presencia de un sujeto político o agente de cambio; el mismo que Zemelman (1989), apunta cuando refiere que: “un sujeto sería aquel que tiene la posibilidad de crear historia” (p. 67), ”...y el docente como sujeto, mediador de cultura y transformador de la misma, debe actuar desde su realidad en las aulas de clase, incitando a un colectivo, sus educandos, no sólo a observar su contexto sino a actuar y a crear.

El mismo que Molina, (2013) refiere cuando enuncia "la necesidad del compromiso ético-político del maestro en la formación ciudadana en donde su papel es fundamental, pues como sujeto también cuenta con su propia historia, comprensiones, emociones, percepciones y en general, con una subjetividad." (p.163)

Es por esto que la función docente se enmarca en una función social y el concepto de sujeto político, pues los docentes son actores sociales que desde su práctica pedagógica consolidan las bases para la construcción de sociedad y como mediadores de cultura que son, de formar sujetos que respondan a las necesidades y adaptación de un mundo diverso y cambiante.

La palabra sujeto en sí posee una gran connotación, y darle una definición única o precisa a dicho término es una difícil tarea, teniendo cuenta que se puede hablar de sujeto desde muchas perspectivas, como la filosófica, psicológica, ética o histórica, entre otras. Desde lo histórico se puede hacer referencia a varios momentos: clásico, moderno, contemporáneo y postmoderno.

Todo ello demuestra que el significado de sujeto como tal, está constantemente en cambio, pues se va adaptando, por decirlo de alguna manera, a su contexto social, histórico y cultural; el sujeto ante todo es la parte humana y consciente del individuo, es una construcción de su propio entorno, en sus estados de razonamiento y humanización; el cual lo hace partícipe de un proceso social e histórico cambiante, que posibilita su desarrollo y lo hace capaz de transformar su realidad.

Está en la capacidad de re-formularse, es decir que es un ser pensante, crítico y reflexivo que actúa bajo unas concepciones que le enmarca la sociedad, de acuerdo a la cultura a la cual pertenece; y el hecho de que exista en una constante interacción con los demás, lo obliga también a reconocerse en ellos y en sí mismo como un ser social con libertad y responsabilidad en la toma de decisiones.

Ahora bien, para desglosar el termino sujeto político, en cuanto a política, Mouffe (1999), apunta que ésta es el “Conjunto de prácticas e instituciones a través de las cuales se crea un determinado orden, organizando la coexistencia humana en el contexto de la conflictividad derivada de lo político” (p. 16).

En este sentido, es inherente a la función del sujeto dentro de la sociedad y su propio contexto, su existir enmarcado dentro de la política, aún más cuando el mismo autor refiere lo político como la “Dimensión de antagonismo... constitutiva de las sociedades humanas” (Mouffe, 1999, p. 16), cabe anotar también que el sujeto se encuentra en una relación constante con la realidad, no sólo estando en ella sino en su función natural de transformarla por medio de sus acciones.

Dicho esto, se hace necesario al referirnos al sujeto y a la política, retomar algunas premisas citadas por Díaz (2015), que permitirán desglosar el término desde los conceptos que lo permean,

para llegar a una idea clara de lo que es sujeto político, que este caso se va a referir más adelante al docente en su labor pedagógica: el sujeto de la modernidad es un sujeto basado en la racionalidad cartesiana, por lo tanto, es sólo sujeto racional; el sujeto de la contemporaneidad supera lo anterior –aunque lo contiene– para dar cuenta de un sujeto sensible, afectivo, denominado en nuestro contexto como sentipensante.

En la modernidad la política es una actividad procedimental que se expresa en la democracia como forma de gobierno; en la contemporaneidad la política se complementa con lo político, que es asumido como lo procesual de la acción política y se desdobra en la democracia como estilo de vida; no existe sujeto sin subjetividad, de donde se deriva que no existe objetividad plena; la subjetividad no es un ente, sino que es una cualidad reflexiva del sujeto y se encarna en él; uno de los rasgos de la subjetividad es que se puede asumir referida al plano de lo político, por lo que se habla de subjetividad política; y por último se toma la subjetividad política la cual tiene que ver con la acción de reflexividad que realiza un sujeto sobre sí mismo en relación con lo que es común a otros en el plano de lo público.

Dicho esto y desglosado el termino conceptualmente, es válido apuntar que en sus autobiografías los docentes dejan entrever algunas evidencias que apuntan a su labor política esencial y en contraposición a ello, las mal fundamentas políticas educativas; afirmaciones como las siguientes, Docente No. 05 autobiografía: "¿Qué sentido tenía preparar clases, buscar desarrollo de competencias, innovar, motivar, si desde el inicio de año los estudiantes sabían que hicieran o no hicieran nada, pasarían al grado siguiente,?"

Pareciera que la mayoría de las políticas del MEN estuvieran fundamentadas en casos hipotéticos y desde visiones administrativas mas no pedagógicas, es notable que la labor docente es titánica, pero como profesional no está regido bajo parámetros que faciliten tal labor; ahora si

se habla de cómo se vincula un docente al sector oficial vemos que las cosas no funcionan como deberían ser, pues resulta que ser docente es una cosa y lograr ejercer como tal es otra: Docente No. 06 autobiografía: "había docentes de Castellano por todas partes, algunos corriendo detrás de los políticos de turno, haciéndoles reverencia para obtener el nombramiento, otros resignados a su suerte desempeñando cualquier oficio para ganarse la vida." Parece absurdo que la docencia se convierta en una mercancía política y que aun siendo "buen docente", se requiera además de buenas relaciones políticas para ejercer como tal.

Por otro lado, "En la actualidad existen maestros comprometidos con la formación de los estudiantes mientras que hay otros que eligen evadir las problemáticas relacionadas con el tema para evitar líos judiciales" (Molina, 2013, p.52). Pues en medio del cambio paradigmático en cuanto a la posesión del conocimiento, de la relación docente – estudiante, se pasó de una posición vertical a una Horizontal, es decir el conocimiento era compartido entre educando y educador, y la última palabra ya no la tuvo el docente.

Esta ruptura tuvo bastantes aciertos, pero en la búsqueda formal y legislativa de asegurar dicha relación en términos de "equilibrio de poder", se alejó tanto al docente de su figura paternal, como más adelante se verá, que la zona de confort de este se resumió o limitó a compartir conocimientos sin el tacto humano y confiable de un amigo que enseña.

Docente No. 01 autobiografía:

Los docentes, son muy poco los que son solidarios, empezando por el rector y el coordinador que tuve en el año 2014 hasta mediados del 2015 que le echaban a los padres de familia a los docentes, en vez de defenderlos y justificarlos.

En medio de todo esto y teniendo en cuenta las afirmaciones como las que se presentaron a continuación, es posible notar y asegurar que los docentes de estas dos instituciones, tienen claro su papel como mediadores de cultura y re-construcción de pensamientos actuales en la sociedad,

como lo expresa el Docente 8 en su entrevista... "debemos ser líderes de procesos que conlleven a construir un mundo y un país con principios y valores fundamentados en el ser, ante todo, corazón, espíritu y por último conocimientos."

Pero también se puede afirmar que son afectados por un buen número de cuestiones ajenas a su voluntad: el sistema, las políticas, el compromiso de los padres, el papel de los medios de comunicación en la educación de los niños y jóvenes de la sociedad, en fin, con esto no se quiere afirmar que el docente todo el tiempo se lamenta de la situación de su contexto simplemente y ya, porque así como exterioriza los conflictos de vivencia al cumplir su función, también conoce posibles soluciones para dichos problemas.

En este punto es posible distinguir dos tipos de docentes: primero el que conoce su función y papel en la sociedad, y se enfrenta a diario con la realidad en busca de pequeñas transformaciones y de sembrar palabras de cambio que se immortalicen y hagan replica por mucho tiempo en sus pupilos y contexto; segundo el que aun conociendo su fin último en la sociedad, se deja vencer expeditamente por el "sistema" y las vicisitudes inherentes al proceso de enseñanza aprendizaje.

No se trata simplemente de categorizar o señalar a un docente en función de su labor y otro que no, sólo dejar claro que existen diferentes formas de confrontar lo que afecta al sujeto, así mismo no todos los docentes asumen con la misma "potencia", las problemáticas anteriormente enunciadas, algunos terminan "derrotados" y otros más nutridos vivencialmente debido a su confrontación con las adversidades notables es de así que Gonzales (2013) afirma que..."el docente podrá demolerse, pero jamás derrotarse" (p.5) y en este mismo sentido, en el juego de conflictos, afectos y emociones, Valentina (2012) indica en su investigación La subjetividad del docente en su mundo inconsciente..."que los afectos determinan el accionar productivo y

significativo de la labor docente, más allá del ámbito cognitivo, pues son los afectos quienes marcan la diferencia en el ejercicio de esta profesión." (p. 20)

De igual manera en afirmaciones como las siguientes se puede evidenciar dichos postulados:

Docente No. 01 autobiografía:

Donde presentamos concurso para nombramiento pero lo único que sé es que pase el concurso y después el gobierno como siempre, hizo su chanchullo y dijo que ese concurso no se sumaban la competencia con la psico-técnica, entonces que se tenía que calificar individual, fue cuando descabezaron a muchas gentes"; esto referido al concurso para ingreso a la carrera docente por mérito en el año 2.009 y un cambio en el valor de las pruebas de conocimientos básicos y psicotécnica, respectivamente.

Docente No. 04 autobiografía:

Todos los días llego a mi labor con muy buenas expectativas con ganas de ayudar a cambiar la mentalidad de los estudiantes y padres de familia pero a veces al entrar a un curso y observar que su gran mayoría no cumplen con sus trabajos mis expectativas se van al piso.

Docente No. 03 autobiografía: "Las relaciones personales entre compañeros cabe decir que no fueron las mejores ya que era un grupo de docentes que estaban divididos por razones de nombramientos, lugares de procedencia, y lo más irónico...por el color de piel y raza".

Docente No. 06 autobiografía:

Inicié mi labor como docente por contrato en el Municipio de Aipe sin ninguna garantía laboral, saboreando el amargo de la inestabilidad, de la incertidumbre de no saber si el año siguiente era de nuevo solicitada, orientando otras áreas diferentes a mi licenciatura: Francés, inglés, artística, etc.

Docente No. 06 autobiografía: "Día a día se cuestiona la labor docente por los bajos resultados y hasta se atreven a decir que dichas situaciones nada tiene que ver con las circunstancias en que viven los estudiantes."

Docente No. 07 autobiografía: "la mayoría de docentes protestaban creándose un clima de tensión, muchos maestros fueron trasladados".

Docente No. 07 autobiografía: "El bajo nivel educativo de los padres, la descomposición familiar, la pobreza de familias desplazadas, la existen de pandillas y el notable consumo de sustancias alucinógenas hace que la labor del docente sea más difícil."

Docente No. 08 autobiografía: "el docente no tiene la ayuda suficiente para enfrentar y/o trabajar estos casos, porque se pretende trabajar en una sola línea, pero no es así, es difícil, difícilísimo."

Docente No. 2 autobiografía: "en una institución privada los docentes se caracterizaban por dedicados a los estudiantes, de por sí que se mantenían grupos pequeños y el aprendizaje era prácticamente individualizado".

Al mismo tiempo, es válido referir en este punto que aunque el lamento o la queja, sean una constante en los docentes al momento de hablar de su quehacer pedagógico, para el presente trabajo existe un contraste muy marcado, que se dio de manera accidental en las dos instituciones participantes, ya que los docentes colaboradores de la institución educativa San Miguel, están regidos laboralmente bajo el decreto 1278 del 2.002 (tal vez debido a que dicha I.E es rural y bastante alejada del casco urbano del municipio de La Plata) y , los de la institución educativa Enrique Olaya Herrera pertenecen al decreto 2277 de 1979, (quizás por ser una institución urbana en el municipio de Neiva, capital del Huila).

Esta diferenciación concebida por el MEN (Ministerio de Educación Nacional) y las políticas de gobierno en su afán de fragmentar las fuerza magisterial, dando a unos menos beneficios y diferentes condiciones que a otros, también muestra diferencias de edad y por ende experiencias, formas de ver la profesión y opiniones de la misma. Dicho esto, se puede concluir que para el presente trabajo, aunque los lamentos son una constante, los del 1278 se muestran melancólicos y pesimistas, "derrotados" y los 2277, muestran frente a sus lamentos, posibles soluciones,

mayor optimismo y quizás dejan evidenciada una madura pasión y vocación por su labor, como se puede ver en los siguientes aportes de cada uno de ellos:

- *Docentes 2277*. El docente No. 03 expone en la autobiografía que ojalá los:

Docentes nos unamos y realicemos trabajos de sensibilidad a los muchachos donde ellos mismos comenzaron a darse cuenta de sus errores y poco a poco fueron corrigiendo hasta llegar al punto donde, de más de uno se escuchó las palabras “gracias profe.”

Docente No. 01 autobiografía:

Es un colegio que capacita a los docentes tres veces en el año, a nivel pedagógico, personal y cultural, realiza actividades de integración de cinco a seis veces en el año y eso hace que haya un buen ambiente de trabajo.

Docente No. 08 autobiografía: "creo que desde ese momento entendí que nuestra labor no es fácil pero que es tan importante para la sociedad”.

Docente No. 2 autobiografía:

En mis estudios superiores se evidenció un cambio significativo en la forma de enseñanza, en el discurso y en la personalidad que manejaban, ya las clases no eran impartidas por el maestro sino que debían ser impartidas por el estudiante “autoaprendizaje”.

Por otro lado, es prudente reiterar que este contraste no busca clasificar los docentes en buenos o malos de acuerdo a su decreto, simplemente para los fines de esta investigación y en el análisis del discurso de cada uno, es importante destacar tal disparidad en las maneras de ver dicha profesión, que tal vez sólo para este caso esta diferencia se ve marcada por los mencionados decretos.

- *Docentes 1278*. Docente No. 03 autobiografía:

Hacia los estudiantes me genera el compromiso, el amor hacia ellos, las ganas, las fortalezas, ellos demuestran que tienen muchas, pero pues como lo decía en un principio, todo depende del gobierno y de la manera como nos quieran apoyar ellos.

Docente No. 04 autobiografía: "primero que todo ya estoy en este mundo de la docencia, ya estudie cinco años, cambiar de carrera es complicado porque sería volver a empezar, estoy trabajando provisional en este momento las deudas económicas."

Docente No. 04 autobiografía:

Siempre mi proyecto de vida era sacar buen puntaje en las pruebas Icfes, para poder estudiar Ingeniería de petróleos pero como lamentablemente el puntaje obtenido en las pruebas no me alcanzó para poder estudiar esta carrera y por no dejar de estudiar mis padres me compraron un formulario para la Universidad Corhuila a estudiar ingeniería de ambiental y otro para la universidad Surcolombiana alguna licenciatura según mi puntaje.

Docente 1: "comprar algunos libros que nos obligaban a comprar para poder pasar la materia, eran profesores que no tenían ética profesional como los siguen habiendo hasta ahora."

En las autobiografías de los docentes es evidente además que de una u otra forma y por diferentes razones, han encontrado aspectos nutrientes en su labor, la sonrisa de un niño, el saludo efusivo de sus estudiantes cuando se los encuentran en la calle o algún otro lugar público diferente al colegio, el recuerdo grato que muchos guardan de su profe o verlos siendo ya profesionales y adultos y que digan con amor en la voz, "ese de allá fue mi profe", eso sí que es gratificante para todos.

Sin embargo es claro que "los maestros encuentran grandes distancias e inconformidades, tanto con las políticas educativas como con las reformas adelantadas, situación que ha sido evidente en las numerosas marchas y paros del magisterio" (Velásquez, 2007, p.48, 49), pero frente a esto ha tenido que alzar aún más su voz para "educar desde la calle", como dicen algunas consignas de las marchas, ya que para que se sepa porque está marchando un grupo de docentes, sus voces deben resonar más, que las de un terrible y manipulador enemigo, los medios de comunicación, los mismos que hoy por hoy debido al avasallador ritmo con el que avanza la tecnología manejan el lenguaje informativo acorde a interés personales.

Decir esto es válido debido a que el docente como moldeador de conciencias, mediador de cultura, sujeto político y/o agente de cambio, debe superar los altavoces de los medios masivos de comunicación y con mayor tacto y estrategia desde su aula de clase y discurso catedrático... Para mejorar la calidad educativa en nuestro país es necesario que se dé la dignificación de la profesión docente, y que esta sea reconocida como proceso de cualificación que involucra a todos los agentes del sistema escolar; Estado, gobierno, medios de comunicación, sociedad civil en general y principalmente, a los mismos docentes. (Velásques, 2007, p.8)

8.2.1.2 *El docente como sujeto ético (el uso de su "Libertad")*. Por todo lo anteriormente enunciado, es que el docente actual siente que ha perdido su autoridad, que los niños, niñas y adolescentes cada vez son más indisciplinados y rebeldes, muchas veces los catalogan como vándalos sin futuro, manifiestan que el gobierno les ha limitado su poder en el recinto donde emanan sus conocimientos, como el docente 5 lo manifiesta en su autobiografía expresando: "cuando se pretendía hacer pensar a los estudiantes para que defendieran sus derechos y cumplieran con sus deberes, no faltaba el inquisidor que censurara a esa maestra que buscaba "pervertir" a los estudiantes" es de esta manera como Molina (2013) manifiesta que:

"La autoridad y las decisiones al interior de la institución escolar están relacionadas con las problemáticas de los estudiantes y se ven limitadas por la legislación jurídica, obstaculizando la formación en la escuela y descalificando al maestro en su labor." (p.145)

El papel del docente dentro de la sociedad es elemental por tanto que a través de él se forma no solo en conocimientos sino también en comportamientos, actitudes, valores, ideales, principios éticos y morales, se forma una conciencia crítica y propositiva sobre los hechos culturales, sociales e históricos, se busca desarrollar fortalezas en el educando como la

creatividad, el sentido y pensamiento crítico, el trabajo colaborativo, la libertad, la solidaridad y el respeto a la diferencia.

Es de esta manera como el significado de ser docente se enmarca dentro de posturas éticas, políticas, económicas, sociológicas, psicológicas, filosóficas y epistemológicas y es ahí donde emerge la libertad como categoría de análisis e interpretación siendo un principio fundamental de la vida humana, una necesidad que constantemente se busca satisfacer y una aspiración que se desea alcanzar.

Lo cual hace pensar al docente, como alguien que en su discurso debe medir lo que dice, teniendo en cuenta las concepciones o ideas de “educar” que tienen sus compañeros o directivos docentes... "¡Pobre del maestro que osara reprobar a un estudiante! Su pellejo terminaba más azotado que el de los penitentes a punta de cardinales en semana Santa porque por su culpa y su gran culpa el muchachito había perdido el año." (Docente 5, autobiografía)

La libertad puede ser vista desde diferentes ámbitos y muchas veces el docente de hoy siente que esta normalizado a unos parámetros estandarizados en su práctica y en su quehacer pedagógico en el aula, se sienten limitados en lo que pueden hacer y por ello toman la postura de agentes derrotados que en vez de transformar un sistema en una oportunidad de equidad se alienan a él.

El estudiante busca en la educación alcanzar su pleno desarrollo individual, es por ende que mira al docente como un ejemplo, como una autoridad; el docente es un modelo a seguir para los actores sociales, es un molde que generará a través de su ejemplo nuevos individuos con comportamientos iguales o similares que generen competencias para la producción y ejecución ¡Eso es lo que espera el gobierno hegemónico!

En la labor cotidiana es palpable la figura docente en un estado de conformismo frente a la realidad histórica de su habitud profesional, que busca culpar al medio y al sistema, de la pobreza en sus prácticas de aula. Suponiendo que ya todo está dicho y hecho, no sirve hablar, ni expresar inconformidades porque nada va a cambiar.

Lo cual deja a la vista, la presencia en el aula, de “docentes derrotados”, con “anemia intelectual”, con problemas para interpretar su realidad y producir significados propios de su presente histórico. Fromm (2008) manifiesta que es “preferible morir en la lucha contra la opresión a vivir sin libertad” (p. 27) en síntesis se podría inferir que los docentes han perdido su libertad, han perdido su camino, han perdido su identidad ante un sistema fascista y totalitario.

La historia de la educación ha llevado unos procesos de cambio en sus prácticas pedagógicas y culturales pero sigue sumergido en el apetito de poder, pues como se sabe el conocimiento es poder y quien tenga el poder dominará el sistema y el sistema esclavizará a los demás, es de esta manera como un docente que busca constantemente su individuación muchas veces pierde su esencia ante un régimen coercitivo que utiliza las limitaciones físicas e intelectuales para perturbarlo y llevarlo a aliviar su frustración a través de la queja y el reclamo hacia el otro, el docente vive con temor a la represión que genera el estado, se previene de lo que dice, de lo que hace y de lo que piensa ya que puede repercutir en su carrera profesional y esto repercutir en su imagen y en su bolsillo.

Lo anterior supone que el sistema educativo ha ido avanzando a través de los procesos sociales, llevando a que el docente se adapte a los constantes y vertiginosos cambios que trae consigo la modernidad y las diferentes problemáticas; como la desmotivación por la profesión, la falta de formación para afrontar los nuevos retos de la globalización, los procesos rutinarios creados por los estándares gubernamentales, la desarticulación de las áreas de enseñanza y la

falta de ánimo e interés ocasionado por los constantes señalamientos de los entes externos que juzgan continuamente el ser y el quehacer del docente.

Es una realidad que la educación tiene intereses económicos y que la calidad de las instituciones se mide por el rubro que manejan, el estudiante es visto como mercancía a la cual se invierte según su condición social, el educando que cuenta dentro de su estructura familiar con los medios financieros para alcanzar un futuro prometedor (acceden a las mejores universidades porque se promueven de instituciones educativas de “calidad”), pero aquellos estudiantes que no cuentan con el recurso monetario solamente deben conformarse con la educación que brinda instituciones triviales dedicadas a seguir unos estándares y un currículo adaptado de otro plantel educativo.

Pero si esto es así, si esta es la realidad que vive la educación en el país, de qué manera se podría buscar una solución a interrogantes como: ¿Dónde está la vocación del docente? ¿Cuál es el reconocimiento social que se brinda a la labor docente? ¿De qué manera se educa en libertad si el docente está subyugado a un sistema? ¿Cómo se logra una transformación social sin conciencia crítica? ¿Cómo se crea una conciencia crítica sin libertad? ¿Qué pueden esperar los estudiantes sin transformación social? ¿Cuál es el papel de los docentes en las instituciones si deben medir a todos sus estudiantes con una misma regla, teniendo que omitir la realidad diversa presente y palpable en su aula de clase?... el docente No. 8 lo manifiesta en su autobiografía expresando:

Angustiado por la baja remuneración económica de mi labor, estresado debido a los mil y un procedimientos y formatos con los cuales debo cumplir, para poder enseñar, enmarcado en casillas cuadrículadas que me dicen hasta dónde ir, medido y medidor de conocimientos y saberes, enfrentado a condiciones poco propicias para enseñar, un entorno social hostil, alienado y deshumanizado en donde el conocimiento no es importante o meritorio.

Todas estas situaciones que enmarcan al maestro en una esfera de afectos antagónicos, entre lo que debe y puede hacer, o lo que es aceptable o no, de acuerdo a su realidad. Citando a Cortina (1999) se pensará la libertad como uno de los valores más preciados para la humanidad lo cual ha llevado a que sea diferenciado de múltiples maneras durante todas las épocas históricas.

En educación es necesario hablar de la libertad como autonomía, es decir “saber detectar qué humaniza y qué no”, es necesario que el docente incorpore su esencia y su auténtica personalidad a la práctica diaria para decir que existe libertad de enseñanza en el aula de clase, debe autocriticarse sobre lo que él considera que es la enseñanza, por tanto que solo a través de la emancipación del individuo a un sistema autoritario y tirano lleno de doctrinas que contienen y reprimen a la educación pública, se podrá resignificar la labor, la pasión y el respeto hacia el ser docente.

“La libertad es pues, el valor interno del mundo” (Kant, 1988, p.161). Y es lo más esencial en la educación y sobre todo por en el ámbito de un del docente, quien debe estar provisto de dicha conducta libertaria, ya que si él alcanza esta caracterización y hace conciencia de la misión que tiene en su profesión, se haría un agente indispensable de cambio, que impulsaría la libertad mencionada anteriormente para que se haga recíproca en todos los ámbitos educativos formales y no formales, porque si hay una idea en la que se conciba cierta igualdad, es en la que todas las personas tengan autonomía y autodeterminación para decidir sus propios destinos. Ya que “La libertad es, de una parte, la capacidad que proporciona una inagotable aptitud para todas las capacidades.” (Kant, p.161)

Entonces, ¿Cómo se educa en libertad? ¿Cómo puede un docente “intelectual”, enfrentar una realidad naturalmente diversa por ejemplo, con una profesión enmarcada en lo estandarizado?

Para desalinear una educación basada en principios de poder y de dominio es necesario que el docente haga una reflexión sobre sí mismo, lo que es, lo que piensa, lo que hace, lo que desea, como se formó personal y académicamente; debe analizar cuáles son sus afectos, sus emociones, sus barreras, sus limitaciones; necesita comprender qué significa para él ser docente y cómo influye en su identidad laboral y cultural, por qué es docente y de qué manera lo satisface su función; y finalmente debe crear una autoconciencia de su ser y su estar en el mundo para lograr construir una libertad individual dentro de un autoritarismo global.

Camps (1988) manifiesta que la libertad se expresa en “la flexibilidad de su ser, en su capacidad de ser muchas cosas distintas, en poder escoger su forma de vivir y su especial manera de ser” (p.30), el docente es el dueño de su práctica, de sus conocimientos, de sus ideas y de lo que decide llevar al interior del aula de clase, intrínsecamente en ese punto específico de su vida él es libre de decidir que desea compartir con sus estudiantes, no está alienado a ningún sistema porque aunque sigue unos lineamientos, una temáticas que debe impartir, él tiene la autonomía de decidir si lo hace o no, es dueño de sus actos y es ahí donde puede generar una libertad individual desligada de ese régimen absorbente.

La Corte Constitucional en su sentencia T-588 de 1988 manifiesta que el docente tiene el derecho de libertad al momento de impartir sus conocimientos en el aula de clase; la función que cumple el profesor requiere que éste pueda, en principio, en relación con la materia de la que es responsable, manifestar las ideas y convicciones que según su criterio profesional considere pertinentes e indispensables, lo que incluye la determinación del método que juzgue más apropiado para impartir sus enseñanzas.

Lo anterior manifiesta la oportunidad de ser libre dentro de unas normas impuestas por el sistema; pero no solo tiene libertad de expresión y de cátedra sino que tiene la libertad de

participar en las gestiones que se realicen al interior de la escuela, no solo debe constituirse en un actor pasivo que sigue la masa, debe convertirse en un actor de cambio que propone y no se abstiene, que brinda posibilidades y no problemas, que crea alternativas y no vicisitudes, que educa y no malcría... Docente No. 03 autobiografía: "La experiencia con esta clase de adolescentes me enseñó que existen diferencias entre las clases sociales y esas diferencias por medio de la educación se pueden combatir y vivir en armonía."

Si es bien cierto que el sistema general de educación esgrime significantes de poder fundamentados en posturas políticas y económicas, no se constituye una camisa de fuerza que oprima al docente, es necesario que el docente aprenda a utilizar al sistema como herramienta e instrumento de educación; ...“ya que todas las puertas no están cerradas para la construcción de conocimiento sino que por el contrario se deben aprovechar las estrategias que se brindan no como grilletes sino como oportunidades de cambio y de mejora...” Así mismo Molina (2013) en su trabajo afirma que: "las practicas están limitadas por la normatividad y la falta de empoderamiento ante su labor, autoridad y actitud" (p.131).

El ser humano durante el pasado, el presente y el futuro que vendrá, siempre encontrará implícita la búsqueda de la libertad como una constante que llega y se difumina ante el poder y el control económico, es importante re-significar el concepto de docente ante los contrastantes cambios que da la cultura, pero esto solo se podrá lograr si se tiene en cuenta esos mínimos de libertad, igualdad, justicia y respeto que deben poseer estos actores sociales fundamentales en la educación, en la formación en valores universales como son la diversidad y la autonomía moral... ¡Ser docente desde la diversidad por la reconstrucción ciudadana!

8.2.1.3 *El adalid o “el docente ideal”*. Las convenciones sociales, a través de la historia, nos han indicado que la educación desde todas sus perspectivas, es un mecanismo ideal para la superación de cada individuo, y que por este mismo medio se podría canalizar en beneficio de todo un grupo que desea conseguir resultados placenteros, que le permitan solventar sus necesidades; además que le configuren su entorno, para así posibilitar un viraje significativo en lo intelectual (al menos es la concepción que se tiene), y en lo material, que en últimas es el gran anhelo, o el motivo intrínseco con el que se concibe la educación en esta época.

Atrás quedaron aquellos románticos que cavilaban con un acto educativo en el que participara toda la sociedad, en el que se vinculen a todos los sujetos, porque uno a uno era responsable directo e indirecto del objetivo global que cumple la educación. Esto se ha ido transformando, desvirtuando, y tal vez “denigrando”, aunque sea un término un poco fuerte, pero al parecer no está muy lejos de la realidad; por otro lado, "La práctica docente es algo más que el simple hacer de las personas, por lo que para comprenderla es necesario articular los hechos educativos con el contexto en el que se producen y los significados que adquieren en ese contexto" (Vergara, 2005, p.9)

Ya no se sabe qué es el acto educativo dentro y fuera de los recintos. Los actores de dicha situación ya no saben con claridad cuál es la figura que asumen. Los estudiantes no esperan nada valioso del aprendizaje, es más, no lo toman como algo que merezca atención. Por su parte los docentes ya no figuran como aquéllos sujetos dignos de admirar, o como los referentes de muchos de sus estudiantes, y de otros tantos que desearon ser como sus héroes, porque seguro lo veían de esa manera, era un ejemplo a seguir y muy digno de admiración; en algún tiempo el docente fue ejemplo a seguir y su palabra era la última frente a un tema, incluso algunos daban mayor valía a la palabra de sus profe que a la de sus padres.

La sociedad al hablar del docente, o al calificar su función se nota dubitativa. Algunas personas caen en el cliché de culparlos, y de referenciarlos como los únicos responsables del mal andar de la educación en el país; y si se analiza desde la sensatez, es seguro que gran parte de la culpa la tengan los docentes, ya que se ha venido perdiendo ese ideal con el que se concebía y con el que se identificaba al docente, como un “adalid”, dejando un tanto de lado la fuerza que tiene frente a la sociedad y el beneficio que le puede brindar.

Hace algunos años el docente era un personaje digno de admirar, era el encargado de dirigir en su contexto a una sociedad ávida de aprendizaje, de conocimientos, quizá era una figura pública tan influyente como un político; los mismos estudiantes deseaban ser como ellos, los querían imitar en muchos de sus aspectos tanto físicos, como axiológicos, ya que el docente hacía parte del selecto grupo que debía hacer las cosas bien, porque no era su representación personal, sino que también había una imagen que respetar y que inspiraba, esto se ve reflejado claramente...

... "tanta era la entrega que especialmente en esta región los estudiantes en vez de llamarnos profesor era papi a cada momento y eso hacía que cada día trabajáramos mejor por nuestra comunidad..." (Docente 4, autobiografía)

La misma percepción que deja entrever el docente No. 02, en su autobiografía cuando expresa lo que según él, sería la mayor satisfacción en la profesión: "lo importante era el bienestar de mis estudiantes ya que con un simple gracias o una sonrisa bastaba para darme cuenta que mi labor como docente era lo mejor que me ha podido suceder."

Cuando cada docente de aquél entonces escogía su profesión y se enfocaba por la enseñanza, era consciente de lo que iba a hacer, de cuál iba a ser su función dentro de la sociedad, sabía la responsabilidad que acarrearía, pero se era muy sensato sobre su responsabilidad y no se

amillanaba porque más que un trabajo o una profesión para cada docente, serlo era una cuestión de pasión, sensatez, compromiso y el carácter que requería apropiarse de esta labor y dejar huella en sus estudiantes; Docente No. 01 autobiografía: "una excelente maestra, un gran ejemplo a seguir quien brindaba confianza y amor a sus estudiantes de todas la maestra q más recuerdo por que hizo q ese año fuera una muy buena experiencia." (p.1)

Desde ahí se podría configurar un docente ideal, uno como cita Gonzales (2013) en su trabajo..."El docente convocado deberá enseñar a vivir, a no abrigar angustia por el futuro, a gozar de la libertad, a disfrutar del cosmos y a respetar la vida en todas sus formas" (p.14), un docente que no abuse de su rotulo y menos de su verdadera intención, ni de la posición en cual se encuentra, ya que deben marcarse claramente los límites que proyecten y perfilen lo que podría ser un docente ideal, recordando que:

Un maestro feliz en su labor, apasionado por lo que hace para poder estimular la felicidad perdida en sus estudiantes y crear la esperanza de ser, a pesar de no tener un mundo perfecto, de no poder estar en el paraíso perdido. Volver a sentir placer por los actos de la escuela, rescatar el alma y el sentido, recuperar la sonrisa y el disfrute para poder vivir una etapa de la vida junto con los estudiantes en donde queden las huellas de un futuro, de un nuevo mundo alejado del silencio y la penumbra, un mundo más racional y más humano". (Guarín, 2014, p. 95)

Lo anterior nos indica tal vez, la esencia misma del docente, que lo toma como alguien que realmente haga lo que desea y sea de la mejor manera y que se sienta cómodo, que tenga esa "vocación" requerida, porque no hay nada más perjudicial para la educación en general que unos docentes desvirtuados, sin un rumbo claro y peor aún, que no amen su profesión, porque sin vocación es muy difícil llegar a que los docentes asumamos con compromiso la tarea de repensar "el sentido y la función de la escuela en la época actual." (Zubiría, 2013, p.4)

Para esto "Todo educador de buena calidad, tiene que ser un hombre o mujer siempre atento al devenir de la sociedad" (Ysern, 2003, p.75). Siendo esto parte de la visión que de un docente

ideal, se hace pertinente la buena preparación tanto intelectual como espiritual, porque quien orienta debe tener un faro que le indique el rumbo a seguir, o el punto de llegada, ya que no se podría concebir a un educador sin haber establecido con claridad su propia personalidad y visión del mundo y de la vida.

8.3 Significado de ser docente hoy: La difícil tarea de educar.

“Todo el que recuerda su propia educación, recuerda a sus maestros, no los métodos o técnicas. El maestro es el corazón del sistema educativo”. Sidney Hook.

El significado entraña un mar de connotaciones para cada docente, que lo remontan desde su historia personal, hasta el proceso académico que ha forjado; para lo cual es necesario retomar las voces Fullan y Hargreaves:

Para comprender la manera en que los docentes, enseñan es importante entender estas circunstancias, el *contexto* en el cual el docente trabaja, Necesitamos saber cómo influye el ambiente del, maestro en su enseñanza. (2.000 pág. 14)

Para conocer cuál es el significado de ser docente, fue necesario realizar lecturas de realidad en donde se encuentra inmerso el sujeto, es necesario conocer sus afectos, sus emociones, sus imaginarios sociales, sus experiencias personales y sobre todo enlazarlo con la cultura.

Siguiendo con la teoría de Bruner detallada por Arcila, Mendoza, Jaramillo y Cañon (2009), se constataría el hecho de que los significados se construyen en la interacción del hombre con la cultura, nacen de dos líneas diferentes, desde lo biológico se instauran significados propios e innatos y desde lo cultural se crean nuevos significados arraigados en el lenguaje, el sujeto irá transformando continuamente los significados desde sus vivencias, su historia y su existencia, y lo llevaran a identificar su yo individual y al mismo tiempo a tomar una posición fija en la cultura.

Según se propone hasta este punto, y es uno de los ideales, todo el contexto, sin importar cuál sea, debería ser el encargado de educar, porque cada sujeto que influye en la vida del otro, se muestra con cierta responsabilidad política, ética e ideal; sin embargo y por desgracia con el transcurrir del tiempo todos se han ido apartando de tal compromiso y miran de reojo, y si se quiere despectivamente su función como individuos activos en el fomento de un gran ejemplo, y esto se ha canalizado hacia los que se cree y se señalan como los principales responsables de la desnaturalización del proceso educativo, “los docentes”.

Desde ésta perspectiva los docentes se ven provistos de diferentes encrucijadas en las que se ven afectados por las constantes críticas, y éstas los deben hacer crecer y fortalecerse porque “El educador, al igual que el buen líder social, va delante mostrando y abriendo caminos. El buen educador pretende anticipar en la escuela la sociedad...” (Ysern, 2003, p.75)

“... hemos nacido para construir una sociedad justa, y la educación es la herramienta que nos lleva a lograrlo.” (Ysern, 2003, p.75). En ese orden de ideas el docente ideal es aquél que se postula como gran líder de una sociedad, el que más visible debe ser para que su protagonismo sea esencial y dicha función fomente las transformaciones y/o re-formulaciones tanto individuales como colectivas, tan necesarias para una sociedad como la colombiana. Al docente actual, nuevo o antiguo, lo desvela la silueta cada vez más grande que debe llenar para regocijo y aceptación social. Sin embargo su ideal está instaurado en la misma base de su formación, en recordar de qué manera lo marcaron sus docentes, como lograron que aun después de mucho tiempo, los recuerden de forma grata por algún motivo.

Es desde esa actuación donde debe elevar su voz a un punto más alto del que manejan los medios masivos de comunicación, por ejemplo, las malas costumbres y formas de vida, de las que hacen alarde y muestran sin decoro, simplemente por rating. El docente debe recuperar la

dignificación de su profesión, estar a la par con los avances que permean la sociedad, estar informado, actualizado y preocupado por su aprendizaje y formación intelectual, que le permita pararse con fuerza frente a la realidad social y gritarle unas cuantas verdades a la cara, haciendo énfasis en sus desatinos, pero también desde su conocimiento inherente al gremio que representa, las posibles soluciones y acciones de cambio pertinentes; esa es una labor ideal y el hecho de moldear pensamientos para bien y sembrar raíces fuertes de reflexión y emancipación de todo lo que corroe y desgasta la sociedad.

En otras palabras, un docente es un ser con capacidad de expresar lo que piensa y lo que hace y por ello su pensamiento es independiente y libre. Desafía las influencias del medio y ofrece su verdad, se transforma y se comunica con su entorno, en este sentido entiende su misión trascendente y cuando educa promueve los valores que dan sentido a la existencia personal.

(Valentina, 2012, p 6, 7)

Durkheim (1976), expone que los docentes son los representantes e intermediarios a través de los cuales se transmite una educación que llevara a la creación de un ser social, calcado por la presión que ejerce el medio social (p.33). Lo anterior se evidencia en las autobiografías dadas por los docentes, en donde se indican a lo largo de sus autobiografías como fueron encaminados hacia un quehacer que no estaba elegido por si mismos sino direccionado por unas circunstancias sociales (la familia, la posición social, la política, la religión, la necesidad económica y/o la vocación), que los llevó a dirigir sus pensamientos, emociones y acciones, a objetivar su quehacer en la actualidad.

Tras el análisis realizado se dio paso además a una propuesta desde la germinación de tres esferas que enmarcan las configuraciones subjetivas propias de la labor docente con

características muy particulares pero entrelazadas: el docente como sujeto político y/o agente de cambio, el docente como sujeto ético y el adalid “el docente ideal”:

- El docente como sujeto político, por ejemplo, encuentra significado a su labor en el hecho de contraponerse a los estándares gubernamentales utilizando una postura crítica y reflexiva de cambio ante la sociedad, en donde... "El tiempo del docente requiere ser flexible, el docente no puede entenderse al servicio de una institución y no verse como su vasallo, sino al servicio de la humanidad" (González, 2013, p.21).

El docente sabe que de su voz emana con mucha fuerza un discurso político, que detrás de cada contenido, tema o conocimiento que expone y transmite, existe un sujeto político, que tiene la posibilidad de transformar una realidad por medio de su herramienta más fuerte “la palabra “y lo que da forma y fondo a la misma, su visión del mundo y/o interpretación del mismo.

- El docente como sujeto ético lo encuentra en el hecho de realizar su práctica pedagógica con autonomía siguiendo su propia visión y utilizando al máximo sus propias estrategias sin ser corrompido por los estándares lineales y alienantes; el que debe romper con esas fórmulas impuestas de lo que se debe hacer según lo planteado y hacer lo más conveniente según lo que le dicta su entendimiento y conocimiento de la realidad.

- Finalmente, el docente como sujeto ideal, es quien encuentra sentido a su oficio en el hecho de dirigir sus prácticas a lo que necesita la sociedad, poner sus esfuerzos y conocimientos en favor de los estudiantes y formarlos con personalidades que generen un bien a la misma; lograr cumplir con su papel dentro de un contexto y divisar su figura como eje de cambio, legitiman su ser profesional y humano, porque el docente ideal no se puede demarcar dentro de unos resultados estáticos, ni únicos, ya que este y su papel varía de acuerdo a las necesidades de su entorno específico, como apunta Docente No. 6 en la autobiografía: " La figura del docente o

maestro en mi primaria (1.990-1.995) fue muy significativa, pues de manera muy ingenua o infantil, admiraba esa característica de saberlo todo, de tener respuesta a cada uno de los interrogantes que poseía."

Lo cual deja al mismo tiempo entrever esa añoranza por una concepción de docente en un pasado recóndito, pero su vez, la posibilidad de modificar desde su acción y discurso cotidiano, esa imagen para su bienestar; lo cual generará un ambiente venidero, desde donde la configuración de su labor, sea más gratificante para sí mismo.

Para enmarcar el objetivo principal de la propuesta, es ambiguo ver como los docentes reconocen su función y el papel que deben desempeñar en la sociedad, reafirman la importancia de su figura en el interior de las instituciones educativas para la construcción sociedad, toman una postura reflexiva sobre las problemáticas que afronta hoy la humanidad; afronta la idea de formar estudiantes con pensamientos críticos y reflexivos, pero al mismo tiempo no logra definir el significado de ser docente, no se auto reflexionan en sus prácticas pedagógicas, ni en sus actitudes formativas.

Lo cual se puede contrastar con lo expuesto por Valentina (2012) cuando afirma que:

Quien practica la profesión docente, no solo se dedica a algo, sino que hace algo de sí misma, es decir parte de esa actividad lleva mucho de su ser y de su existencia, mucho de su cultura, valores, su espíritu, ideales, funciones e intereses caracteriza su actuación profesional".

Lo anterior, resulta inquietante, pues se podría llegar a delimitar al docente del departamento como docente de hecho y no de sentido y se aseveraría en el hecho de que la libertad del docente existe como un ideal y que al docente actual no le preocupa su utilidad, dejando ver docentes anémicos intelectualmente y derrotados por un sistema que no es más fuerte que su palabra.

Es así como tras un análisis de los datos dados en la presente investigación se puede inferir que ser docente en la actualidad significa ser un profesional que ejerce una labor pedagógica enmarcado en dos esferas psíquicas la subjetiva (lo que desea, siente y lo afecta) y la objetiva (lo que debe mostrar en la sociedad), cuya función principal es la formación de individuos pensantes, reflexivos y críticos, constituyendo el sentido existencial del docente en el amor a su vocación política, ética y social la cual se fundamenta en las experiencias vividas durante su recorrido histórico personal.

En otras palabras "la actividad profesional del docente tiene raíces en su historia vital, llena de creencias, representaciones, hábitos y rutinas. (Valentina, 2012, p.5)

Capítulo 4

Revelaciones de Poder

9. Conclusiones

Desde una visión “poliocular” de la realidad cotidiana del docente y los significados que este configura de sí mismo y su labor, el sentido de ser docente varía de acuerdo a su lugar de trabajo, condiciones laborales y regímenes de contratación, pero definitivamente es la imagen que encarna su contexto, la que los define, los nutre o debilita, lo hace ver ante sus educandos revitalizado o derrotado.

El ejercicio de la docencia implica vocación, no solo un medio económico o fuente de ingresos, en la presente investigación se estableció que uno de los mayores problemas de humanidad de los docentes emana de la crisis económica del país, la significación de su profesión se ve opacada por las difíciles condiciones laborales en el nuevo régimen de carrera docente, en lo que la vocación ha pasado a pasado a un segundo plano.

La resignificación del ejercicio de la profesión conlleva a lo propuesto por González, (2010, p.56) "El docente debería afinar la mirada e identificar cuáles son sus problemas visuales y podría ser que si esto pasara, el sistema educativo levante la cabeza, para salir del letargo y visualizar horizontes.

Puesto que..."cada docente debe pensar sobre sí mismo y su profesión como parte de un compromiso personal y que por estar inmerso en sociedad, esta reflexión personal tienen sus repercusiones en los estudiantes" (Rodríguez, 2010, p.4).

El ser docente busca sentido desde una figura que convive con funciones paradójicas de formación y conflictos de una realidad que requiere de su tacto y concepción de la vida, pero que no está convocado a enfrentarlas y/o resolverlas, puesto que los conflictos de la educación actual son generalmente reflexionados, analizados y resueltos por otro, desde fuera, desde arriba, desde la visión de alguien que ve la educación como algo adaptable y con medidas estándar, negando la innata y natural diversidad. Sin embargo respecto a esta situación Velásquez, (2007, p.20) afirma que:

Un docente que se limita en el encerrado de estas relaciones dependientes, difícilmente podrá tomar posición crítica y reflexiva de su ser y hacer, resignificar - convencido de su tarea- sus prácticas educativas, tomar posición ante lo establecido en el sistema, ubicar su rol en tal escenario y recrearlo.

En consecuencia, surge una necesidad inmediata, “la realidad histórica del docente y el significado de su esencia debe ser re-pensada”, debe recuperar la dignidad de su accionar y rescatar el tono elocuente de su voz, su credibilidad y la conciencia absoluta de la acción política que debe ejercer en su contexto, consciente ya que “ el maestro juega un papel fundamental a partir de la acción pedagógica, puesto que “Como educadoras y educadores somos políticos, hacemos política al hacer educación” Freire (citado por Molina, 2013, p. 166)

Por lo anterior, desde una mirada reflexiva y hablando de diversidad se debe reconocer el pluralismo del docente y a la vez su singularidad para reconfigurar su importancia en la formación de humanidad y sus efectos en la educación actual.

Así mismo y para hacer referencia al contraste que permite la población objeto de investigación, es válido afirmar que en su voz los docentes 2277 (los docentes de mayor edad), expresan mayor esperanza y ganas de superar los conflictos antes nombrados desde sus discursos

diarios de clase, mientras que a su vez, los docentes 1278 (docentes jóvenes o nuevos), enmarcan sus discursos en la queja constante y sin posibilidades de cambio, lo que puede referir a una “derrota”, que refleja a su vez un docente en el mismo estado.

Voces de inconformismo y desencanto que quizás tengan mucho que ver con lo que los llevó a ser docentes o la imagen circundante en su contexto acerca del oficio de enseñar; esa misma que no logra re-configurar a partir de sus propias acciones como docentes entregados a la queja constante; como alude Molina (2013) citando a Freire, cuando expresa que por razones similares "...es el maestro quien debe tener en cuenta que su presencia en el mundo, con el mundo y con los otros implica un conocimiento entero de sí mismo". (p.156)

La investigación permitió determinar que cada docente como sujeto activo en la sociedad, asume su figura de diferente manera... como apunta Zemelman (2013) al hablar de roles en general, recalcando lo elemental de rescatar la subjetividad como desafío de la formación: “Los roles permanecen, es cosa ver ejemplos por todo el mundo, pero cómo los cumplo, es distinto. Lo que cambia son los individuos que cumplen esos roles”.

Sin embargo respecto a esta situación Velásquez, (2007) afirma que:

Un docente que se limita en el encerrado de estas relaciones dependientes, difícilmente podrá tomar posición crítica y reflexiva de su ser y hacer, resignificar - convencido de su tarea- sus prácticas educativas, tomar posición ante lo establecido en el sistema, ubicar su rol en tal escenario y recrearlo (p.20)

Haciendo un llamado de atención que alude a los docentes evocados en este escrito, que sumen su labor en lamento continuo sin posibles soluciones.

Dicho todo esto, se puede concluir afirmando además que el sentido que configura de su profesión los docentes de estas dos instituciones está dividido entre un docente derrotado ante las vicisitudes de una labor titánica y un sistema incoherente, y otro que enfrenta dichas incidencias logrando un mayor contacto con la realidad, asumiendo su papel como una constante batalla de

la que en cada etapa, resulta más nutrido y fuerte; este último da sentido a su figura ante la sociedad e intenta reivindicar la figura docente desde sí mismo y su discurso diario, dentro y fuera de las aulas de clase, porque es capaz de crear significado, es así como Yañez (2014, p.128) manifiesta que:

A través de las diferentes formas de operar que tiene el ser humano las afectaciones constituye múltiples modalidades como las emociones, los deseos, las pasiones, los sentimientos, los mapas de re significación y de valoración en las singularidades de su devenir.

En consecuencia, surge una necesidad urgente en donde, “la realidad histórica del docente y el significado de su esencia debe ser re-pensada”, debe recuperar la dignidad de su accionar y rescatar el tono redundante de su voz, su credibilidad y la conciencia absoluta de la acción política que debe ejercer en su contexto, consciente de que “Es así como el maestro juega un papel fundamental a partir de la acción pedagógica, puesto que “Como educadoras y educadores somos políticos, hacemos política al hacer educación” Freire citado por (Molina, 2013, p. 166).

Debe recuperar la fe en sí mismo y de esta manera en las mentes que toca a diario y como propone Gonzáles, (2013) "El tiempo del docente requiere ser flexible, el docente no puede entenderse al servicio de una institución y no verse como su vasallo, sino al servicio de la humanidad" (p.21)

Finalmente, se hace inherente a todo lo arriba expuesto, citar las palabras de un pedagogo norteamericano que alude en cuanto a la labor docente:

“Ojalá puedas hacer una declaración de dignidad para ti mismo y la profesión de maestro, cuando reconozcas que tú marcas la diferencia, que tú representas algo para los alumnos y que tú eres una referencia clave para ellos; tal vez nunca te des cuenta de la magnitud del impacto que tu produces en la vida de una niño o de un joven. Eres indispensable para esta sociedad y serás respetado en la medida que seas consciente de que has elegido la profesión más noble que puede

haber, la de proporcionar conocimiento y sabiduría para vivir con carácter, virtudes principios y buenos hábitos.” Harry K. Wong.

10. Recomendaciones

Teniendo en cuenta los hallazgos encontrados es importante resaltar que dentro de los procesos educativos se encuentran varios actores como son los estudiantes, los padres y madres de familia; por lo cual resultaría indispensable añadir a esta investigación en futuras oportunidades los afectos y emociones de estas figuras tan representativas para posteriormente encontrar los significados de cada uno de estos roles y así generar un análisis más profundo en lo que se debería consolidar la profesión docente en la actualidad.

Al encontrar las categorías emergentes en esta investigación se destaca la influencia de las políticas gubernamentales en la construcción de significados del docente por lo cual también resultaría vital tener en cuenta las autobiografías de las directivas educativas tanto a nivel departamental como nacional, con la finalidad de darle mayor profundidad a los hallazgos encontrados y tal vez generar una resignificación del perfil docente en Colombia que permita un mejoramiento de las condiciones motivacionales del docente que repercutan en el desempeño laboral y esto favorezca al crecimiento personal de los educandos.

Es indispensable que el docente como sujeto se apropie de su papel profesional y logre transformar desde su individualidad el actuar que está desempeñando en la Institución Educativa donde labora, teniendo en cuenta que hace parte de un proceso educativo que forma seres humanos que cultivaran las nuevas sociedades. Muchos son los docentes que conocen la importancia de su labor, es por ende que se debe transferir los pensamientos en acciones que conlleven un cambio crítico en las reflexiones de los educandos.

11. Referencias bibliográficas

- Abril, C.A. (2008). La pérdida de la voz en los maestros, una lectura desde el psicoanálisis. Desde el Jardín de Freud, 8, 247-262. Recuperado de <http://revistas.unal.edu.co/index.php/jardin/article/view/10060>
- Abril, C.A. (2012). Sobre la salud y la enfermedad en el personal docente del Colegio Antonio Villavicencio: una mirada al malestar docente desde la gestión de instituciones educativas. Universidad Libre, Bogotá, Colombia. Recuperado de <http://repository.unilibre.edu.co/bitstream/10901/5883/1/AbrilMartinezCarlosAlberto2012.pdf>
- Aguirre, M. H., y Loaiza, O. D. (2003). Significados De La Gestión Docente En Instituciones Educativas Públicas, Desde La Nueva Lógica Del Trabajo. Manizales, Colombia: Universidad de Manizales. Recuperado de http://ridum.umanizales.edu.co:8080/xmlui/bitstream/handle/6789/827/Aguirre_Mu%C3%B1oz_Henry_Arney_2013.pdf?sequence=1
- Angulo J, H. (2015). Autobiografía. La Plata: Institución Educativa San Miguel. No ha sido publicado.
- Arcila, M. P., Mendoza, R. Y., Jaramillo, M., y Cañón, O. O. (2009). Comprensión del significado desde Vigotsky, Bruner y Gergen. Revista Diversitas – Perspectivas en Psicología.6 (1) 37-49. Recuperado de https://www.google.com.co/url?sa=tyrct=jyq=yesrc=source=webycd=1ycad=rjayuact=8yved=0CBwQFjAAahUKEwiPgMGntb3HAhXDuB4KHx8mCuEyurl=http%3A%2F%2Fwww.usta.edu.co%2Fotraspaginas%2Fdiversitas%2Fdoc_pdf%2Fdiversitas_10%2Fvo1.6no.1%2Farticulo_3.pdf&ei=Z8zYVc-wBsPxev_MqIgOyusg=AFQjCNGuQLCoCkstlCpoHlk5bNNIcKCQ1w
- Barrera. M., y Silva, F. R. (2015). Sentidos y significados que han construido los estudiantes de Quinto grado de básica primaria sobre la diversidad en la Institución Educativa José Eustasio Rivera Sede Eliseo Cabrera. Neiva, Huila: Universidad de Manizales.
- Bertaux, D. (1999). El enfoque biográfico: su validez metodológica, sus potencialidades. Cuadernos de Ciencias Sociales: Historia Oral e Historia de Vida, Propositiones 29. Recuperado de http://www.sitiosur.cl/publicaciones/Revista_Proposiciones/PROP-29/14BERTAU.DOC
- Bodrova. E y Leong. D. (2006). Herramientas de la mente: el aprendizaje en la infancia desde la perspectiva de Vygotsky. México: Pearson Education.
- Bonilla G, B. R. (2015). Autobiografía. Neiva: Institución Educativa Enrique Olaya Herrera. No ha sido publicado.

- Bruner, J. (1990). Actos de significado. Más allá de la revolución cognitiva. Madrid, España: Alianza Editorial.
- Campos, V. (1988). Los valores de la Educación. Madrid, España; Grupo Anaya S.A.
- Cano, J. J. A. (Junio de 2006). Imputación subjetiva. Ponencia presentada en el VIII Curso Internacional de Derecho penal. Maestría en Derecho penal de la Pontificia Universidad Católica del Perú y la Editora Jurídica Grijley.
- Capote, G. A. (1999). La subjetividad y su estudio. Análisis teórico y direcciones metodológicas, La Habana: CIPS, Artículo Inédito. Retomado de <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/cuba/cips/caudales05/Caudales/ARTICULO S/ArticulosPDF/07C119.pdf>
- Cerquera F, A. R. (2015). Autobiografía. La Plata: Institución Educativa San Miguel. No ha sido publicado.
- Chala, C. M. (2015). Autobiografía. Neiva: Institución Educativa Enrique Olaya Herrera. No ha sido publicado.
- Chárriez, M. (2012). Historias de vida: Una metodología de la investigación cualitativa. Revista Griot, 5-1. Recuperado de revistagriot.uprrp.edu/archivos/2012050104.pdf
- Chavez G, L. C. (2015). Autobiografía. La Plata: Institución Educativa San Miguel. No ha sido publicado.
- Coral M, J. H. (2015). Autobiografía. La Plata: Institución Educativa San Miguel. No ha sido publicado.
- Corredor, M. F. (2015). Autobiografía. Neiva: Institución Educativa Enrique Olaya Herrera. No ha sido publicado.
- Cortes. P, L. L. (2015). Autobiografía. La Plata: Institución Educativa San Miguel. No ha sido publicado.
- Cortina, A. (1999). El mundo de los valores “ética mínima y educación”. Santafé de Bogotá, Colombia; Editorial el BUHO LTDA.
- Cortina, A. (2000). Presentación. El sentido de las profesiones, en: 10 palabras clave en ética de las profesiones, Navarra: Verbo Divino, pp. 13–28
- Cuero, C. (2015). Autobiografía.
- Davini, M. (2008). Métodos de enseñanza: Didáctica general para maestros y profesores. Buenos Aires, Argentina: Santillana.

- Decreto 1860 (2002). Estatuto de Profesionalización Docente. Colombia
- Deleuze, G. (2005). *Lógica del sentido*. Barcelona: Editorial Paidós Iberica S.A.
- Delgado, G. G. (2010). Conceptos y metodología de la investigación histórica. *Revista Cubana de Salud Pública*, 36 (1), 9-18. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=21416134003>
- Dilthey, W. (1974). *Teoría de las concepciones del mundo*. Madrid: Ediciones Revista de Occidente.
- Duran, A. (2008). “La Educación en el contexto social actual: retos docentes en la práctica reflexiva e explicitación crítica.” *Revista Innovación y Experiencias Educativas*, 45 (5). Recuperado de http://www.csi-csif.es/andalucia/modules/mod_ense/revista/pdf/Numero_5/AGUSTIN_DURAN_CABALLERO_LA_ED_EN_EL_CONTEXTO_SOCIAL.pdf
- Durkheim, E. (1978). *Las reglas del método sociológico*. Buenos Aires, Argentina: La Pléyade.
- Esteve, J. M. (1994). *El Malestar del Docente*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Etxeberría, F. (1996). *Educación y diversidad*. XI Congreso Nacional de pedagogía. San Sebastián.
- Ferrater M, J. (2009). *Diccionario de filosofía*. Tomo I (A-D). Barcelona, España: Editorial Ariel S.A.
- Follari, R. (1997). “Educación como aprendizaje sistemático: la ilusión pedagógica “En *Psicoanálisis y sociedad: crítica del dispositivo pedagógico*” Buenos Aires, Argentina: Lugar Editorial.
- Galíndez, M. (2006). *El problema de la identidad latinoamericana y la filosofía de Leopoldo Zea*. Recuperado de <http://www.portalalba.org/biblioteca/ZEA%20LEOPOLDO.%20Busqueda%20de%20la%20Identidad%20Latinoamericana.pdf>
- Gimeno, S. J. (1996). *Diversos y también desiguales. ¿Qué hacer en educación!* Recuperado de <http://aecgit.pangea.org/memoria/pdf/Jose%20Gimeno.pdf>.
- Gonzalez, A. S. (2009). *La teoría crítica: hacia una perspectiva Socio-histórica y emancipatoria de La práctica pedagógica*. *Revista CACUMEN*, 5. Recuperado de <http://web.www3.unicordoba.edu.co/sites/default/files/CACUMEN%20CINCO.pdf>
- González G, M. A. (2013). *El maestro en sus lenguajes, un artesano de su devenir. ¿Fantasías de una utopía?*. *Rev. hist.edu.latinoam*, 15(21), 305 – 334. doi: <http://dx.doi.org/10.9757/Rhela.21.10>

- González G, M. A. (2009). Los conflictos del lenguaje. El lenguaje, una Caja de Pandora. Revista miradas (11), 136 -148. Recuperado de <http://revistas.utp.edu.co/index.php/miradas/article/viewFile/9089/5589>
- Gonzalez, R. F. (2008). Subjetividad social, sujeto y representaciones sociales. Revista Diversitas-Perspectivas en psicología, 4(2), pp. 225-243. Recuperado de http://www.usta.edu.co/otraspaginas/diversitas/doc_pdf/diversitas_8/vol.4no.2/articulo_1.pdf
- González, R. F. (2006). Investigación Cualitativa y Subjetividad. 6 ed. México: OFICINA DE DERECHOS HUMANOS DEL ARZOBISPADO DE GUATEMALA
- Guarin, G. (2014). Seminario de Modernidad Crítica. Maestría en Educación desde la Diversidad, Universidad de Manizales, Neiva – Huila.
- Hernandez S, R., Fernandez, C., y Baptista, M. (2010). Metodología de la Investigación. 5 ed. México: McGRAW-HILL / INTERAMERICANA EDITORES, S.A. DE C.V.
- Husserl, E. (1982). La idea de la fenomenología. Madrid, España: F.C.E. España. S.A.
- Imbernón, F. (2001). La profesión docente ante los desafíos del presente y del futuro. Madrid, España: Editorial Síntesis, pp. 27 – 41. Recuperado de http://www.ub.edu/obipd/docs/la_profesion_docente_ante_los_desafios_del_presente_y_del_futuro_imbernon_f.pdf
- Imbernón, F. (1998). La formación y el desarrollo profesional del profesorado: Hacia una nueva cultura profesional. Barcelona, España: Editorial GRAÓ, de IRIF, S.L.
- Jung, C. (1970). Arquetipos e inconsciente colectivo. Barcelona, España: PaidósIberica S.A.
- Kant, I. (1988). Lecciones de ética. Barcelona, España: Editorial Crítica Grupo editorial Grijalbo.
- Lopez, M. M. (2006). La ética y la cultura de la diversidad en la escuela inclusiva. Revista Tavira, 29. Recuperado de <http://rodin.uca.es/xmlui/bitstream/handle/10498/7765/33194385.pdf?sequence=1>
- Lugo M, T. (2014). Hacia El Reconocimiento De Los Sentidos Y Significados De La Diversidad En La Educación Actual De Los Jóvenes. Neiva: Universidad de Manizales.
- Martínez, M. (2006). La investigación cualitativa. Revista IIPSI, 9(1), pp.123-146. Recuperado de http://sisbib.unmsm.edu.pe/bvrevistas/investigacion_psicologia/v09_n1/pdf/a09v9n1.pdf
- Molina, G. J y Muñoz, B. M. (2014). Sentidos y Significados que han construido sobre la diversidad de genero 12 adolescentes integrantes del grado noveno del Centro Educativo

- Municipal El Campanero ubicado en el corregimiento de Catambuco, en el municipio de Pasto- Departamento de Nariño. Universidad de Manizales. Recuperado de http://ridum.umanizales.edu.co:8080/xmlui/bitstream/handle/6789/1963/Molina_Guerrero_20Julia_Andrea_2014.pdf?sequence=3&isAllowed=y
- Molina, P. A. (2013). Maestros e Intelectuales en la sociedad colombiana. Universidad de Manizales. Recuperado de https://www.google.com.co/url?sa=tyrct=jyq=yesrc=sysource=webycd=2ycad=rjayuact=8yved=0CCkQFjABahUKEwiQ99imtr3HAhUEkh4KHSwvAOEurl=http%3A%2F%2Fridum.umanizales.edu.co%3A8080%2Fjspui%2Fbitstream%2F6789%2F1266%2F1%2FM6201119528_Molina_Perez_Alejandra_2014.pdf&ei=cc3YVdD6MoSkeqzegIgOyusg=AFQjCNHsdfYGp3mh0bgOMBBU4ydOcu2Ow
- Mouffe, Ch. (1999). En torno a lo político. Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica.
- Muñoz, E, M. L. (1993). Respuestas Escolares. Cuadernos de Pedagogía, 212, pp. 11-14. Recuperado de <http://dialnet.unirioja.es>
- Muñoz, E. (1995). La respuesta democrática. Cuadernos de Pedagogía, 238, pp. 64-69. Recuperado de <http://dialnet.unirioja.es>
- Narváez, X. (2007). Perspectiva De La Acción Social Desde Los Sentidos Y Los Significados De Los Actores. Revista Universitaria de Investigación y Diálogo Académico. 3 (1). Recuperado de <http://conhisremi.iuttol.edu.ve/pdf/ARTI000053.pdf>
- Ordoñez, S, M. L., Mondragón, E., y Muñoz, F, M. (2014). Sentidos y significados de la diversidad social: perspectivas para una educación incluyente desde las voces de los niños y niñas del grado quinto de la institución educativa san Antonio de Padua del municipio de Timbío en el Cauca. Universidad de Manizales. Recuperado de http://ridum.umanizales.edu.co:8080/jspui/bitstream/6789/2291/1/Mondragon_Eduardo_Andr%C3%A9s_2014.pdf
- Padilla, M. (1990). Durkehim y la formación social de la subjetividad. Revista del departamento de sociología. 5 (14). Recuperado de <http://www.revistasociologica.com.mx/pdf/1407.pdf>
- Palomares, R. A. (2006). Educación e inmigración en España. Revista española de educación comparada, 12, pp. 339-364. Recuperado de <http://www.sc.ehu.es/sfwseec/reec/reec12/reec1214.pdf>
- Persico, A. (2012). Crisis social y subjetividad: rumbos y desafíos en las Ciencias Sociales. Recuperado de http://bienser.umanizales.edu.co/contenidos/mae_diversidad_new/cuestion_sujeto_manizales_ch20/criteriosconceptuales/lecturasrequeridas/pdf/crisis_social_y_subjetividad.pdf

- Pinnegar, S., y Daynes, G. (2007). *Locating narrative inquiry historically*. Londres, España: Handbook of narrative inquiry.
- Pujadas, J. (2000). El método biográfico y los géneros de la memoria. *Revista de Antropología Social*, 9, pp. 127-158. Recuperado de <https://revistas.ucm.es/index.php/RASO/article/viewFile/RASO0000110127A/9967>
- Ramos, V. (2003). *¿Existe una identidad latinoamericana? Mitos, realidades y la versátil persistencia de nuestro ser continental*. Maracaibo, Venezuela: Editorial Universidad del Zulia
- Real Academia Española. (2001). *Diccionario de la lengua española (22.a ed.)*. Recuperado de: <http://www.rae.es/rae.html>
- Restrepo, E. (2007). Identidades: Planteamientos teóricos y sugerencias metodológicas para su estudio. *Janwa Pana*, 5, 24-35. Recuperado de https://www.google.com.co/url?sa=tyrct=jyq=yesrc=sysource=webycd=1yved=0CBwQFjAAAhUKEwj7k-DHsr3HAhUM0h4KHeIJAuAurl=http%3A%2F%2Fwww.ramwan.net%2Frestrepo%2Fdocumentos%2Fidentidades-jangwa%2520pana.pdf&ei=hcnYVbu9GYyke-KTiIAOyusg=AFQjCNHF_7R0l-AA4Bf27q320rzOzS5FFwycad=rja
- Restrepo G, P. A. (2014). Investigar las experiencias en lo escolar: voces y cuerpos que desde la diversidad interpelan la educación contemporánea. *Revista Plumilla Educativa* (14), 73 - 84. Recuperado de <http://revistasum.umanizales.edu.co/ojs/index.php/plumillaeducativa/article/download/754/836>
- Ricoeur, P. (2008). *Hermenéutica y Acción: de la hermenéutica del texto a la hermenéutica de la acción*. Buenos Aires, Argentina: Prometeo Libros.
- Ricoeur, P. (1987). *Tiempo y Narración I*. Madrid, España: Cristiandad.
- Rivera S, V. A. (2015). *Autobiografía*.
- Rodríguez, C. L. (2010). El Devenir Docente En La Actualidad. Estrategias e importancia institucional y social en contra del olvido. *Panorama* 4 (8), 89-95. Recuperado de <http://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4780073.pdf>
- Rodríguez, E. (2015). *Autobiografía*. Neiva: Institución Educativa Enrique Olaya Herrera. No ha sido publicado.
- Rosental y Iudin. (2004). *Diccionario Filosófico*. Bogotá, Colombia: Ediciones Universales.
- Salazar, M. N. (2015). *Autobiografía*. Neiva: Institución Educativa Enrique Olaya Herrera. No ha sido publicado.

- Santos, G. M. (1993). "Agrupamientos flexibles. Un claustro investiga". Sevilla, España: Ed. Díada.
- Suárez, G. J., Martín, G. J., y Pájaro, M.C. (2012). *Concepciones Del Maestro Sobre La Ética*. Barranquilla, Colombia: Universidad del Norte. Recuperado de http://www.uninorte.edu.co/documents/72553/427200/Concepciones_del_Maestro_Sobre_la_Etica.pdf
- Teller, J. (2011). *Nada*. Barcelona, España: Editorial Seix barral.
- Taylor, Ch. (2006). *Fuentes del yo: la construcción de la identidad moderna*. Barcelona, España: Paidós Ibérica, S.A.
- Valencia G, C. A., García P, C. M., Ospina G, C. I., y Ríos P, A. G. (2015). Maestro huella: ser y saber para hacer camino en el Politécnico Jaime Isaza Cadavid. *Revista Plumilla Educativa* (15), 179 -198. Recuperado de <http://revistasum.umanizales.edu.co/ojs/index.php/plumillaeducativa/article/viewFile/839/954>
- Velásquez, M. G. (2007). *Dignificación De La Profesión Docente: Dichos Y Hechos Una Mirada Desde La Educación Básica Y Media En El Distrito Capital*. Universidad de la Salle. Bogotá, Colombia. Recuperado de <http://repository.lasalle.edu.co/bitstream/handle/10185/1521/85052233.pdf?sequence=1>
- Valentina, S. V. (2012). La Subjetividad Del Docente Y Su Mundo Inconsciente. *EDUCARE*, 16 (3), 61-81. Recuperado de <http://dialnet.unirioja.es/servlet/autor?codigo=2109991>
- Vergara, F. M. (2005). Significados de la práctica docente que tienen los profesores de educación primaria. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*. 3 (1), 685 – 697. Recuperado de http://www.ice.deusto.es/RINACE/reice/Vol3n1_e/Vergara.pdf
- Weber, M. (1904). *Ensayos sobre metodología sociológica*. Buenos aires, Argentina: Amorrortu Editores
- Weber, M. (1995). *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*. Puebla, México; Premiá editora de libros, S. A.
- Yañez, C. (2014). *La identidad personal entre afectos y afectaciones*. Manizales, Colombia: Universidad Nacional de Colombia.
- Ysern de Arce, J. (2003). El Educador Ideal. *Horizontes educacionales*, 8, 75-80. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/979/97917166010.pdf>

Zemelman, H. (2013). "Formar es trabajar la multiplicidad de las personas." Charla sobre "El Sujeto" en Auditorio de Bachillerato USACH. Recuperado de: <https://buyinski.wordpress.com/2013/04/17/dr-hugo-zemelman-formar-es-trabajar-la-multiplicidad-de-las-personas/> (Recuperado en Octubre 20 de 2015).

Zemelman, H. (1989). De la Historia a la política la experiencia de América Latina. México: Universidad de las Naciones Unidas.

Zorrilla, M. M. (2002) ¿Qué Relación Tiene El Maestro Con La Calidad Y La Equidad En Educación? Recuperado de http://www.oei.es/docentes/articulos/relacion_maestro_calidad_equidad_educacion_zorrilla.pdf

Zubiría, S. J. (2013). El Maestro y Los Desafíos a la Educación en el Siglo XXI. Revista Redipe virtual 825 (5). Recuperado de http://www.plandecenal.edu.co/html/1726/articles-327345_recurso_1.pdf

APENDICES

*Apéndice 1. Autobiografías de los docentes sujeto de análisis I.E. San Miguel***AUTOBIOGRAFIA**

Mi nombre es Liby Lorena Cortes Perdomo nací el 9 de junio de 1988 de un matrimonio conformado por consuelo Perdomo y Vicente Cortes Toledo. Desde muy pequeña me gustaba jugar con los niños de la cuadra en el rio frio de campoalegre en donde íbamos a pescar y le decía con mis primas a mi abuelita que los pescados salían por el tubo, también me gustaba jugar con muñecas, al escondite, a los cogidos y a embarrarnos cuando llovía; así transcurrió mi niñez. Pero a la edad de 5 años entre a hacer preescolar y en ese mismo año mi padre consiguió una amante y llegaba borracho a la casa a golpear a mi madre y nosotras teníamos que escondernos o irnos de la casa para que no sucediera esto. Después de varios meses y de estar escondiéndonos mi padre se fue para Bogotá y a los 6 meses volvió y se reconciliaron con mi mama; así pasaron otros cinco años de niñez, juegos y felicidad.

Cuando estaba en el grado quinto volvió a suceder lo mismo con mis padres y se separaron por 6 meses; ya en ese tiempo mi padre tenia un negocio de panadería y al suceder esto vendió el negocio. Yo como siempre me quedé al lado de mi madre.

En el año de 1999 entre a cursar el grado sexto y en ese grado conseguí mi primer novio de beso, además empecé a admirar a mis profesores por su dedicación con cada uno de nosotros los estudiantes. En mí bachillerato siempre fui dedicada en mis estudios, me encantaba el área de matemáticas y ocupé los primeros puestos aunque siempre fui tímida para hablar en público cosa por la cual nunca pensé ser docente.

Durante todo mi bachillerato hubo paz en mi hogar, mis padres se volvieron cristianos y no se volvieron a pelear pero siempre me ponía triste porque no me dejaban salir a fiestas con mis compañeros del colegio. Ya en el grado once en el mes de marzo formalice un noviazgo con mi actual esposo el cual fue difícil porque a mi no me dejaban tener novio y muchos menos salir de mi casa.

siempre mi proyecto de vida era sacar buen puntaje en las pruebas icfes para poder estudiar Ingeniería de petróleos pero como lamentablemente el puntaje obtenido en las pruebas no me alcanzo para poder estudiar esta carrera y por no dejar de estudiar mis padres me compraron un formulario para la Universidad Corhuila a estudiar ingeniería de ambiental y otro para la universidad surcolombiana alguna licenciatura según mi puntaje y como a mi me gustaba tanto las matemáticas y un conocido mío iba a estudiar lo mismo decidí estudiar licenciatura en matemáticas con la mentalidad de cambiarme a ingeniería de petróleos apenas pudiera.

En el año 2006 entro a la universidad, en mi familia todo estaba bien y con mi novio también. Fue difícil al principio separarme de mis padres porque me fui a vivir a Neiva, ser independiente en el sentido que no tenía vigilancia; para donde iba, que iba hacer entre otras cosas aunque ellos siempre me dieron el dinero para estudiar. En cuanto mis estudios siempre fui dedicada y me esforzaba bastante para sacar buenas notas pero seguía con la timidez de exponer en público, siempre me daba miedo pero con el pasar de los semestres me fui enamorando más de las matemáticas y no me cambie de carrera por la pereza de volver a empezar. En la practica social, y docente I en donde las asesoras de practicas siempre iban a revisar mis clases me daba un poco de miedo pero ya en mi practica docente II ese temor se fue desapareciendo y es allí

donde empecé a amar ser docente con todo el cariño y agradecimiento de los estudiantes.

En el año 2010 mis padres se separan definitivamente hasta el día de hoy y mi papa que era tan especial con migo ya niquiera se acuerda de mi y tubo un cambio del 100 % con migo antes era lo mas importante para el y ahora lo es otra mujer; además no volvió a la iglesia. Mi madre asumió la responsabilidad del negocio, se divorciaron y separaron bienes.

Ya terminada mi carrera en febrero del 2011 entro a trabajar al Instituto Tulia Rosa Espinosa durante cinco meses; luego llevo una hoja de vida a la secretaria de educación del Huila y con la ayuda de Dios primeramente y la de un conocido en el mes de julio renuncio para trabajar como docente provisional en Institución Educativa San Miguel Del municipio de la plata. El día que viaje para el sitio de trabajo el camino se me hizo muy largo estaba muy triste de alejarme de mi madre y de mi novio. En ese mismo día me presente con el rector y el me enseñó el colegio, los compañeros y todos los miembros de la institución los cuales me recibieron muy amablemente lo que me hizo sentir muy bien y ellos me ayudaron a conseguir alojamiento; fue duro al inicio por la distancia y alejarme de mi madre y mi novio.

Llegue con muchas expectativas de trabajar con los estudiantes de dar todo de mi para ayudarlos a superarse pero con el pasar de los días me di cuenta que las expectativas de los estudiantes son muy bajas ellos no sueñan con estudiar una carrera profesional, la gran mayoría no cumplen con los trabajos asignados, pero en cuanto su presentación personal y actos culturales han mejorado bastante.

Todos los días llevo a mi labor con muy buenas expectativas con ganas de ayudar a cambiar la mentalidad de los estudiantes y padres de familia pero a veces al entrar a un curso y observar que su gran mayoría no cumplen con sus trabajos mis expectativas se van al piso pero tomo un respiro me tranquilizo y doy todo de mi por ayudar a los estudiantes a que tomen responsabilidad con sus deberes y día a día doy lo mejor de mi.

Durante todo este tiempo para mi ser docente es el trabajo mas hermoso. Ser docente no solo es ir a dictar una clase sino generar conocimiento y aceptar nuestras limitaciones, ser ejemplo para los estudiantes a pesar de nuestros errores, ser amiga aunque a veces no todos los estudiantes me quieran, generar proyectos de vida pese a que hoy en día mis estudiantes no tienen una visión del futuro ni de superación, Sé que queda mucho camino por recorrer, que la enseñanza es un proceso complejo en cual se necesita una formación continua, una relación integral con los alumnos y la elaboración de nuevas estrategias didácticas para el proceso educativo.

YO SOY JAIME HERNAN ANGULO. NACI EL **3** de febrero de **1975** en Tumaco niño, ~~no crecí~~ crecí desde muy niño con mi abuela y el esposo de mi abuela, ellos fueron los que me formaron. En mi casa eramos **9** personas - mi abuela, el esposo y los hijos de ellos, mi abuela y el esposo se convirtieron en papá y mamá, a mi verdadero papá lo conocí cuando tenía **14** años y a mi verdadera mamá cuando tenía **15** años ella es la hija de mi abuela mamá. En nosotros eramos **7** hijos barones de familia muy humilde donde ~~la~~ a veces teníamos para desayunar pero no para almorzar ni merendar o sea para la comida, habían ocasiones que nos acostábamos a dormir comiendo solamente una vez en el día café con platano vacío. Cuando llego la época de estudiar entraba cada año uno por uno, porque no había plata para comprar los útiles escolares a dos otros a la vez, es por eso que yo entre a estudiar cuando tenía **9** años, cuando tenía **11** años estaba cursando **3** tercero de primaria, en ese entonces ya estaba trabajando con mis otros hermanos mayores que yo; Cargando canastos en la plaza de mercado, ayudando les a las gentes mayores a llevarle el canasto hasta la casa y ellos nos pagaban lo que ellos creían que era justo según la distancia; así mismo le votábamos las basuras que la gente ~~trabajaba~~ acumulaban en la casa y se la votábamos a la orilla del mar por que en ese entonces no había carro que pasara por la basura. Cuando llegó a bachillerato ya a la edad de **15** años al técnico ~~INDUSTRIAL~~

(2)
 Embolador o sea lotra botas.

Cursando el grado sexto de bachillerato un profesor me mira lanzando o jugando baloncesto en la hora de recreo en ese entonces hoy llamo descanso, él me llama y me pregunta que si estoy interesado en jugar baloncesto y le respondo que yo no se jugar y él me dice que él me enseña, que fuera el día siguiente al coliseo cubierto a la 5:00 am. a entrenar que si estaba interesado que fuera, yo muy entusiasmado y alegre llegué a la casa y le conte a mi mamá abuelas a mi papá esposo de mi mamá que si me dejaban ir a entrenar ellos me respondieron que si yo quería ir que fuera, al otro día muy a la 4:30 a.m. mi papá me despertó y me fue siendo el primero en llegar al lugar de entrenamiento y fue así que me encamine por el deporte en especial por el baloncesto, teniendo en cuenta las habilidades físicas con la que nací y desarrollé durante la edad escolar a través de las ~~juegos~~ cantidades de juegos que jugamos cuando eramos más niños.

Cuando cursaba el grado octavo ya hacía parte de la selección de baloncesto de TOMACO a través de la participación de los juegos intercolegiados, donde representaba al colegio, al municipio y llegué a representar al departamento de Nariño. Recordarle que siempre seguí trabajando como lotra botas, ~~cuando~~ entrenaba a la 5:00 am. salía a la 8:00 am. Salía del entrenamiento. nos cambiábamos en el coliseo, solíamos hacer las tareas en la biblioteca del pueblo, terminaba de hacer las tareas y salía a trabajar con mi caja de embolar, trabajaba hasta la 11 a 11:30 a.m. llegaba a la casa me bañaba almorraba cuando estaba el almuerzo y si no estaba no almorraba.

Apéndice 2. Autobiografías de los docentes sujeto de análisis I.E. Enrique Olaya Herrera

Por: Martha Nelcy S.

Nací en Teruel, un 25 de septiembre de 1963. Estudié hasta cuarto de primaria en la escuela de niñas, una época en la que pesaba como pecado capital compartir el mismo espacio físico en la escuela con el sexo masculino. Estudiábamos todo el día de lunes a viernes y el domingo debíamos ir a misa de diez de la mañana en perfecta formación y completo silencio. El quinto de primaria lo hice en Neiva en la escuela mixta Contraloría General de la República.

De niña me gustaba jugar adoptando algunas veces roles de personajes de la vida cotidiana: la mamá chuleca, el papá, los hijos necios, la profesora, los alumnos desaplicados, el estudiante juicioso e inteligente, etc. También me fascinaba jugar a hacer concursos de canto y, por supuesto, la cantante favorita resultaba ser yo.

Desde que mi oído reconoció en la radio los primeros ritmos musicales de los setenta, se despertó en mí una pasión por la música. Me sabía todas las canciones de Sandro de América, Sabú, Claudia de Colombia, Nelson y sus estrellas, Nelson Enrique, Fórmula cinco, Juan Bau, Nino Bravo, Claudia Osuna, Roberto Carlos, Leo Dan, Julio Iglesias...

En mi niñez siempre tuve claro lo que quería hacer cuando fuera adulta: soñaba con aprender a hablar en varios idiomas y recorrer el mundo llenando escenarios con mi canto, deseaba estudiar música y aprender a interpretar varios instrumentos además de perfeccionar mi voz, quería tener un hijo cuando tuviera estabilidad económica y una casa. Varias cosas de estas se pudieron cumplir. Lo de la música no. Integré el grupo de música y de teatro de la Universidad Surcolombiana. Junto con Jackeline Gutiérrez fuimos ganadoras del Primer Festival del Colono de Oro, en Florencia (Caquetá) y representamos a la USCO en muchos eventos a nivel nacional; pero todo esto con puro empirismo.

Aunque de niña jugábamos a la maestra, lo que corría por mis venas era la música.

Lastimosamente no la pude estudiar como quería porque en Neiva no existía en la universidad una carrera como tal. Si quería hacerlo debía desplazarme a Bogotá u otra ciudad y yo no tenía ningún apoyo. Soñar, lo que se dice soñar con ser docente no estaba en mis planes.

Era el año 82 y había recibido mi título de bachiller académico en el colegio Departamental Femenino. Con unas pruebas ICFES de 270 puntos, para lo cual no recibimos ningún tipo de formación como sí la tienen los estudiantes de ahora, y con el maltrato intrafamiliar que pesaba sobre mis hombros como una maldición debí presentarme a la Universidad Surcolombiana para el programa de Lingüística y Literatura. “¿De quién se valió usted para pasar en la USCO?” –me preguntó una vecina – “Porque yo llevo años aspirando y nunca he podido pasar”. Pues ni palanca, ni nada. Sencillamente reuní los requisitos que exigía la carrera y pasé. La suerte, el destino, Dios... como quiera que se llame, estudié Lingüística y Literatura y me licencié para el ejercicio docente en el año 89.

En abril del 91 fui a la Normal Nacional de señoritas en Gigante, Huila, a presentarme para cubrir una licencia de maternidad. “Eso se la pagan, pero se demoran mucho” –me dijo sor Carmen Perdomo, la rectora de entonces. “No importa -le dije- el día que me paguen, la plata me servirá y yo voy ganando experiencia”. Y me quedé haciendo la licencia. Mi trabajo les gustó mucho a las monjas, quienes de cerquita me vigilaban y el 12 de agosto del mismo año me hicieron nombrar en propiedad con la bendición de Dios.

En la Normal de Gigante trabajé diez años. Fue una experiencia enriquecedora. Era ésta una institución muy agradable: jardines, prados, clima y naturaleza en general dando todo de sí para el buen regocijo de estudiantes y maestros. La sólida disciplina orientada por las mojas salesianas era otra parte de los ingredientes; las aulas amplias, frescas y limpias; una biblioteca escolar muy bien equipada en recursos bibliográficos para la época y la ...

Autobiografía

Blanca Ruby Bonilla Guzmán

Hija de padres campesinos humildes pero con grandes valores comportamentales y espirituales. La décima entre diez hermanos, nacida el 3 de abril de 1958 en Armenia y bautizada en Calarta en ese entonces Departamento de Caldas hoy Quindío. La infancia y hasta los 20 años los viví en el Departamento del Tolima con mi madre y mis hermanos; mi padre falleció cuando apenas tenía 7 años.

Los primeros años de estudio los realicé con mucha dificultad ya que vivíamos en el campo y tenía que desplazarme a pie hasta la única escuela que quedaba a más de una hora. Siempre me destaque en el área de lenguaje por la facilidad de expresión verbal, corporal y comportamental.

Por méritos en el rendimiento y comportamiento en varias ocasiones me dejaron el curso bajo mi responsabilidad desempeñandome muy bien siendo muy activo y creativo. Admiraba a los maestros pero en esa época no imaginaba que podía llegar a ser docente, no tenía la más mínima posibilidad por falta de recursos económicos y el municipio solo contaba con un colegio

Aprobado hasta el 2.º grado de bachillerato (9º).
 Pero Dios tenía mis caminos trazados y él ha estado siempre conmigo.

Uno de mis hermanas vivió con su familia en el Huila en la inspección de Rinero Iguira; en 1979 después de pasar las festividades de fin de año viaje con mi hermano a esta población a pasar un mes con ella; en este pequeño poblado de gente sencilla y hospitalaria fui muy bien recibida y a los pocos días fui invitada a una reunión dirigida por el Senador Alvaro Sanchez Silva a quien le decían (El Pajaro) él tenía propiedades en la región iba con mucha frecuencia.

El objetivo de la reunión era Comunicar que hacían falta cuatro docentes para la inspección y quienes podían postularse, fue así que entré al gremio de educadores cuando se respetaba y valoraba al maestro.

Fui nombrada como maestra unitaria para una vereda llamada los Andes a hora y cuarto del poblado por camino de herradura, no había planta física construida solo un pequeño kiosco con muchas goteras y piso de tierra, como es clima frío la inelminencia de la lluvia y los bichos hacía todo más difícil. Pero nada opacaba mi felicidad; tenía alumnas y alumnos de mi edad que no sabían leer ni escribir eran mis amigos compartíamos aprendizajes.

Apéndice 3. Entrevista transcrita I.E. San Miguel

Entrevista Docente I.E. - San Miguel

1. ¿Dentro de su labor docente usted que le afecta?

RTA/ Dentro de la labor docente hay muchas cosas que pueden afectarlo a uno como persona, como académicamente en los muchachos, lo primordial para mi es la buena educación para ellos sí, que tengan todos los recursos necesarios para estudiar, la atención que le puedan prestar los padres de familia, el apoyo que ellos le brindan porque acá en la institución los padres de familia se mira que hay mucho estudiante que no es apoyado por los padres de familia primordialmente eso afecta mucho la labor de ellos como estudiantes y a nosotros como docentes porque pues no prestarían, no darían un buen desarrollo en las actividades académicas. Es imprescindible tener en cuenta que la figura de docente antes era mucho mejor, los docentes de antes eran respetados por sus estudiantes, por la comunidad donde laboran, ahora a nosotros nos toca más difícil porque somos los de toderos y ya nuestra labor de formar seres humanos se ha ido perdiendo.

2. ¿Cuál sería su mayor preocupación como docente?

RTA/ mi mayor preocupación personalmente es capacitarme, tener unas buenas capacitaciones para brindarles una buena educación a ellos, una buena manera de enseñar, unas buenas estrategias y poder entregarle a los muchachos lo que realmente necesitan que serían una buena formación.

3. ¿Que lo moviliza para continuar en su labor como docente?

RTA/ principalmente lo que me moviliza a mi es el bienestar de los estudiantes, vivir en una buena comunidad, que la comunidad salga adelante, proyectar una comunidad no ha simplemente quedarse como está, atrás en la época de atrás, que las casitas son de ladrillo y no quieren salir adelante, al contrario la proyección mía es sacar adelante la comunidad, que los estudiantes tengan su buenas carreras su buen estudio para que ellos se forjen profesionalmente y no queden como ellos lo creen o como ellos lo piensan simplemente quedarse en el campo.

4. ¿Qué sentimientos le generan a usted el hecho de ser docente?

RTA/ Son muchos sentimientos, pues al darse cuenta de la manera en que ellos trabajan, aportan en la educación son sentimientos buenos, hacia los estudiantes me genera el compromiso, el amor hacia ellos, las ganas, las fortalezas, ellos demuestran que tienen muchas, pero pues como lo decía en un principio todo depende del gobierno y de la manera como nos quieran apoyar ellos.

5. ¿Cómo cree que lo está apoyando el gobierno en su papel como docente?

RTA/ pues la verdad ellos nos están brindando capacitaciones, pero no es un apoyo significativo porque por lo menos nuestra institución educativa carecen de aulas, hay el grado preescolar que está estudiando en un hueco digámoslo así que no tiene forma de aula, pues ya se han pasado varias cartas y todo la verdad no ha habido esa proyección todavía. El status social que percibí de mi profesión, cuando inicié mi formación en la universidad, no es para nada parecido al que vivo en la actualidad; somos docentes, entregamos mucho en serlo y a cambio recibimos un mísero sueldo y hacemos parte de chascarrillos populares que denigran de nuestra labor (p.1)

6. ¿Qué significa ser docente hoy?

RTA/ ser docente actualmente para mí significa ayudar a una comunidad, brindarle ayuda a una comunidad, demostrar que las comunidades no siempre van a ser las mismas, trabajar en valores, trabajar en ética, ayudar a que los muchachos salgan adelante, se forjen un futuro, cambiar las normas que teníamos a lo que siempre nos han dicho que el que es pobre es pobre y el que es rico es rico, tenemos que cambiarlo, demostrar que realmente en Colombia existe esa verraquera, ese perrenque para salir adelante y eso es lo primordial para mí que los muchachos se forjen un futuro y puedan salir adelante.

7. ¿Cuál sería su postura con respecto a la educación?

RTA/ En Colombia podemos darnos cuenta que el gobierno no ayuda para una buena educación, hablamos de educación gratuita pero no se brinda, porque no damos cuenta que todo tiene que ser por pagos y con esa alcahuetería que existe por parte del gobierno en familia en acción los padres de familia no manda a los muchachos a estudiar para que ellos realmente aprendan sino más bien lo hacen para reclamar esa platica de familia en acción, no por otra cosa, aquí en la vereda hay muchos ejemplos acerca de eso, nos hemos dado cuenta de que los muchachos vienen a estudiar y lo primero que hacen los padres de familia es pedir el papel para poder reclamar familias en acción, entonces creo que nosotros como docentes tenemos que tener una visión mas clara acerca de lo que nosotros queremos y yo pienso de que debemos hablar muy constante y trabajar mucho con los padres de familia acerca de eso.

Apéndice 4. Transcripción entrevistas I.E. Enrique Olaya

ENTREVISTA 1 INSTITUCIÓN EDUCATIVA ENRIQUE OLAYA HERRERA

1. ¿Dentro de su labor docente a usted que le afecta en sus prácticas de aula?

En este momento por la situación que estamos viviendo, la interferencia en el aula de clase, auditiva, de ambiente, del clima, eso me está afectando por este año; anteriormente la indiferencia de los estudiantes, la falta de compromiso de ellos, y sobre todo la indiferencia de los padres de familia frente a la responsabilidad de sus hijos.

2. ¿Cuál es su mayor preocupación como docente?

Me preocupa la falta de responsabilidad, la falta de compromiso, los muchachos no tienen un proyecto de vida, no se perfilan. Hablo así por el entorno en que yo trabajo, más no podría generalizar, lo que yo veo aquí porque yo llevo aquí laborando 17 años entonces me conozco mis estudiantes y es una lucha como por el deseo de salir adelante, me preocupa muchísimo la indiferencia.

3. Cómo influye su entorno social en sus prácticas de aula

Influye muchísimos, por qué, porque venimos de familias disfuncionales, familias irresponsables, llamémosla también así, porque de todas maneras así sean disfuncionales también debe haber una autoridad, debe haber una responsabilidad, y eso influye muchísimo, de pronto también el entorno de venta de sustancias psicoactivas, el entorno de delincuencia, el entorno de agresividad, de alto grado de agresividad.

4. Qué sentimientos le genera a usted el hecho de ser docente, sentimientos y emociones.

¡AY DIOS! (lagrimas) bueno eh muchísimos porque yo soy docente por amor.

5. Qué significa ser docente hoy

No tendría palabras para explicarlo porque yo soy una maestra, pero algo como tan dentro de mí, porque yo quería, porque yo quiero, porque amo mi profesión, porque amo lo que hago, entonces para mí es mi todo, mis estudiantes son mi todo, son lo máximo para mí, cantidad de cosas emocionantes cuando yo eh que escogí una de las mejores carreras, eh aprendo demasiado de mis estudiantes, y lo más importante es que me hacen sentir aún joven.

6.Cuál es su postura frente a la educación actual

La educación actual le falta como mucho temple, es muy permisiva, es muy laxa, eh nos quitó autoridad a los maestros, eh nos sacó como “del parche” y eso ha influido mucho en la calidad de estudiantes que estamos sacando.

7. Cómo cree que la apoya el gobierno a usted como docente

Pues no sé, yo creo que si uno no le pone ganas, ningún gobierno, ningún estado le puede dar a uno ganas, eso nace de uno y el estado con sacar leyes, con sacar reformas y esto, pero si no las hacemos cumplir, si no somos efectivos en el cumplimiento de esas leyes de nada nos sirve, entonces uno está como a la deriva con toda esta cantidad de cosas, porque la “gente” se preocupa por sacar y sacar y mejorar, mas no por generar cambios, que es lo que se busca.

8. Usted siempre quiso ser docente

Siempre, siempre quise ser docente y combinarla con derecho.

Apéndice 5. Protocolo de entrevista semiestructurada

Protocolo De Entrevista
Investigación: Sentido Y Significado De Ser Docente Hoy: Reflexiones para re-pensar la
profesión docente.
2015

Datos de la investigación.

- **OBJETIVO GENERAL:** Comprender el significado que tiene ser docente hoy para los docentes de las Instituciones educativas Enrique Olaya Herrera de Neiva y San Miguel de la plata desde su realidad cotidiana, con el propósito de hacer reflexiones en torno a su labor y el sentido que a partir de allí se configura.

FECHA: _____

NOMBRE: _____

LUGAR DE NACIMIENTO: _____

EDAD: 20-30 30-40 40-50 Mayor de 50

CORREO ELECTRONICO: _____

NIVEL FORMATIVO: _____

INSTITUCION DONDE LABORA: _____

TIEMPO DE SERVICIO DOCENTE: _____ :: _____

UNIDADES DE ANALISIS	PREGUNTAS ORIENTADORAS
Sentido Subjetivo	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Cuál sería su mayor preocupación como docente? • ¿Qué sentimientos le generan a usted el hecho de ser docente? • ¿Que lo moviliza para continuar en su labor como docente? • ¿Usted siempre quiso ser docente? • Si tuviera la oportunidad de elegir otra carrera la elegiría, cual elegiría y por qué. • A usted le gusta ser docente
Realidad Cotidiana	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Dentro de su labor docente a usted que le afecta en sus prácticas de aula? • ¿Cómo cree que lo está apoyando el gobierno en su papel como docente? • ¿Cuál sería su postura con respecto a la educación? • ¿Cómo influye su entorno social en sus prácticas de aula? • ¿Qué es ser docente en la actualidad?

¿Autoriza a que su nombre sea mencionado en la investigación? SI NO